



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
CENTRO DE ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS**

**DE POLIFONÍA, EVIDENCIALIDAD Y CITAS: EL  
REPORTATIVO SAP EN EL TEPEHUANO DEL  
SUROESTE (AUDAM)**

**TESIS  
PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO ANTROPOLÓGICA CON ESPECIALIDAD EN  
LINGÜÍSTICA**

**PRESENTA:  
MIRANDA AMAIRANY FLORES CHÁZARO**

**DIRECTORA DE TESIS  
DRA. GABRIELA GARCÍA SALIDO**



**CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX, 2023**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## ÍNDICE

<b>ABREVIATURAS .....</b>	<b>3</b>
<b>ÍNDICE DE MAPAS .....</b>	<b>9</b>
<b>ÍNDICE DE TABLAS .....</b>	<b>9</b>
<b>ÍNDICE DE FIGURAS .....</b>	<b>10</b>
<b>CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>11</b>
1.1 Presentación / Objeto de estudio .....	11
1.2 Justificación .....	14
1.3 Hipótesis .....	14
1.4 Objetivos.....	16
1.5 Metodología y corpus .....	16
1.6 Organización de la tesis.....	19
<b>CAPÍTULO 2. LA LENGUA AUDAM.....</b>	<b>21</b>
2.1 Familia lingüística y ubicación geográfica del <i>audam</i> .....	21
2.2 Registro y documentación de la <i>audam</i> .....	26
2.3 Características fonológicas de la lengua <i>audam</i> .....	28
2.4 Características gramaticales de la lengua <i>audam</i> .....	29
<b>CAPÍTULO 3. MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>34</b>
3.1 Antecedentes sobre el tema .....	34
3.2 Sistema clasificatorio y tipos de evidenciales .....	42
3.3 Evidencialidad y semántica: discusiones actuales.....	49
3.4 Evidencia reportada .....	54
3.5 Citativos y citas .....	55
3.6 Polifonía de voz e información citada .....	57
<b>CAPÍTULO 4. EVIDENCIALES REPORTATIVOS EN LA RAMA YUTOAZTECA SUREÑA.....</b>	<b>63</b>
4.1 Rama yutoazteca sureña .....	63
4.2 Evidencia reportada en la rama taracahita .....	65
4.2.1 Tarahumara (rarámuri central).....	65
4.2.2 Guarijío .....	69
4.2.3 Yaqui .....	70
4.2.4 Mayo.....	71
4.2 Evidencia reportada en la rama corachol.....	72
4.2.1 Cora .....	72
4.2.2 Huichol .....	72

4.3 Evidencia reportada en la rama nahuatlana .....	74
4.3.1 Náhuatl .....	74
4.4 Evidencia reportada en la rama tepimana.....	76
4.4.1 Tohono o'odham .....	76
4.4.2 Pima bajo ( <i>o'ob</i> ) .....	76
4.4.3 Tepehuano del norte .....	77
4.4.4 Tepecano.....	77
4.1.5 Tepehuano del sureste ( <i>o'dam</i> ).....	78
4.5 Resumen .....	82
<b>CAPITULO 5. LA EVIDENCIA REPORTATIVA EN EL TEPEHUANO DEL SUROESTE</b> <b>(AUDAM).....</b>	<b>84</b>
5.1 El reportativo en <i>audam</i> .....	84
5.1.1 El reportativo <i>sap</i> como introductor de cláusulas .....	86
5.1.2 El <i>sap</i> y el <i>pui'</i> en el <i>audam</i> .....	88
5.2 El uso del reportativo <i>sap</i> para citar información.....	89
5.2.1 Los elementos que integran la fórmula citativa en el <i>audam</i> .....	91
5.2.2 El orden de elementos en la fórmula citativa .....	93
5.2.3 La omisión de elementos en la fórmula citativa del <i>audam</i> .....	94
5.2.4 La polifonía de voz en la fórmula citativa.....	95
5.3 El <i>sap</i> en contextos narrativos .....	99
<b>CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES .....</b>	<b>105</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>108</b>

## ABREVIATURAS

1, 2, 3	primera, segunda o tercera persona
AA	acción anterior
ABS	absolutivo
ADV	adverbio
AST	asertivo
ADVR	adverbial
affirm	afirmativo
ANIM	animado
ANT	antipasiva
APL	aplicativo
ART	artículo
AUD	auditivo
B	base auxiliar
BEN	benefactivo
CAUS	causativo
CIRC	circular, ida y vuelta
CIT	citativo
CLM	marcador de enlace de cláusula
CMP	completivo
COMP	complementizador
COND	condicional
CON	conectivo
CONT	continuativo
COORD	coordinador
COP	cópula
CTOP	cambio de tópico
DEC	declarativo
DEM	demonstrativo
DEM.PROX	demonstrativo próximo
DET	determinante
DIR	direccional
DIS	distal
DISTR	distributivo
DUR	durativo
EPENT	epéntesis
EST	estativo
EVID	evidencial
EVID.DIR	evidencial directo
EVID.IND	evidencial indirecto
EXCLM	exclamación
EXH	exhortativo
EXP	experiencial
EXS	expositivo
FUT	futuro
GRAD	gradación

IMP	imperativo
IND	indicativo
INF	inferencial
INL	inalienable
INSTR	instrumental
INT	intensificador
INTG	interrogativo
IT	iterativo
IPFV	imperfectivo
IRR	irrealis
LOC	locativo
MD	marca discursiva
MIR	mirativo
MOD	modal
MOV.AS	movimiento asociado
MS	mismo sujeto
MULT	acción múltiple
NEG	negación
NEXP	no experiencial
NF	no finito
NS	no especificado
NOMLZ	nominalizador
NPS	estático no presente
OBJ	objeto
OBL	oblicuo
PDC	partícula delimitadora de constituyente
PAS	pasado
PERT	pertensivo
PFV	perfectivo
PL	plural
PRS	presente
PRT	pretérito
PSV	pasiva
PO	objeto primario
POS	posesivo
POSP	posposición
POT	potencial
PRE	precisión
PROG	progresivo
PUNCT	puntual
R/M	reflexivo/medio
RED	reduplicación
RF	asertor de registro formal
REP	reportativo
REP1	reportativo de segunda mano
REP2	reportativo de tercera mano
REP.UI	reportativo de información desconocida

REP.KI	reportativo de información conocida
REFL	reflexivo
RES	resultativo
SEC	secuencial
SG	singular
SUB	subordinador
SUJ	sujeto
TERM	terminativo
TNS	tiempo
TOP	tópico
UNC	incertidumbre

Esta tesis es producto directo de los proyectos:

“Análisis de la cláusula compleja en dos lenguas sureñas de la familia yutoazteca: *o'dam* y *audam* (IN402621)”, financiado por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México (PAPIIT-DGAPA-UNAM).

“Análisis y revisión de la cláusula simple en dos lenguas sureñas de la familia yutoazteca: *o'dam* y *audam* (IA401619)”, financiado por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México (PAPIIT-DGAPA-UNAM).



*En lugar de pensar en cosas que no puedo cambiar,  
prefiero desarrollar las cosas buenas de mí.*

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco a toda mi familia por apoyarme en cada paso hasta ahora, esta tesis no habría sido posible sin su apoyo. Les doy las gracias a mis padres por todo su apoyo, guía y sacrificios. Doy gracias a mi madre por acompañarme en cada paso, a mi hermana por toda su ayuda y compañía, a mis abuelos por todo su cariño, a mis tías por toda su ayuda y consejos, a mi abuelita Gela le agradezco por todo su apoyo, regaños, cariño y cuidados.

Esta tesis es resultado de la confianza que me ha dado la Dra. Gabriela García Salido, quien me ha formado y mostrado como recorrer el increíble camino de la investigación lingüística y todas sus posibilidades, gracias por darme las herramientas necesarias para realizar esta tesis y por guiarme durante todo el proceso. Gaby, gracias por ser siempre una tutora, amiga y maestra en quien poder confiar y apoyarme.

Agradezco a Humberto Bautista y Félix Chamorro Estrada por toda su paciencia durante las elicitaciones y grabaciones.

Dedico este trabajo también a Polo Valiñas. Gracias por todas las revisiones y comentarios tanto para pedazos sueltos de esta tesis, como presentaciones de este trabajo. Es curioso como antes de escribir esta tesis ya habíamos quedado en que leerías este trabajo. Agradezco todos tus comentarios, pero sobre todo, gracias por darme la seguridad para investigar los misterios del *sap*.

Finalmente agradezco a la Dra. Lilián Guerrero, a la Dra. Nadezdha Torres Sánchez, al Dr. Jesús Villalpando y al Dr. Samuel Herrera Castro, por compartir conmigo su conocimiento y tiempo en la excelente labor que realizaron durante la revisión de este trabajo, sus contribuciones ayudaron a enriquecer y mejorar esta tesis.

## ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1. Comunidades tepehuanes y sus linderos .....	11
Mapa 2. Distribución geográfica de la familia yutoazteca .....	22
Mapa 3. Variantes dialectales del tepehuano del sur.....	24
Mapa 4. Comunidades principales y las variantes .....	25

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Textos en <i>audam</i> usados en este trabajo.....	17
Tabla 2. Familia yutoazteca.....	23
Tabla 3. Comunidades en las que se habla <i>audam</i> y <i>o'dam</i> .....	25
Tabla 4. Cuadro de segmentos del tepehuano del suroeste de Milpillas .....	29
Tabla 5. Características gramaticales en <i>audam</i> .....	30
Tabla 6. Pronominales en el <i>audam</i> .....	31
Tabla 7. Parámetros semánticos en los sistemas de evidencialidad .....	46
Tabla 8. Fuente de conocimiento.....	53
Tabla 9. Fuente de declaración.....	54
Tabla 10. Lenguas yutoaztecas sureñas.....	63
Tabla 11. Evidencia reportada en lenguas yutoaztecas .....	64
Tabla 12. Evidenciales en el <i>o'dam</i> .....	79
Tabla 13. Tabla de citativos y reportativos en la rama yutoazteca sureña .....	83
Tabla 14. Las oposiciones entre las marcas reportativas en el <i>audam</i> y <i>o'dam</i> .....	84
Tabla 15. Esquema de fórmula citativa en el <i>audam</i> .....	91
Tabla 16. Esquema de fórmula citativa en el <i>o'dam</i> .....	92
Tabla 17. Diferencias entre las fórmulas citativas del <i>o'dam</i> y <i>audam</i> .....	95
Tabla 18. Conteos de ocurrencia del sap en narraciones indirectas <i>audam</i> .....	99
Tabla 19. Conteos de ocurrencia del sap en narraciones directas <i>audam</i> .....	100
Tabla 20. Comportamiento de sap en el <i>audam</i> .....	106

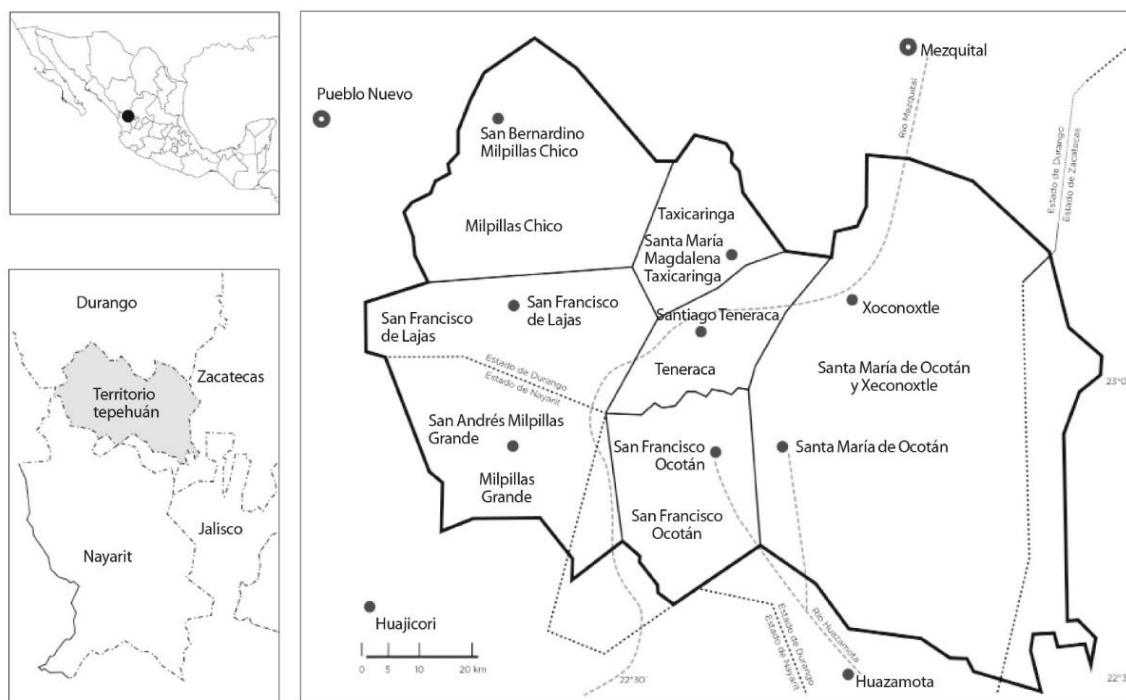
## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Glosado de textos en ELAN.....	18
Figura 2. Análisis de frases en Excel.....	19
Figura 3. Publicaciones sobre el audam .....	27
Figura 4. Línea de tiempo de los principales aportes al tema de la Evidencialidad. ....	36
Figura 5. Línea de tiempo de los principales aportes al tema de la Evidencialidad.....	37
Figura 6. Evidenciales para Jakobson.....	43
Figura 7. Tipos de evidencialidad .....	44
Figura 8. Parámetros semánticos evidenciales .....	45
Figura 9. Organización de los sistemas de evidencialidad .....	47
Figura 10. Diferentes nociones de evidencialidad en cuanto a la modalidad.....	51
Figura 11. Estructura relacional deíctica prototípica.....	59
Figura 12. Estructura relacional de la deixis y la evidencialidad .....	60
Figura 13. Acceso a la indexicalidad.....	60
Figura 14. Diagrama sobre indexicalidad en citas.....	60
Figura 15. Evidenciales en el <i>o'dam</i> .....	78
Figura 16. Ocurrencia del <i>sap</i> en narraciones directas.....	101
Figura 17. Ocurrencia del <i>sap</i> en textos de narración indirecta .....	101
Figura 18. Diferencia entre los tipos de dominios semánticos que abarca el <i>sap</i> .....	105

# CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

## 1.1 Presentación / Objeto de estudio

El tepehuano del sur es una lengua de la familia yutoazteca (Miller, 1984; Valiñas, 1987), hablada en el sur de Durango y en una parte del estado de Nayarit y Zacatecas (Mapa 1) por aproximadamente 44,386 personas (INALI, 2020). La lengua se compone de tres variantes dialectales<sup>1</sup>: el tepehuano del sureste (Santa María de Ocotán y Xoconoxtle, Santiago Teneraca, San Pedro Xicoras y San Francisco de Ocotán), tepehuano del suroeste (San Francisco de Lajas, San Bernardino, Milpillas Chico y San Andrés Milpillas Grande) y el tepehuano central (Santa María Magdalena Taxicaringa). Esta investigación de tesis aborda el tema de la evidencialidad, centrándose en las estrategias para reportar información en la lengua *audam*<sup>2</sup> (tepehuano del suroeste) de San Francisco de Lajas.



<sup>1</sup> En adelante me referiré al *audam* como lengua y como variante del tepehuano del sur.

<sup>2</sup> Es importante señalar que aunque el INALI nombra tanto a los hablantes del tepehuano del **sureste** como a los del tepehuano central como *o'dam*, a partir del trabajo de campo pude atestiguar que los hablantes de tepehuano central se autodenominan como *audam* y no como *o'dam*, por lo que es pertinente aclarar que en este trabajo me referiré como *audam* al tepehuano del **suroeste**.

La lengua de una comunidad configura su mundo y su realidad social, en otras palabras cada lengua contiene una concepción particular del mundo (Parra, 1988:11), ya que representa los modos en que los hablantes conceptualizan su realidad (Torres, 2013:11). Por esta razón, para este trabajo es primordial dar cuenta de las formas lingüísticas que los hablantes usan para expresar la evidencialidad como una categoría gramatical. Esta categoría gramatical implica una gran carga semántica, ya que da cuenta de los recursos con los que un orador enuncia la fuente y el modo en que ha obtenido la información. Debido a esta gran carga semántica y epistémica la evidencialidad constantemente ha sido asociada a la modalidad, no obstante esta categoría puede incluir información obtenida por medio de diversas formas (visuales, inferidas, reportadas, citadas, etc.), independientemente del grado de certeza, es decir, la modalidad (Aikhenvald, 2004). Tras una afirmación puede haber múltiples fuentes de información (Murray, 2017:02), que pueden hacer alusión a la forma en la que la persona podría haber experimentado el suceso u obtenido la información que enuncia, siendo una de las razones por las que definir y delimitar esta categoría ha sido un tema de constante debate desde sus primeros acercamientos.

Si bien, las lenguas tienen diversos mecanismos para marcar la fuente de información que no necesariamente involucran una categoría gramatical, se estima que aproximadamente un cuarto de las lenguas del mundo marcan la fuente de información mediante una partícula o marca morfológica (Aikhenvald y Dixon, 2003:01; Aikhenvald, 2004:xii), dicho de otra manera, mientras que aproximadamente un cuarto de las lenguas del mundo exhiben un sistema de formas específicas cuyo contenido semántico-pragmático hace referencia a la fuente de la información transmitida en el discurso, el resto de las lenguas en las que la fuente de información no se encuentra gramaticalizada utilizan medios léxicos que no siempre se consideran parte del estudio del fenómeno de la evidencialidad (como lo son el uso de verbos dicendi o adverbios), para expresar la fuente de información (Aikhenvald y Dixon, 2003:18; Lazard, 2001:360).

Ejemplo de este contraste es que por una parte existen lenguas con marcas gramaticales evidenciales como el tojolabal que cuenta con el enclítico de segunda posición =*b'i* para reportar información obtenida por medio de alguien más (Curiel, 2016:82), mientras que por otro lado existen lenguas como el español o el inglés en las que la fuente de información generalmente se codifica por medio de estrategias léxicas que no son obligatorias y no constituyen una categoría gramatical, como lo son el uso de adverbios o de verbos como *ver*, *sentir*, *decir*, *escuchar*, etc. (Aikhenvald, 2004:10).

Una analogía apropiada para entender esta diferencia es el marcado gramatical del tiempo, ya que decir que las estrategias léxicas para marcar la fuente de información son parte de la categoría evidencial, es similar a decir que las palabras léxicas con significados relacionados con el tiempo como *ayer*, *mañana*, o incluso, *hoy* son marcas de tiempo. Aunque si bien ambas estrategias transmiten significados relacionados con el tiempo no son marcas gramaticales de tiempo, de la misma manera, aquellas expresiones que hacen alusión a la fuente de la información por medio de estrategias léxicas como el uso de verbos dicendi, paréntesis, marcas de modalidad y adverbios, no forman parte del inventario de marcas evidenciales gramaticales (Aikhenvald, 2004:10; Murray, 2017:02).

Y quizás podríamos pensar ¿qué implicaciones tiene considerar a las estrategias léxicas como evidenciales?, ¿para qué nos sirve separar a las marcas evidenciales de otras estrategias?, y es que aunque existen varias posturas en las que el uso de estrategias léxicas es considerado como evidencialidad, centrarse en las lenguas donde la evidencia es parte del inventario básico y funcional de una lengua puede revelar patrones que podrían no verse al incluir elementos léxicos de clase abierta. Aunque existen muchos tipos de evidencia concebible, podemos encontrar patrones que pueden revelar valiosa información tipológica de manera cruzada, tanto con los tipos de sistemas como con los tipos de fuente de información gramaticalizada (Willett, 1988; Aikhenvald, 2004; Speas, 2008).

Para Speas (2018:288), suponer que los evidenciales gramaticalizados tienen propiedades que los distinguen de otras estrategias que expresan fuente de información nos brinda una categorización más clara de los evidenciales y nos permite verlos como un conjunto de marcas en relación paradigmática, con una posición fija y que son obligatorias en el sentido de que se expresan en ciertas cláusulas.

Si bien, la mayoría de las definiciones de la evidencialidad concuerdan en la definición nocional de hacer alusión a la forma en que se obtuvo el conocimiento para realizar una afirmación (Aikhenvald, 2004:108, 2021; Peterson, Déchaine y Sauerland, 2010:01; Van Der Auwera y Plungian, 1998:85; Hanks, 2008; entre otros), no todas las definiciones concuerdan en el nivel de análisis lingüístico desde el cual debe abordarse la evidencialidad, ni en el alcance que tiene esta categoría. De esta manera, constantemente se le ha visto vinculada con la modalidad epistémica y/o como parte de las categorías modales en las lenguas. No obstante estas discusiones relacionadas no

se limitan a su definición epistemológica o al nivel de análisis en el que deben abordarse, sino que también incluyen aquellas discusiones entorno a cómo se manifiesta en las lenguas del mundo.

## 1.2 Justificación

La temática de la evidencialidad ha sido estudiada en muy pocas lenguas del mundo (Aikhenvald, 2004). Específicamente en el caso de México recientemente algunos investigadores han decidido abordar la temática de manera específica como en maya yucateco (Le Guen, 2018), rarámuri de Norogachi (Villalpando, 2019, 2021), Tojolabal (Curiel, 2016, 2018), algunas variantes del tepehuano del sur como el *o'dam* (García Salido, 2014a, 2014b, 2016 y Castillo, 2021), así como trabajos tipológicos en lenguas americanas como el Torres (2013) y Thornes (2018). Sin embargo, este fenómeno al estar estrechamente relacionado con la modalidad nos puede brindar nueva información sobre la interacción entre el lenguaje y las relaciones sociales y al ser visto de manera tipológica puede aportar a las discusiones sobre lingüística cognitiva.

En el caso del *audam*, no existe un estudio sobre el tema; a diferencia de lo encontrado para el *o'dam*, otra de las variantes del tepehuano del sur (García Salido, 2014a, 2014b; Castillo 2021), por lo que esta investigación presenta un primer acercamiento a la evidencialidad en la lengua *audam* centrándose en la evidencialidad de tipo reportativa, una de las cuatro formas para hacer referencia a información que adquirimos a través de alguien más (Torres, 2013:40).

## 1.3 Hipótesis

En el caso del *o'dam*, los estudios previos han identificado dos reportativos: *sap* y *sak*. El reportativo *sap*, como podemos ver en el ejemplo (1) indica información reportada y desconocida por el oyente de primera mano, y que puede ser un rumor o algo de conocimiento general (Willett, 1991:163). Esta partícula no asegura que la información sea verdadera ni falsa, sino que simplemente reporta “lo que alguien más dijo”; sin embargo, juega un papel importante para la modalidad epistémica debido al grado de certeza que expresa (García Salido, 2018, 2014a:98). El reportativo *sak*, como podemos ver en el ejemplo (2) expresa información obtenida por medio de alguien más que ya era conocida por el oyente (Willett, 1991; García Salido, 2018, 2016).

- (1) **Sap**            na-gu'            ba=x-bhio'n            tu'    dhi'  
 REP.UI            SUB-ADVR        CMP=COP-hambre    algo    DEM  
 ‘Según ella, tenía hambre.’

(García Salido, 2014:99)



- (2) Kugu bajik jup kai'ch-dha-'am gu ja-gi'gir-ka-t  
 Pero antes IT decir-APL-3PL.SUJ DET 3PL.PO-anciano-EST-IPFV
- sak** na-gu' na=m mi' ja'k pai' oi'ñ-ka-t-ich  
 REP.KI SUB-ADVR SUB=3PL.SUJ DIR DIR donde vivir-EST-IPFV -1PL.SUJ
- amub korian bha ja'p pai' na=r-gio'ntir-ka-t  
 cerca Durango DIR DIR donde SUB=COP-llanura-EST-IPFV  
 'Pero antes decían los mayores que lejos, vivíamos cerca de Durango, donde estaba la llanura.'

(García Salido, 2014:102)

Es sumamente interesante que mientras el *o'dam* tiene dos reportativos *sak* y *sap*, cuya diferencia es si la información era conocida o compartida por el hablante y el oyente (Willett, 1991), la lengua *audam* solo exhibe la partícula reportativa *sap*, para reportar que la declaración fue obtenida por medio de alguien más sin especificación de si esta información era o no conocida por el oyente, como podemos ver en el ejemplo (3), que forma parte del relato 'Los osos'.

- (3) Juma'd **sap** mad'kam bus jaba'  
 Otro REP persona salir.PFV SEC  
 'Entonces según uno salió humano.'

(Texto007\_L\_GGS\_122016\_ *audam*, 00:48)

Además de esta notable diferencia, en el *audam* el *sap* en ocasiones aparece acompañado de la marca de segunda persona singular *ap* como podemos ver en el ejemplo (4) para citar lo dicho por alguien más, no obstante es importante aclarar que la traducción de esta marca por los hablantes es la de tercera persona singular.

- (4) Jimia sap ap kai'ch-ami gi jat'kam  
 ir.IRR REP 2SG.SUJ decir-3PL.SUJ DET personas
- am-jimpa-da-k-ami  
 3R/M-reunir-CONT-PUNCT-3PL.SUJ
- junta amit ap duu  
 junta 3PL.SUJ.PFV 2SG.SUJ hacer.PFV  
 'Vamos a ir, dijeron las personas, se juntaron para hacer una reunión.'

(Texto007\_L\_GGS\_122016\_ *audam*, 04:38)

El presente trabajo busca probar las siguientes hipótesis en el *audam*:

- a) La función del reportativo *sap* en la lengua *audam* no es la misma que en el *o'dam*.
- b) El *sap* y el *sap ap* tienen usos diferentes.

#### 1.4 Objetivos

El objetivo de este trabajo es describir la función del evidencial reportativo *sap* en la lengua *audam* o tepehuano del suroeste de la comunidad de San Francisco de Lajas. Para ello, se analizaron diversos tipos de textos (cuentos, conversaciones, historias de vida, descripciones y chismes) con la finalidad de observar el comportamiento del reportativo en distintos tipos de textos que se diferencian en dos grandes grupos de acuerdo a si el hablante presencio o no dicho suceso, esto con la finalidad de describir:

1. La posición en la que ocurre comúnmente el reportativo *sap* a nivel de cláusula simple
2. La función básica/central del reportativo *sap*
3. Otros usos del reportativo *sap*
4. Las implicaciones pragmáticas polifónicas del reportativo *sap*

Dentro de los objetivos específicos se encuentran los siguientes:

- A. Analizar si existen otros usos o funciones del *sap* en la lengua *audam*
  - a. Describir los contextos de uso que tiene el reportativo *sap* en el *audam* en diferentes contextos narrativos
  - b. Describir cómo se comporta el *sap* con respecto a los verbos dicendi del *audam*
  - c. Describir la variación que existe entre el uso del *sap* y del *sap ap*

#### 1.5 Metodología y corpus

Para este trabajo se utilizaron diez narraciones (véase Tabla 1) pertenecientes a un corpus de 30 horas de material narrativo de la lengua *audam* (García Salido 2016-2019) y adicionalmente, se realizó la elicitación de varias frases con hablantes de San Francisco de Lajas para comprobar las hipótesis del análisis, tanto de manera remota (2020-2021) como en trabajo campo durante el mes de julio de 2022.

Este trabajo es de corte descriptivo, y busca dar cuenta de las características del comportamiento y función del reportativo *sap* en la lengua *audam*. Para ello, partiré de la revisión de dos diferentes

tipos de textos narrativos: cinco narraciones directas, es decir, narraciones de sucesos presenciados directamente por los colaboradores, y cinco narraciones indirectas, de sucesos que los colaboradores escucharon de alguien más, con la finalidad de contrastar la variación del uso del evidencial reportativo. La elección de los textos se hizo basada en el tipo de narración, como se muestra en la Tabla 1.

Texto	Duración	Tipo de narración
Gi bapaujis	12:24	Indirecta
Gi jau	06:32	Indirecta
La mujer y el agua caliente	06:38	Indirecta
El sapo	59:27	Indirecta
El venado	13:52	Indirecta
El entierro	14:08	Directa
Conversación	60:22	Directa
El chisme	13:49	Directa
Así es lajas	27:23	Directa
Historia de vida	12:47	Directa
<b>Total</b>	3:53:44	

Tabla 1. Textos en *audam* usados en este trabajo

Los textos pertenecen al corpus de la Dra. Gabriela García Salido y se encuentran transcritos y segmentados a nivel de frase por hablantes colaboradores de la lengua *audam*. Como parte de este trabajo de tesis, los textos fueron glosados en el software ELAN (Figura 1) para su uso, análisis y difusión, por lo que esta labor se suma a las contribuciones de esta investigación<sup>3</sup>. Es importante mencionar que no existe una gramática ni diccionario del *audam*, por lo que las glosas parten de trabajo de García Salido (2018) y de corroborar con hablantes *audam*.

<sup>3</sup> Además, los textos fueron glosados en el software Flex que dadas sus características representa un primer avance en la creación de una base de datos léxica de la lengua para una futura contribución.

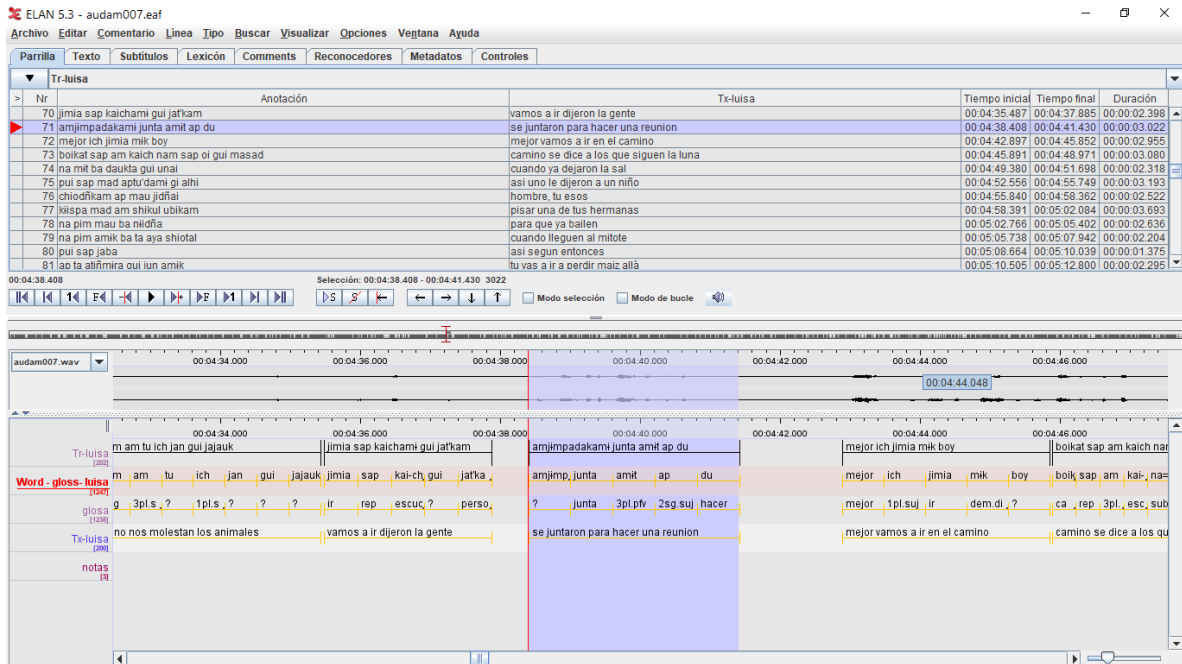


Figura 1. Glosado de textos en ELAN

Posteriormente, los textos se exportaron manualmente en una hoja de cálculo (Figura 2) para facilitar la observación de las estructuras y los elementos presentes dentro de las frases, donde aparecía el reportativo o la fórmula citativa, con la finalidad de conocer los contextos de aparición en las cláusulas y poder realizar un análisis morfosintáctico de las frases con *sap* dentro de estos diez textos. Esto ayudó a determinar la posición en la que el reportativo puede aparecer dentro de las cláusulas y las diferencias que se muestran respecto al uso de la fórmula citativa *sap+ap+verbo*. En la Figura 2, se encuentran marcados los reportativos en amarillo y el verbo en color verde dentro de la base de datos para identificar la posición y el orden entre estos elementos. A partir de las observaciones se hicieron pruebas de la posición al interior de esta fórmula citativa y se utilizó la prueba de reemplazo para saber si podíamos colocar otros elementos en esta fórmula citativa, revisando la gramaticalidad o agramaticalidad de estas construcciones.

1	Pai nam sap tadarka gumni biptam	pai	nam	sap	ta-dar-ka	gumni	bip-tam			
	Donde segun vivian por allà por la costa	adv	sub=3pl.suj	rep	dur-sentar- est	****	costa- sobre			
2	Nam sap bai jimia korian	nam	sap	bai	jimia	korian				
	Que van a venir a durango	sub=3pl.suj	rep	dir	ir	durango				
3	Puiñi nam sap mijap ap tuika gi bapaujis	pui'-ñi	nam	sap	mijap	ap	tui'-ka	gi	bapaujis	
	Asi que por ahi habia osos	asi-1sg.suj	sub=3pl.suj	rep	****	2sg.suj	estar-est	det	red:pl- oso	
4	Bauji pui sap, gi am sap ja uda gi ubi	bauji	pui	sap,	gi	am	sap	ja-uda	gi	ubi
	Los osos segun se llevaban a las mujeres	oso	asi	rep,	det	3pl.suj	rep	3pl.obj- llevar	det	mujer
5	Pui tatuya nam nai jimda gi sap jaba pui	pui	tatuya	nam	nai	jimda	gi	sap	jaba	pui
	Las muchachas que por ahi van a andar que asi era	asi	red:pl- muchacha	sub=3pl.suj	****	ir-cont	det	rep	sec	así

Figura 2. Análisis de frases en Excel

Asimismo, se realizó un análisis del *sap* a nivel de texto, ya que tanto los reportativos como las citas aparecen en contextos polifónicos y el *sap* no es la excepción; aquí se muestran diferencias en cuanto al comportamiento del *sap* dentro y fuera de la fórmula citativa. Para esto último, se analizó cuantos participantes tiene cada texto y el análisis discursivo de estos para determinar si el hablante está o no citando, si está narrando o si él mismo está posicionándose como un participante dentro de la historia.

## 1.6 Organización de la tesis

Esta tesis está organizada en seis capítulos, el capítulo uno contiene información sobre el objeto de estudio de esta investigación. El capítulo dos ofrece un panorama general sobre el estudio del *audam*, presenta información publicada recientemente y muestra las características básicas de la lengua (fonología, orden, alineamiento, tipo de marcación).

En el tercer capítulo se discute el tema de la evidencialidad de manera más profunda, siguiendo cronológicamente algunas de las discusiones más relevantes para esta temática, con la finalidad de mostrar cómo se ha definido y cómo se ha abordado a lo largo del tiempo, partiendo de las primeras veces que apareció en gramáticas bajo el análisis de Boas (1911) hasta las múltiples discusiones entorno al nivel de análisis desde el cual se sugiere abordarlo. En este capítulo también se presenta la clasificación de manera general, ahondando en la evidencia del tipo reportada, ya que es la evidencia que profundiza esta investigación, de manera que para cerrar el capítulo se abordan las propuestas multinivel entorno a las citas.

En el cuarto capítulo presento una revisión a la evidencia del tipo reportada para la rama sureña de la familia yutoazteca, tomando como base el estudio de Thornes (2018), publicado en el libro *The Oxford Handbook of Evidentiality* para discutir cómo se marca la evidencia reportada en la rama sureña de la familia yutoazteca a la cual pertenece el *audam*. En la primera sección, se ofrece una introducción hacia la rama yutoazteca sureña y las lenguas que la conforman. En la segunda parte se describe a detalle los evidenciales reportativos en cada una de las lenguas que conforman la rama sureña de la familia yutoazteca a partir de una revisión bibliográfica de la familia. Finalmente se dan algunas conclusiones y se muestra una nueva versión de la Tabla basada tanto en el capítulo de Thornes (2018) como en nueva información recabada a partir de otras publicaciones tanto descriptivas sobre las lenguas de la rama sureña, así como publicaciones recientes sobre el tema como la de Villalpando y Guerrero (2022) sobre los reportativos en la rama taracahita o la de García Salido (2022) sobre reportativos en la rama tepimana.

En el quinto capítulo analizo el evidencial reportativo *sap* en el *audam* para lo cual se describe su comportamiento a nivel de cláusula, la posición en la que aparece y cuáles son las posiciones en las que aparece preferentemente de acuerdo con los datos obtenidos del corpus y las elicitaciones. Se describe *sap* como introductor de cláusulas en las narraciones, y el uso del reportativo para citar información dentro de la fórmula citativa *sap+ap+verbo*. Por último, se da cuenta del comportamiento del *sap* al interior de la fórmula citativa.

Finalmente, en el sexto capítulo destaco los contextos de aparición del *sap* y enmarco tanto el análisis como las contribuciones de esta investigación. Posteriormente comparo las características del reportativo *sap* en el *audam* con respecto al *o'dam*, y resalto la necesidad de profundizar en los análisis multinivel y polifónicos de las marcas reportativas y/o citativas en las lenguas del mundo.

## CAPÍTULO 2. LA LENGUA AUDAM

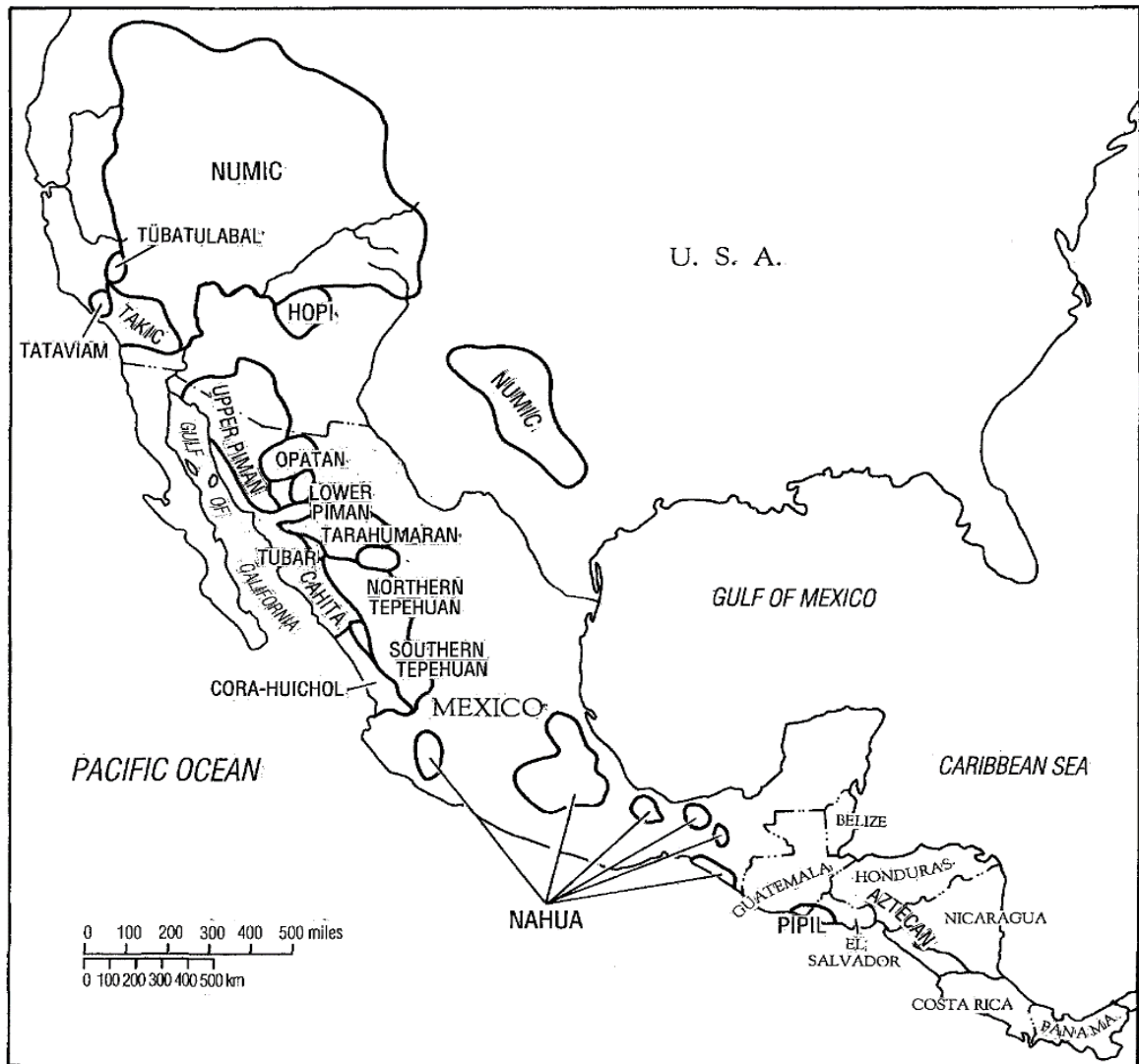
En este capítulo se brinda un primer acercamiento a las características básicas de la lengua *audam*. En la primera sección, se ofrece una introducción a la familia lingüística, la rama y a la ubicación geográfica de la lengua. En la segunda sección, se da un pequeño resumen de las características fonológicas de la lengua y en la tercera sección, discuto las características gramaticales básicas de la lengua.

### 2.1 Familia lingüística y ubicación geográfica del *audam*

El INALI reconoce la existencia de once familias en México integradas por 68 agrupaciones lingüísticas y 364 variantes (INALI, 2009:32). Estas familias son: I Álgica, II Yutonahua o Yutoazteca, III Cochimí-yumana, IV Seri, V Otomangue, VI Maya, VII Totonaco-tepehua, VIII Tarasca, IX Mixe-zoque, X Chontal de Oaxaca, y XI Huave.

En esta investigación me enfoco en una lengua de la familia yutoazteca. Esta familia lingüística reúne dos grandes grupos o ramas localizadas en extremos geográficos opuestos (Moctezuma, 2012:41). De manera que la familia toma el nombre de dos términos: *yuto-*, que proviene del ute (lengua hablada en Colorado y Utah en los Estados Unidos de América), y el término *azteca*, o *nahua*, proveniente de las lenguas náhuatl habladas en 15 de las 31 entidades federativas de la República Mexicana (Red SIC, 2020).

El área geográfica que abarca la familia va desde parte del noroeste de Estados Unidos de América, gran parte de México e incluye varios países de Centroamérica (Moctezuma, 2012:41). La familia se divide en dos ramas, la norteña que se encuentra mayormente ubicada en el suroeste y parte del noroeste de Estados Unidos de América y la sureña ubicada tanto en el noroeste y centro de México como en el salvador (Moctezuma, 2012:41), como se muestra en el Mapa 2.



Mapa 2. Distribución geográfica de la familia yutoazteca (Moctezuma, 2012:43, retomado de Campbell 1997: 358)

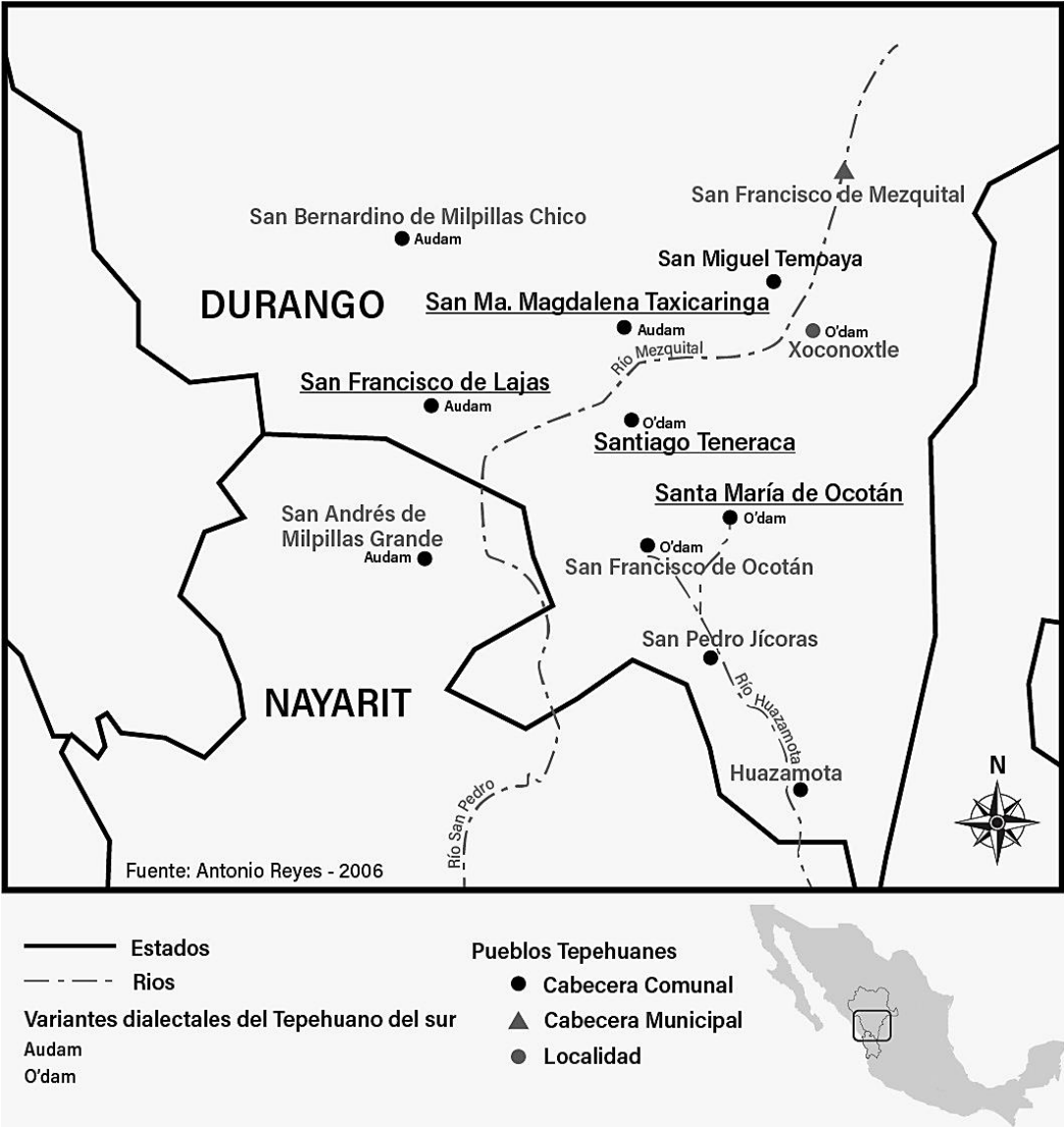
La familia yutoazteca es una de las que abarca mayor territorio en el continente americano y que comprende uno de los conjuntos de idiomas más numerosos. Cuatro grupos de la rama norteña sólo se hablan en Estados Unidos de América (númico, tübatulabal, táxico y hopi), mientras que los once idiomas hablados en México pertenecen a tres de los grupos de la rama sureña (tepimano, taracahita y corachol-náhuatl), como se puede observar en Tabla 2 (INALI, 2009:69).



<b>RAMA DEL NORTE</b>	<b>Númico (Plateau Shoshoni)</b>	
	Del oeste	Paviotso-Bannock-Snake (Paiute del norte)
		Monache (Mono)
	Del centro	Shoshoni-Goshiute
		Panamint
		Comanche
	Del sur	Paiute del sur
		Ute
		Chemehuevi
		Kawaiisu
	<b>Tübatulabal (Kern River)</b>	
	<b>Tákico (Shoshoni del sur de California)</b>	
	Serrano	
	Kitanemuk †	
	Cahuila	
	Cupeño	
	Luiseño-Juaneño	
	Gabrielino †	
	Fernandeño †	
	<b>Hopi</b>	
<b>Tepimano (Pímico)</b>		
Pápago (pima alto)		
Pima (pima bajo) (Nevome)		
Tepehuano del norte		
Tepehuano del sur		
Tepecano †		
<b>Taracahita</b>		
Tarahumarano	Tarahumara	
	Guarijío (varihio, varohío)	
Tubar †		
Cahita	Yaqui	
	Mayo	
Opatano	Ópata †	
	Eudeve (heve, dohema) †	
<b>Corachol-náhuatl</b>		
Cora-huichol	Cora	
	Huichol	
<b>Nahuatlano</b>		
Pochuteco †		
Náhuatl nuclear	Pipil (nahuatl, nawat)	
	Náhuatl	
<b>RAMA DEL SUR</b>		

Tabla 2. Familia yutoazteca (INALI, 2009:69-70)

Dentro de la rama sureña encontramos al tepehuano del sur (Miller, 1984; Valinas, 1987) hablada en el sur de Durango y en una parte del estado de Nayarit y Zacatecas por cerca de 44,386 personas (INALI, 2020). Esta lengua se compone de tres variantes dialectales: el *o'dam* o tepehuano del sureste, el *audam* o tepehuano del suroeste, y el tepehuano central; las tres variantes se encuentran separadas por el río Mezquital (INALI, 2009; Ambriz y Gurrola, 2013; García Salido y Reyes, 2017), como se muestra en el Mapa 3.

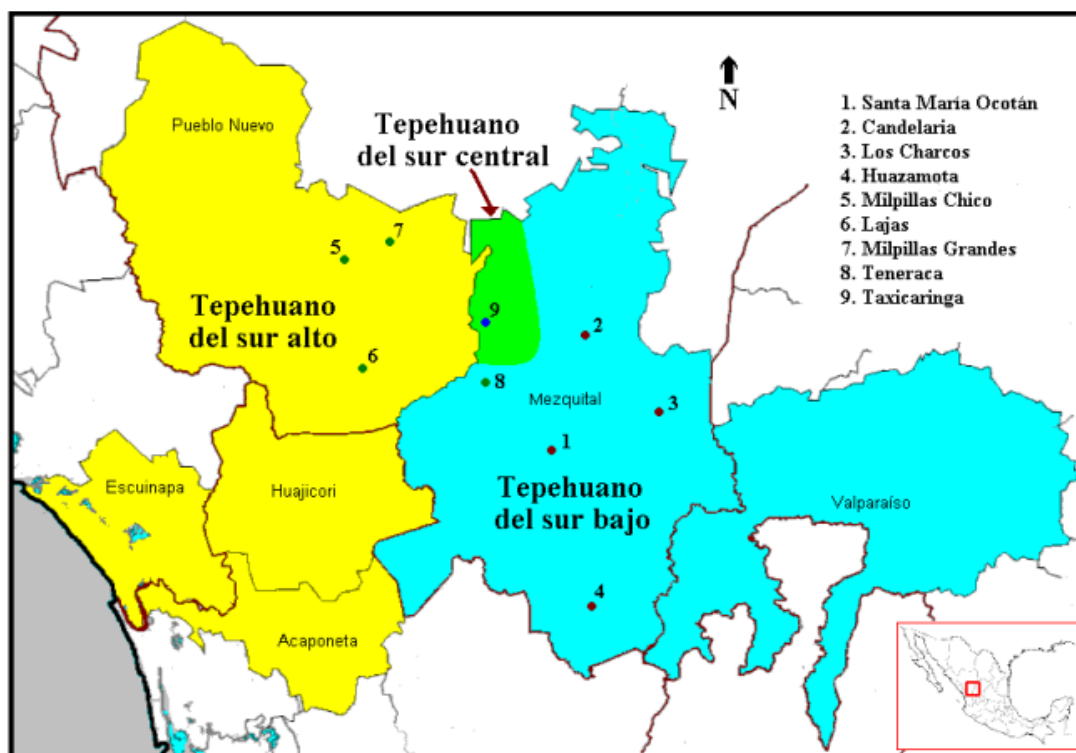


Mapa 3. Variantes dialectales del tepehuano del sur (García Salido y Everdell, 2020; modificado de Reyes 2006)

En la Tabla 3 podemos observar las comunidades donde se habla *o'dam* y *audam*; en la primera columna encontramos a la comunidad que además se encuentra situada en el Mapa 4, mientras que en la segunda columna encontramos la lengua o variante lingüística hablada en cada comunidad.

Comunidad	Lenguas o variantes lingüísticas habladas
Santa María de Ocotán y Xoconoxtle	<i>O'dam</i> o tepehuano del sureste
Santiago Teneraca	<i>O'dam</i> o tepehuano del sureste
San Francisco de Ocotán	<i>O'dam</i> o tepehuano del sureste
Santa María Magdalena Taxicaringa	<i>O'dam</i> o tepehuano central
San Pedro Xicoras	Mexicanero o náhuatl de Durango y <i>O'dam</i> o tepehuano del sureste
San Francisco de Lajas	<i>Audam</i> o tepehuano del suroeste
San Bernardino, Milpillas Chico	<i>Audam</i> o tepehuano del suroeste
San Andrés Milpillas Grande	<i>Audam</i> o tepehuano del suroeste

Tabla 3. Comunidades en las que se habla *audam* y *o'dam* (basada en la tabla de García Salido y Reyes, 2017:38).



Mapa 4. Comunidades principales y las variantes (Valiñas, 2019:27)

## 2.2 Registro y documentación de la *audam*

La mayoría de las publicaciones sobre las variedades tepehuanas del sur se han centrado en la variedad *o'dam*, específicamente en el habla de la comunidad de Santa María de Ocotán. En 1952 se documenta por primera vez la lengua *o'dam* o tepehuano del sureste por Alden Mason, quien trabajó en San José de Xoconostle, y su documentación se encuentran en los archivos de la American Philosophical Society. En 1991, Willett publica la gramática del *o'dam*, realizando uno de los trabajos más exhaustivos sobre la morfología y la sintaxis de la lengua (García Salido y Everdell, 2020:91).

En 2010, García Salido es quien se encarga de la documentación de la lengua, recolectando una base de datos que actualmente cuenta con más de 85 horas de material, que incluye no sólo la variante *o'dam*, sino las tres variantes, derivado de ello ha publicado diversos trabajos sobre la gramática del *o'dam* que referenciaré más adelante.

La lengua *o'dam* cuenta con publicaciones sobre la descripción de la lengua en diversas áreas de los estudios lingüísticos, entre los que destacan temas morfosintácticos como los trabajos de Willett (1978, 1980, 1984, 1987, 1988, 1991a, 1994, 1996 y 2000); Willett y Willett (2015); García Salido (2007a, 2007b, 2009, 2012, 2014a, 2014b, 2017a, 2017b, 2019, 2021a, 2021b); Moreno (2016); Castillo (2017, 2021); Guerrero y García Salido (2019) y García Salido y Everdell (2019, 2020, 2021). En cuanto a la descripción fonológica encontramos los trabajos de Willett (1982, 1985); Moctezuma (1988 y 1992); Guerrero (2001) y Reyes-Taboada (2014 y 2017). En el ámbito de la sociolingüística encontramos los trabajos de García Salido (2014c); García Salido y Reyes (2017); Torres (2015, 2017 y 2018) y Guerrero y Torres (2021); encontramos también trabajos de difusión de textos tepehuanos como los de Arellano y García Salido (2018); García Salido y Reyes (2015); García Salido, Arellano y Everdell (2021); y dentro del corte más antropológico los de Moctezuma (1996); Ambriz (2000); Arellano (2018); Reyes (2004, 2006a, 2006b, 2015) y el de García Salido, Arellano, y Flores (aceptado).

Moctezuma Zamarrón, J. (1988). Análisis fonológico preliminar del tepehuano del sur de San Bernardino Milpillas Chico. En Redden, James (ed.), *Occasional Papers on Linguistics. Papers from the 1987 Hoka-Penutian Languages Workshop and Friends of Uto-Aztecan Workshop, Held at University of Utah, Salt Lake City, June 18-21, 1987*, 72-81. Carbondale, IL: University of Utah/Southern Illinois University.

Moctezuma Zamarrón, J. (1992). Reduplicación, acento y cantidad en el tepehuano de Milpillas Chico, Durango. *Noroeste de México* 11. 121-126.

García Salido, G. y Reyes, A. (2017). Apuntes sobre la dialectología del tepehuano del sur, *Expedicionario Revista de Estudios en Antropología*: 33-49.

García Salido, G. (2018). Gi jau ‘El tlachuache’: Una aproximación a los marcadores de unión de cláusulas en un texto del tepehuano del suroeste (*audam*). *Tlalocan*, Vol. XXIII. México, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.

Everdell, M. y García Salido, G. (2022). Los aplicativos en tepehuano del sureste (o’dam) y tepehuano del suroeste (audam). *Revista Cuadernos de Lingüística. El Colegio de México*, volumen 9, 1-64. ISSN 2007-736X.

García y Flores (aceptado). Documentación reciente sobre el audam: un sapauk de la comunidad de San Francisco de Lajas, Durango. *Revista Lenguas y Literatura Indoamericanas. Universidad de La Frontera, Temuco-Chile*, volumen 24(1).

Reyes Taboada, V. (2017). Descripción acústica y fonológica del sistema vocálico del tepehuano del suroeste y sus particularidades tipológicas. *Cuadernos De Lingüística De El Colegio De México*, 4(2), 42-82.

Reyes Taboada, V. (2019). Reduplicación, truncamiento y supletividad en los temas verbales del tepehuano del suroeste (San Francisco de Lajas, Dgo.). *Lingüística Mexicana. Nueva Época*, 1(1), 55-84.

Martínez Córdova, D. (2019). Construcciones interrogativas en dos variantes del tepehuano del sur (*o’dam* y *audam*). *Tesis de Licenciatura*. Universidad de Sonora.

Figura 3. Publicaciones sobre el *audam*

En cuanto a la variante *audam*, hablada en las comunicades de San Francisco de Lajas, San Bernardino, Milpillas Chico y San Andrés Milpillas Grande (véase el Mapa 4) se tienen pocos trabajos publicados hasta el momento, los cuales muestro en la Figura 3. Otro aspecto importante que resaltar en cuanto a los estudios sobre el *audam* es que no se cuenta con una gramática, ni diccionario. Los pocos trabajos publicados atienden al estudios de diversas áreas de la lingüística, entre los que destacan temas de descripción fonológica como los de Moctezuma Zamarrón (1988 y 1992) y Reyes Taboada (2017 y 2019), de morfosintaxis como los trabajos de García Salido (2018), Everdell y García (2022) y la tesis de Martínez Córdova (2019), así como la publicación de García y Reyes (2017) sobre distinción dialectológica de la lengua y el trabajo de García y Flores (aceptado) sobre difusión de la lengua.

### **2.3 Características fonológicas de la lengua *audam***

El sistema vocálico del *audam* se compone de cinco elementos, cuatro timbres cortos /i i̯ a u/ y un diptongo decreciente / $\widehat{au}$ /, cada uno con su correspondiente vocal larga (Moctezuma, 1988:72-73; Reyes Taboada, 2017:45). El diptongo corresponde a un sólo fonema que, al igual que los otros cuatro fonemas vocálicos con los que cuenta el *audam*, puede presentarse con una realización corta y una larga, además de que puede escindirse y se presenta en diferentes contextos como [ $\widehat{au}$ ], [a] y [u], dependiendo de donde recae el acento (Reyes Taboada, 2016:31-32).

En el caso del *audam*, y a diferencia del *o'dam*, no se cuenta con la vocal media central /ə/. Además, en el *audam* la vocal media posterior /o/ es reemplazada por el diptongo /au/; esta variación como mencionan García Salido y Reyes (2017:40), constituye una evidente marca de identidad y distinción entre ambas comunidades de habla. Respecto a las consonantes con las que cuenta la lengua, Moctezuma (1988:72-73) propone el siguiente cuadro de segmentos del tepehuano del suroeste de Milpillas, aunque falta comprobar si corresponde al de la comunidad de San Francisco de Lajas.







	Sujeto libre	Sujeto ligado	Objeto primario	Reflexivo, recíproco, medio
1SG	<i>aĩñ</i>	<i>-aĩñi</i>	<i>iñ-</i>	<i>iñ-</i>
2SG	<i>api</i>	<i>-api</i>	<i>am-</i>	<i>am-</i>
3SG	<i>jidhai</i>	<i>-∅</i>	<i>∅-</i>	<i>am-</i>
1PL	<i>aich</i>	<i>-achi</i>	<i>ich-</i>	<i>ich-</i>
2PL	<i>apim</i>	<i>-apimi</i>	<i>ja-</i>	<i>am-</i>
3PL	<i>jidhai'am</i>	<i>-ami</i>	<i>ja-</i>	<i>am-</i>

Tabla 6. Pronominales en el *audam* (Everdell y García Salido, 2022)

El *audam* es una lengua de marcación en el núcleo (Nichols, 1986), ya que los índices de persona, que podemos ver en la Tabla 6, se indexan al verbo, como podemos observar en los ejemplos (4) a (7). En (4 y 5) podemos observar que en las oraciones transitivas el pronombre de sujeto se encuentra ligado al verbo en forma de un sufijo, mientras que el objeto se encuentra como un prefijo. Asimismo, el *audam* es una lengua de objeto primario, ya que marca tanto al objeto directo (véase ejemplo 4) como el objeto indirecto (véase ejemplo 5) de la misma manera, es decir, el verbo marca solo a uno de los objetos.

- (4) Am-kukmi-**aĩñ**                      gi=pich                      **ba-iñ**-iat  
 2SG.OBJ-cazar.IRR-1SG.SUJ    mucho=2SG.SUJ.PFV    CMP-1SG.OBJ-mentir.PFV.APL  
 ‘Te voy a cazar, ya me mentiste mucho.’  
 (Text034\_VCN\_GGS\_122016\_ *audam*, 03:16)
- (5) Mad    pix    bhai-**ba**-xi-**ñ**-buidh                      sap    ap  
 uno    MIR    DIR-CMP-IMP-1SG.OBJ-aventar.PRS    REP    2SG.SUJ  
 tidda  
 decir.PFV  
 ‘Uno ya nomás aviéntame, según le dijo.’  
 (Text034\_VCN\_GGS\_122016\_ *audam*, 00:52)

La lengua cuenta con un juego de pronombres libres (véase Tabla 7) para marcar al sujeto en oraciones intransitivas como podemos ver en el ejemplo (6) en donde el participante sujeto de la

oración *aiñ* ‘primera persona singular’ aparece en su forma libre. Mientras que por otra parte cuenta con un set de marcas pronominales que aparecen ligadas al verbo en forma de sufijos para marcar al sujeto de oraciones transitivas como podemos ver en los ejemplo (4 y 7). En el *audam*, la tercera persona, no es marcada ni como sujeto sufijado al verbo, ni en los casos de objeto primario.

- (6) **Aiñ**            mientras            ki-bau-ka  
 1SG.SUJ            mientras            PERF-acostar-EST  
 ‘Yo mientras voy a estar acostado.’  
 (Text034\_VCN\_GGS\_122016\_ *audam*, 00:29)

En cuanto a la morfología presente en los nominales se encuentra el uso de pronombres de posesión en el núcleo en (7) y el número plural mediante la reduplicación en (8).

- (7) Jiam na=Ø-gi’                    iñ-kumpalh                    yia’                    iñ-mandar  
 NEG SUB=3SG.SUJ-ADVR POS.1SG-compadre DEM.PROX 1SG.OBJ-mandar  
 ‘No porque mi compadre aquí me mandó.’  
 (Text034\_VCN\_GGS\_122016\_ *audam*, 03:57)

- (8) **Ba~paujis**    pui’    sap    gi    am                    sap    **ja-u’u-da**  
**RED:PL~oso**    así    REP    DET    3PL.SUJ                    REP    **3PL.OBJ-llevar-CONT**  
  
 gi    ubii  
 DET    mujer  
 ‘Los osos según se llevaban a las mujeres.’  
 (Texto007\_L\_GGS\_122016\_ *audam*, 00:12)

- (9) Mas ap                    ta-tut                    maxik                    na=gi                    xibi  
 más 2PL.SUJ                    DUR-parar                    claramente                    SUB=ADVR                    ahora  
  
 antir ba-**ta**-parau-chich  
 todo CMP-**DUR**-destruir-1PL.SUJ.PFV  
 ‘Más cosas había, ahorita ya no hay nada porque todo lo destruimos.’  
 (Texto007\_L\_GGS\_122016\_ *audam*, 06:04)

Como Everdell y García Salido (2022) argumentan, en el *audam* las frases nominales no reflejan caso, ni morfológica ni posicionalmente, sino que sus relaciones gramaticales son codificadas a través de los pronombres de sujeto y objeto, exhibiendo un sistema nominativo-acusativo. Algunos ejemplos para ilustrar el sistema nominativo-acusativo se ilustran en los ejemplos de (10) y (11). En

el ejemplo (10) podemos observar una oración intransitiva con el verbo ‘acostar’ en la que se encuentra marcado el participante sujeto con el pronombre *aiñ* de ‘primera persona singular’ en su forma libre, mientras que en el ejemplo (11), el sujeto se encuentra ligado *-añi* sufijado al verbo transitivo *kukmi* ‘cazar’. En esta misma oración se observa que en el *audam* el objeto se codifica como prefijo tanto del verbo *ba-iñ-iat* ‘mentir’ como en el verbo *kukmi* ‘cazar’. Este par de ejemplos confirman que los sujetos de los verbos intransitivos y transitivos se codifican de la misma manera y de manera distinta que los objetos de los verbos transitivos, por lo que *audam* tiene un alineamiento nominativo acusativo.

(10) **Aiñ**                    mientras                    ki-bau-ka  
 1SG.SUJ                    mientras                    PERF-acostar-EST  
 ‘Yo mientras voy a estar acostado.’  
(Text034\_VCN\_GGS\_122016\_audam, 00:29)

(11) **Am-kukmi-añi**                    gi=pich                    ba-iñ-iat  
 2SG.OBJ-cazar.IRR-1SG.SUJ    mucho=2SG.SUJ.PFV    CMP-1SG.OBJ-mentir.PFV.APL  
 ‘Te voy a cazar, ya me mentiste mucho.’  
(Text034\_VCN\_GGS\_122016\_audam, 03:16)

## CAPÍTULO 3. MARCO TEÓRICO

En este capítulo se ofrece un panorama actual sobre el estudio de la evidencialidad, su definición ya sea como categoría gramatical o como parte de la modalidad, partiendo de una revisión cronológica de los autores más importantes que han abordado la temática, así como las diferentes posturas que han adoptado y las distintas clasificaciones que se han propuesto para los evidenciales. Retomo una de las discusiones más frecuentes que se han presentado entorno a la evidencialidad y al nivel de análisis al que pertenece.

### 3.1 Antecedentes sobre el tema

La evidencialidad es la expresión de la fuente de información de una proposición (Peterson, Déchaine y Sauerland, 2010:01). Existe un amplio acuerdo sobre la definición nocional de la evidencialidad en términos de marcar la fuente de información, no obstante, la mayoría de los autores difieren al mencionar el alcance y las propiedades de dicha categoría (Boye, 2010:290).

El concepto de evidencia como una categoría parece haber existido en los círculos americanistas durante varias generaciones; sin embargo la etiqueta EVIDENCIAL como tal es relativamente reciente (Jacobsen, 1986:03). Al igual que como sucede con otras etiquetas para analizar categorías lingüísticas (por ejemplo, aspecto, modo, etc.), existe una considerable confusión y desacuerdos sobre cómo aplicar el término ‘evidencial’ a fenómenos lingüísticos particulares, pues si bien, para algunos es una categoría gramatical que es manifestada en algunas lenguas del mundo, para otros es una categoría semántica que puede tener realizaciones léxicas, gramaticales o parafrásticas (Jacobsen, 1986:03).

Actualmente los estudios de la evidencialidad se encuentran presentes en diversas disciplinas de análisis lingüístico y en diferentes lenguas. Pues si bien todas las lenguas tienen formas para hacer referencia a la fuente de información, el centrarse en lenguas donde la evidencia es parte del inventario básico y funcional de una lengua, puede revelar patrones que podrían no verse al incluir elementos léxicos de clase abierta como los verbos, sustantivos y adjetivos; ya que aunque existen muchos tipos de evidencia concebibles, existen patrones de manera cruzada entre los tipos de sistemas de evidencialidad y los tipos de fuente de información gramaticalizados (Willett, 1988; Aikhenvald, 2004; Speas, 2008).

A pesar de que cada vez son más los trabajos sobre la evidencialidad (Aikhenvald, 2004, 2018 y 2021; AnderBois, 2019; Anderson, 1986; Boye, 2010; Buchstaller y Van Alphen, 2012;

Buchstaller, 2013; Castillo, 2017 y 2021; Chafe y Nichols, 1986; Clark y Gerrig, 1990; Curiel, 2016 y 2018; Dendale y Tasmowski, 2001; De Haan, 1999, 2008; Diewald y Smirnova, 2010 y 2013; Fox, 2012; García Salido, 2014b; Hanks, 2008 y 2012; Lazard, 2001; Murray, 2017; Mushin, 2001; Palmer, 1986; Peterson Déchaine y Sauerland, 2010; Speas, 2008; Sun, 2018; Thornes, 2018; Torres, 2013; Vanderbiesen, 2016; Villalpando, 2021 y Willett, 1988, entre otros), esta sigue siendo una de las categorías gramaticales menos conocidas y en las que se tiene, de cierta forma, menos consenso, ya que los sistemas de evidencialidad difieren en forma (morfemas libres o ligados, partículas libres, clíticos, etc.), posición (variación en cuanto a la obligatoriedad de su aparición) y complejidad, de manera que existen lenguas que sólo hacen una distinción entre fuentes de primera mano y no primera mano, algunas otras lenguas con sistemas de cinco, seis o incluso más términos para marcar la fuente de información de manera gramatical, y algunas lenguas que distinguen solamente entre la evidencia reportada o “no de primera mano” y ninguna evidencia en absoluto (Aikhenvald, 2004:03). En las Figuras 4 y 5 se concentra de manera gráfica los principales aportes y discusiones entorno a la evidencialidad a largo de los años.

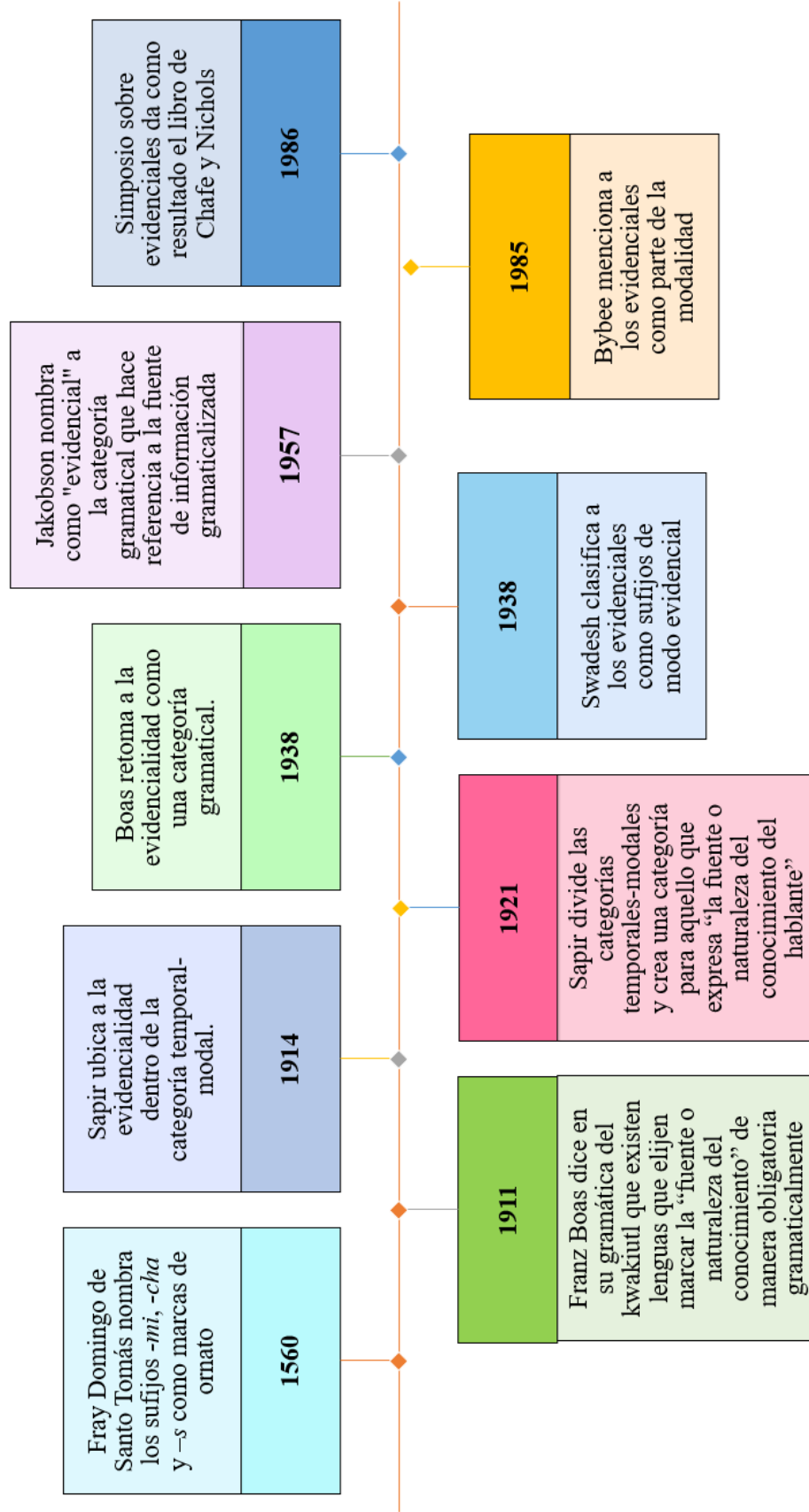


Figura 4. Línea de tiempo de los principales aportes al tema de la Evidencialidad.

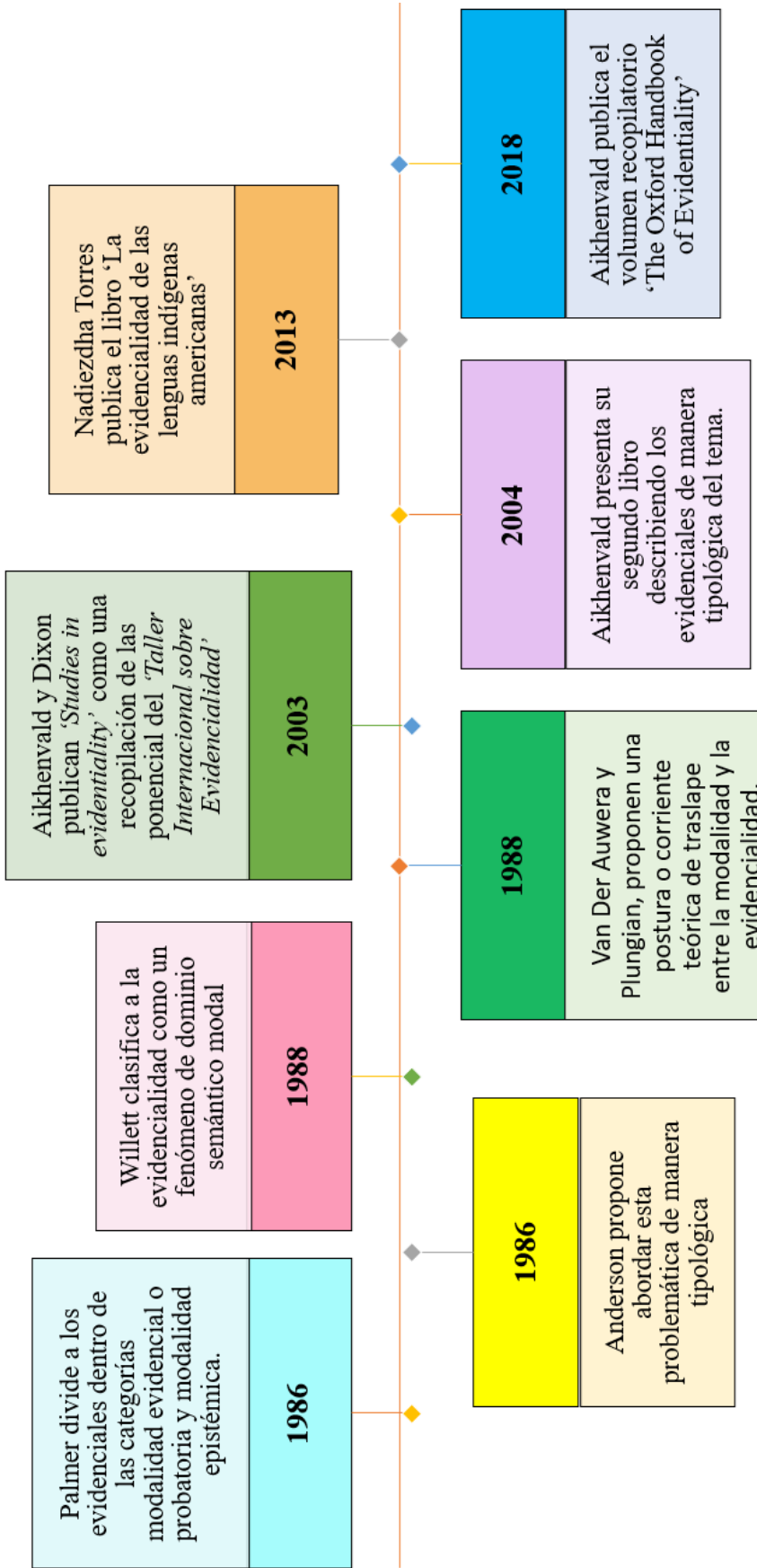


Figura 5. Línea de tiempo de los principales aportes al tema de la Evidencialidad

Aunque se atribuyen los primeros usos de la evidencialidad a los trabajos de Franz Boas en la lengua *kwakiutl*, como bien, Nadiezdha Torres menciona en su texto de 2013, '*La evidencialidad de las lenguas indígenas americanas*', el primer acercamiento a describir el tema de la evidencialidad se da durante la colonización. Las primeras descripciones del fenómeno de la evidencialidad tenían gran influencia de las obras de Nebrija de 1481 '*Introctione latinae*', y se pensaba que la evidencialidad era poco usual o inexistente dentro de las lenguas indoeuropeas, cuestión que sería desmentida posteriormente (Torres, 2013:31).

Un primer acercamiento hacia la descripción de marcas evidenciales fue el de fray Domingo de Santo Tomás en 1560 dentro de su '*Gramatica o Arte de la lengua general de los indios de los reinos del Perú*', en la que describe a los sufijos *-mi*, *-cha* y *-s*, que aunque si bien en años posteriores son descritas como marcas de ornato describen sus usos en cuanto a fuente de información. Estas marcas en la actualidad son descritas como sufijos de evidencia directa, inferencial y reportativa, respectivamente en algunas gramáticas de lenguas quechuas (Torres, 2013:31-33).

En 1911 Boas dentro de su popular texto '*Handbook of American Indian Languages*' reúne textos de varios autores (Roland B. Dixon, P.E. Goddard, William Jones, Truman Michelson, John R. Swanton y William Thalbitzer) con el fin de presentar al mundo las distinciones entre la gramática, la morfología y la fonología de las lenguas amerindias respecto a las indoeuropeas.

A lo largo de la introducción del libro, Boas menciona que su libro tenía la intención de visibilizar el hecho de que las lenguas deben ser estudiadas según sus propios términos, debido a que las lenguas amerindias presentaban un reto para la lingüística de la época, ya que exhibían tanto similitudes como diferencias en cuanto a las lenguas indoeuropeas, por lo que Boas propone que se debían buscar casos de estudio dentro de lenguas similares para proceder de manera análoga al estudiar estas lenguas (Boas, 1911:32).

En este esfuerzo por mostrar que las lenguas deben ser estudiadas en sus propios términos, Boas presenta dentro de los ensayos del libro, una breve descripción de la lengua *kwakiutl*. En la descripción se destaca un grupo de sufijos que expresan la fuente del conocimiento subjetivo, como son los rumores o sueños, explicando que lenguas como *kwakiutl* elijen marcar la "fuente o naturaleza del conocimiento" de manera obligatoria gramaticalmente (Boas, 1911:443). Tras la publicación de este libro, en el que no sólo en esta lengua aparecían este tipo de marcas, sino que se puede observar que en la mayoría de las lenguas indoamericanas se presentaban marcas similares,



esta nueva aunque sin nombrar categoría, se convirtió gradualmente en parte integral de las gramáticas de las lenguas del norte de la época (Aikhenvald, 2004:13).

Por otro lado, en el año 1914 Sapir publica sus '*Notas de la fonología y morfología en costa Chasta*' en donde etiqueta como evidencial algunas marcas en las lenguas atabascanas de la Costa del Pacífico, no obstante, ubica estas marcas dentro de la categoría temporal-modal, y no hace descripción alguna o distinción entre tipos de evidenciales (Sapir, 2014:316, 333, 336). Posteriormente el caso de los evidenciales del Atabaskan fue retomado de manera más profunda por De Haan en el 2008, quien explica que era imposible hacer una diferenciación entre tipos de evidenciales con los datos de Sapir (De Haan, 2008:70).

En el año 1921, Sapir menciona la necesidad de organizar las categorías gramaticales de las lenguas, entre ellas las que él llamó "la fuente o naturaleza del conocimiento del hablante" y las ordena como una categoría separada, preguntándose con qué frecuencia las lenguas del mundo marcan esta categoría de análisis de manera obligatoria (Sapir, 1921:114). Sin embargo, tan sólo un año más tarde en 1922 en '*Los elementos fundamentales del Yana del Norte*', Sapir agrupa algunos sufijos que hacen referencia a "la fuente o naturaleza del conocimiento del hablante" nuevamente dentro de la categoría temporal-modal como parte de los elementos sintácticos de la lengua (Sapir, 1922:232).

En 1938, Swadesh, describe los citativos e inferenciales de la lengua *nootka* como sufijos de modo de evidencia (Torres, 2013:31-33). En su texto Swadesh (1938:82-83) describe brevemente al sufijo citativo *we ʔin* y al inferencial *č'a ʔaš* 'aparentemente el esta...' Para Torres (2013:33), es debido a la clasificación de Swadesh que posteriormente se ubica a los evidenciales dentro del modo o como parte del sistema temporal-aspectual de las lenguas, y a no los trabajos de Boas (1911) y Sapir (1921).

En 1938, Boas retoma la evidencialidad como una categoría gramatical en '*General Anthropology*', destacando el hecho de que las categorías gramaticales expresadas por cada lengua resaltan los aspectos que cada una elige resaltar, de manera que varían en cada lengua, pues mientras para los hablantes de inglés la definición, el número y el tiempo son aspectos marcados de manera obligatoria, en otras lenguas la fuente de información ya sea vista, escuchada o inferida, es un aspecto obligatoriamente marcado (Boas, 1938: 133). Casi una década más tarde en su gramática del *kwakiutl*, publicada de manera póstuma, Boas clasifica a los sufijos con contenido semántico como una categoría separada, dentro de los cuales estaban los evidenciales (Boas, Boas y Harris,

1947:236-237). Al nombrar los evidenciales como una subcategoría de los ‘sufijos con contenido semántico’, Boas muestra a la evidencialidad como una categoría separada del modo y como una categoría con gran carga semántica (Boas, Boas y Harris 1947:236-237).

Boas argumenta que el rango de ideas expresado por los significados de estos sufijos es muy variado y que esta clasificación es meramente una convención que puede variar en cada lengua (Boas, Boas y Harris 1947:236-237). Dentro de esta clasificación, Boas nombra y subdivide a los evidenciales bajo el título de sufijos que expresan “fuente de información”. Entre los ejemplos que muestra de estos sufijos, se encuentran marcas que hacen alusión a la información obtenida por medio de inferencias, reportativos y sueños (Boas, Boas y Harris, 1947:245).

Tan sólo una década más tarde, Jakobson retoma a Boas y Sapir, y nombra como “evidencial” a la categoría gramatical que hace referencia a la fuente de información gramaticalizada, que incluye no sólo la información reportada, citada o experimentada, sino también la inferida (Jakobson, 1957:135). Para Jakobson, el término evidencial “es una etiqueta tentativa para la categoría verbal que tiene en cuenta tres eventos: un evento narrado, un evento discursivo, y un evento discursivo narrado (que hace referencia a la supuesta fuente de información sobre el evento narrado)” (Jakobson, 1957:135). Jakobson en su trabajo de 1957 es el primero en nombrar como evidencial a la categoría gramatical que hace referencia a la fuente de información, distinguir a la evidencialidad como categoría separada del modo y subcategorizar al fenómeno de la evidencialidad en cuatro tipos: evidencia citativa, evidencia reveladora, evidencia presunta y evidencia de memoria, esta clasificación será retomada más adelante.

En 1985, Bybee menciona a los evidenciales como parte de la modalidad, para lo cual retoma el ejemplo de la lengua *pawnee* de Parks (1976:225). Bybee dice que los evidenciales incluyen una cita o “material de referencia que alguien más ha dicho, o de donde se basa la marca evidencial”. Además Parks (1976) menciona que un evidencial es utilizado en eventos de los que el hablante está seguro, pero no fue testigo presencial (Bybee, 1985: 184-185).

Un año más tarde, Palmer publica *Mood and modality*, libro en el que categoriza a la evidencialidad como una subcategoría de la modalidad distinta a la modalidad epistémica. Palmer menciona que aunque tanto la modalidad epistémica como la modalidad evidencial se refieren a la actitud del hablante con respecto al valor de verdad o el estado fáctico de la proposición también llamada modalidad proposicional, la diferencia esencial entre estos dos tipos de modalidad es que en la modalidad epistémica los oradores hacen juicios sobre el estado de la proposición, mientras

que con la modalidad evidencial o probatoria indican cuál es la evidencia que tienen para ello (Palmer, 1986:35-36). Sin embargo, estos dos sistemas no siempre son completamente distintos, pues algunas categorías como deductivo involucran tanto un juicio como evidencia y por lo tanto puede ocurrir en ambos tipos de sistemas. Para Palmer no resultaba útil tener que describir dos veces estas categorías, por lo que elige describir desde los sistemas epistémicos todas aquellas categorías que involucren un juicio y desde la modalidad evidencial aquellos que llama “puramente evidenciales” como los reportativos y sensoriales, dos categorías que eran probatorias y no involucraban un juicio para su descripción (Palmer, 1986:35-36). Para este autor, los evidenciales reportados podían presentarse con etiquetas como ‘segunda mano’, ‘evidencia lingüística’, o ‘rumores’, mientras que los evidenciales sensoriales podían subdividirse en los cinco sentidos, mencionando que si bien el *ngiyambaa* marcaba de la misma forma a los evidenciales de los cinco sentidos, había lenguas que marcaban distinto la evidencia vista y escuchada (Palmer, 1986:38-42).

Ese mismo año, Chafe y Nichols publican *Evidentially: The linguistic coding of epistemology*, libro recopilatorio del primer simposio sobre evidenciales que muestra los diversos estudios del tema de la evidencialidad en lenguas tanto de América como de todo el mundo (Los Balcanes, Turquía, China, Rusia, Japón, etc.). En este trabajo, Anderson propone que los evidenciales expresan los tipos de evidencia que tiene una persona para hacer afirmaciones fácticas. La comparación de los sistemas evidenciales de diversas formas puede mostrar patrones de desarrollo histórico y contrastar funciones similares en las lenguas del mundo, de manera que propone abordar esta problemática de manera tipológica al construir un “mapa” de significados probatorios que reflejará la cercanía o distancia entre los significados de los evidenciales permitiendo comparar su comportamiento en las lenguas del mundo.

Anderson (1986) propone las siguientes características para distinguir a los evidenciales de otras marcas que parecieran serlo (Anderson, 1986:273-272):

1. Marcan los tipos de justificación que tiene una persona para hacer afirmaciones fácticas.
2. Los elementos probatorios no son en sí mismos la principal predicación de la cláusula, sino más bien una especificación añadida a una afirmación fáctica sobre algo más.
3. Las pruebas tienen la indicación de evidencia como su significado principal, no sólo como una inferencia pragmática.
4. Morfológicamente, pueden ser inflexiones, clíticos u otros elementos sintácticos libres (no compuestos o formas derivadas).

De esta manera para Anderson la función principal de los evidenciales es aportar una justificación para aquello que se dice.

En 1988, Willett menciona que la evidencialidad es un fenómeno de dominio semántico modal, en el que la actitud del hablante expresa el tipo y la calidad de la evidencia invocada para expresar el estado de las cosas en una declaración, lo cual no implica una evaluación explícita en términos de que el estado de las cosas sea verdadero o no (Willett, 1988:52). Para Willett (1991:161) en aquellas lenguas que gramaticalizan la fuente de información de los hablantes, se puede distinguir tres tipos principales de evidencia:

- a) Aquella que es percibida por el hablante, conocimiento de primera mano.
- b) Aquella de lo que se informa al hablante, por lo que puede reclamar conocimientos de segunda o tercera mano.
- c) Lo que hace que el hablante infiera la situación descrita a partir de las pruebas circunstanciales de que dispone.

En 2001 se lleva a cabo el primer *'Taller Internacional sobre Evidencialidad'*, un par de años más tarde, Aikhenvald y Dixon recopilan y publican una versión revisada de las ponencias en el libro *'Studies in evidentiality'*. Aikhenvald define la evidencialidad como “la categoría gramatical que expresa la fuente de información” (Aikhenvald, 2004:01). El abordaje tipológico de Aikhenvald concluye que la evidencialidad es un fenómeno común que no ha sido suficientemente estudiado en las lenguas del mundo y nos muestra algunas posibilidades clasificatorias, que explico más adelante y que son retomadas por esta autora en trabajos posteriores (2004 y 2018).

Aun hoy en día el tema de la evidencialidad es abordado desde diversas posturas, si bien existe consenso sobre la categoría y el contenido de esta, también existe cierto desacuerdo sobre desde qué nivel debe estudiarse la evidencialidad (semántica o morfosintaxis) y sobre los subniveles en que esta categoría debe dividirse. La clasificación de Aikhenvald ha sido utilizada por la mayoría de quienes trabajan el tema y es la que retomo en el presente trabajo.

### **3.2 Sistema clasificatorio y tipos de evidenciales**

Como se mencionó previamente uno de los primeros problemas al intentar clasificar los evidenciales surge de la diversidad de fuentes de información que pueden presentarse en el discurso, así como de la dificultad de interrelacionar estas marcas entre sí.

Un primer criterio para clasificar a los evidenciales es de acuerdo a que tan accesible es la fuente de información para el hablante, partiendo de esto, podemos clasificar el fenómeno de la evidencialidad a partir de si el hablante presencia o no el evento o suceso (Torres, 2013:36).

Esta diferenciación básica en dos tipos de evidenciales se ha mantenido presente desde las primeras clasificaciones como la de Willett (1988), hasta las más actuales como la de Aikhenvald (2004, 2018, 2021), independientemente de si el fenómeno es de dominio gramatical o modal podemos clasificar a los evidenciales cómo (Vanderbiesen, 2016:45):

- **Evidenciales directos** que provienen de la experiencia directa del hablante u orador, esto implica que el hablante es experimentante de dicho evento ya sea que el vio, sintió, escucho, olo, o fue participe del evento.
- **Evidenciales indirectos** que incluyen elementos que marcan que un hablante tiene alguna justificación para una proposición, pero que esta justificación no proviene de su propia experiencia directa del evento descrito en la proposición (Vanderbiesen, 2016:45).

En 1957, Jakobson clasifica el fenómeno de la evidencialidad en cuatro tipos principales: 1) la evidencia citativa en la que el orador hace una afirmación basándose en el informe de otra persona, 2) la evidencia reveladora basada en un sueño, 3) la evidencia presunta basada en conjeturas, y por último, 4) la evidencia de memoria que viene la experiencia propia previa (Jakobson, 1957:135). Esta clasificación puede observarse en la Figura 6.

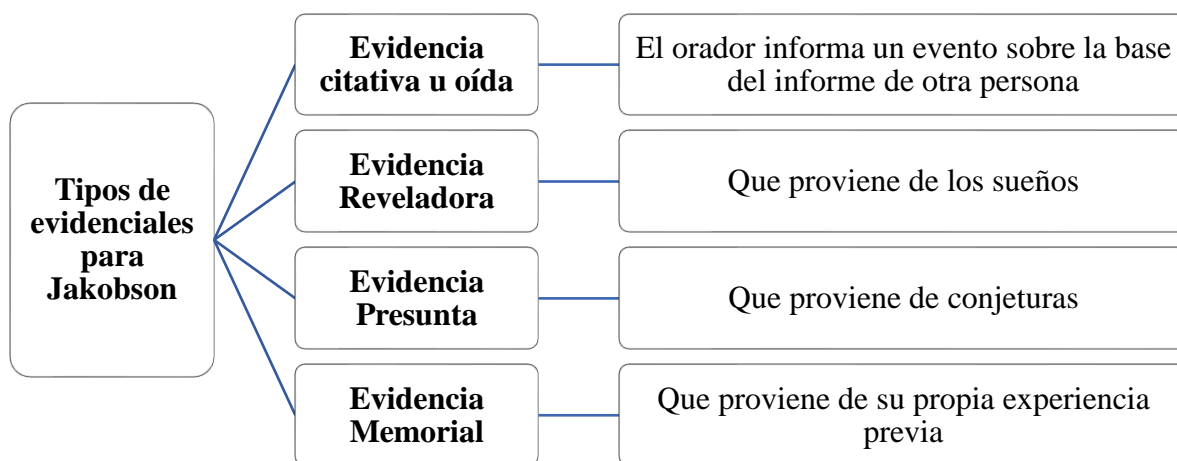


Figura 6. Evidenciales para Jakobson (1957:135)

Algunas décadas más tarde Willett (1988) presenta una nueva clasificación. Para Willett (1988:52) las lenguas del mundo presentan dos tipos básicos de evidencialidad, la evidencialidad directa o atestiguada que involucra aquella que hace referencia a que la información fue obtenida por medio de la vista, el oído o por medio de los otros tres sentidos, y la evidencia indirecta que se divide en evidencia del tipo reportada y evidencia inferida, como podemos ver en la Figura 7.

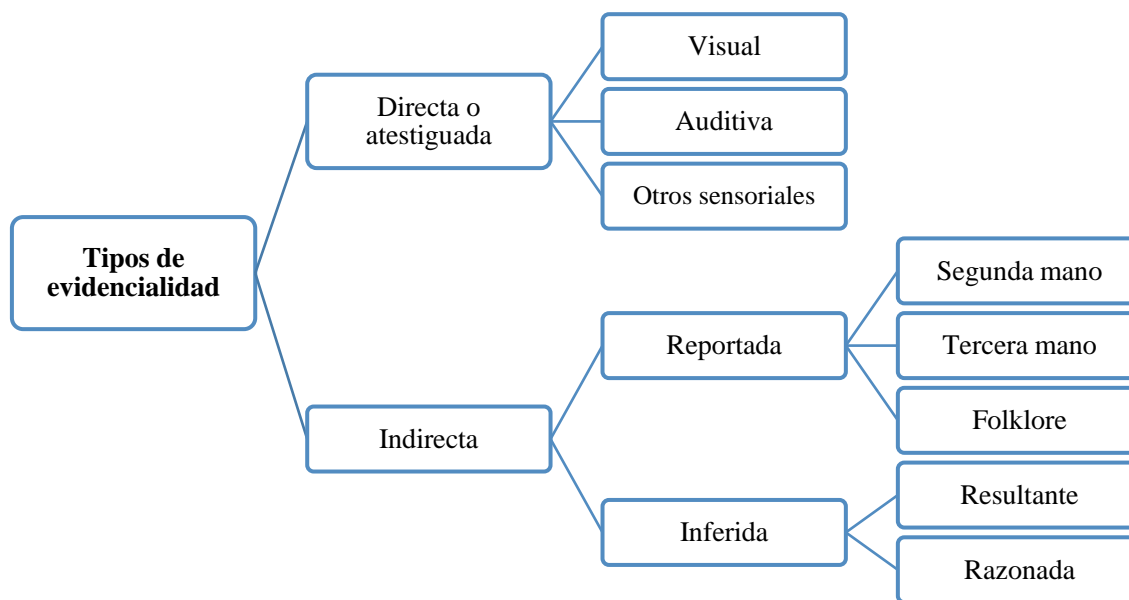


Figura 7. Tipos de evidencialidad (Willett, 1988:57)

Willett (1988:57, 96) sugiere que en el caso de la evidencia indirecta, es decir no atestiguada existen al menos tres tipos de evidencia reportada: (1) evidencia de segunda mano: el orador afirma haber escuchado sobre la situación descrita por alguien que fue testigo directo; (2) evidencia de tercera mano: el orador afirma haber oído hablar de la situación descrita, pero no de un testigo directo; y (3) evidencia del folklore: el hablante afirma que la situación descrita es parte de la historia oral establecida. En cuanto a la evidencia indirecta del tipo inferida, Willett (1988:57) diferencia dos tipos, 1) la evidencia resultante u observable y 2) la evidencia razonada que proviene de una construcción mental o razonamiento previo (Willett, 1988:57).

Para Aikhenvald (2004), los sistemas de evidencialidad en todo el mundo varían debido a cuan complejos son y a los significados que codifican, por lo que su clasificación se debe adaptar teniendo en cuenta la complejidad que presenta cada lengua (Aikhenvald, 2004:23).

Aikhenvald (2004, 2018, 2021) clasifica a los evidenciales en sistemas que varían de acuerdo con el número de significados probatorios que codifican, en sistemas de dos, tres cuatro o hasta

cinco opciones (Aikhenvald, 2004:65). Para dicha clasificación, establece seis parámetros semánticos que representan las diferentes maneras de acceso a la información que se está enunciando. Estos parámetros, que podemos ver en la Figura 8, abarcan tanto sentidos físicos como otros procesos como la inferencia o el informe verbal.

En la Tabla 7, retomada de Aikhenvald (2004:65) se resumen los parámetros semánticos presentes en las lenguas con evidenciales gramaticales. En la Tabla encontramos los diferentes tipos de evidenciales presentes en cada sistema evidencial (dos, tres, cuatro o cinco opciones) alineados de acuerdo con el tipo de parámetro semántico que incluyen. Aunque varios de estos seis parámetros pueden incluirse en una misma marca evidencial, es posible que algunos no se expresen en absoluto; ejemplo de esto, es que no se han encontrado sistemas en los que se tengan presentes los 6 parámetros semánticos antes mencionados (Aikhenvald, 2004:63).

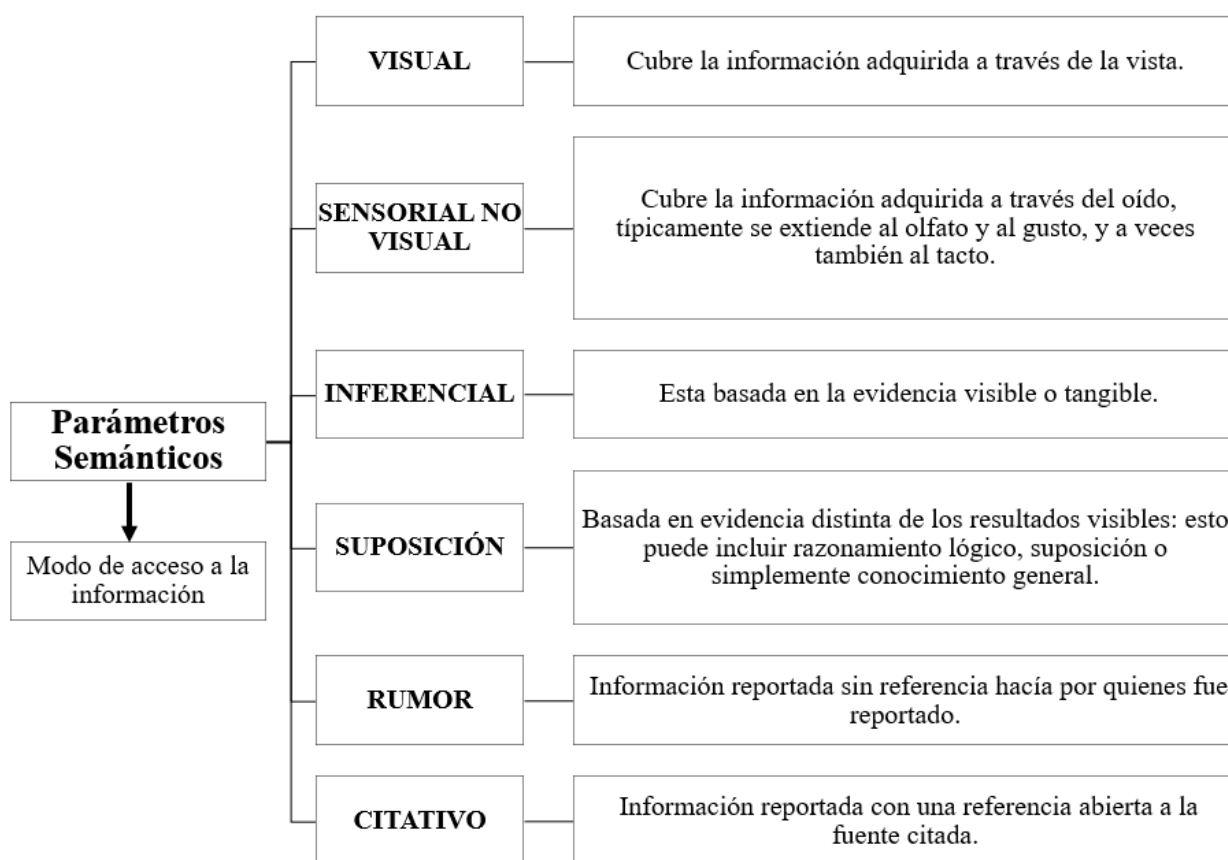


Figura 8. Parámetros semánticos evidenciales (Aikhenvald, 2004:60-63)

Tipo de Sistema \ Parámetro Semántico		Visual	Sensorial	Inferida	Asumida	Rumores	Citas
		<b>2 opciones</b>	A1	Primera mano		No primera mano	
A1	Primera mano		No primera mano				
A1	Primera mano		No primera mano		Sistema diferente o no primera mano		
A4	Sin término		No visual	Sin término		Reportativo	
<b>3 opciones</b>	B1	Directo		Inferencial		Reportativo	
	B2	Visual	No visual	Inferencial		Sin término	
	B2	Visual	No visual	Inferencial			
	B3	Visual	No visual	Sin término		Reportativo	
	B4	Sin término	No visual	Inferencial		Reportativo	
<b>4 opciones</b>	C1	Visual	No visual	Inferencial		Reportativo	
	C2	Directo		Inferencial	Asumido	Reportativo	
	C3	Directo		Inferencial		Reportativo	Citativo
<b>5 opciones</b>	D1	Visual	No visual	Inferencial	Asumido	Reportativo	

Tabla 7. Parámetros semánticos en los sistemas de evidencialidad (Aikhenvald, 2004:65)

Como resultado de esto, dentro de la clasificación de Aikhenvald (2004:65) podemos encontrar cuatro diferentes tipos de sistemas evidenciales (véase la Figura 9) que varían tanto en cantidad de fuentes de información codificadas (parámetros), como en los términos que marcan (evidenciales), yendo de los sistemas más simples que marcan solamente dos diferentes tipos de significados probatorios (sistemas de A en Figura 9) hasta los más completos que distinguen hasta cinco diferentes tipos de significados probatorios (sistemas D en la Figura 9).



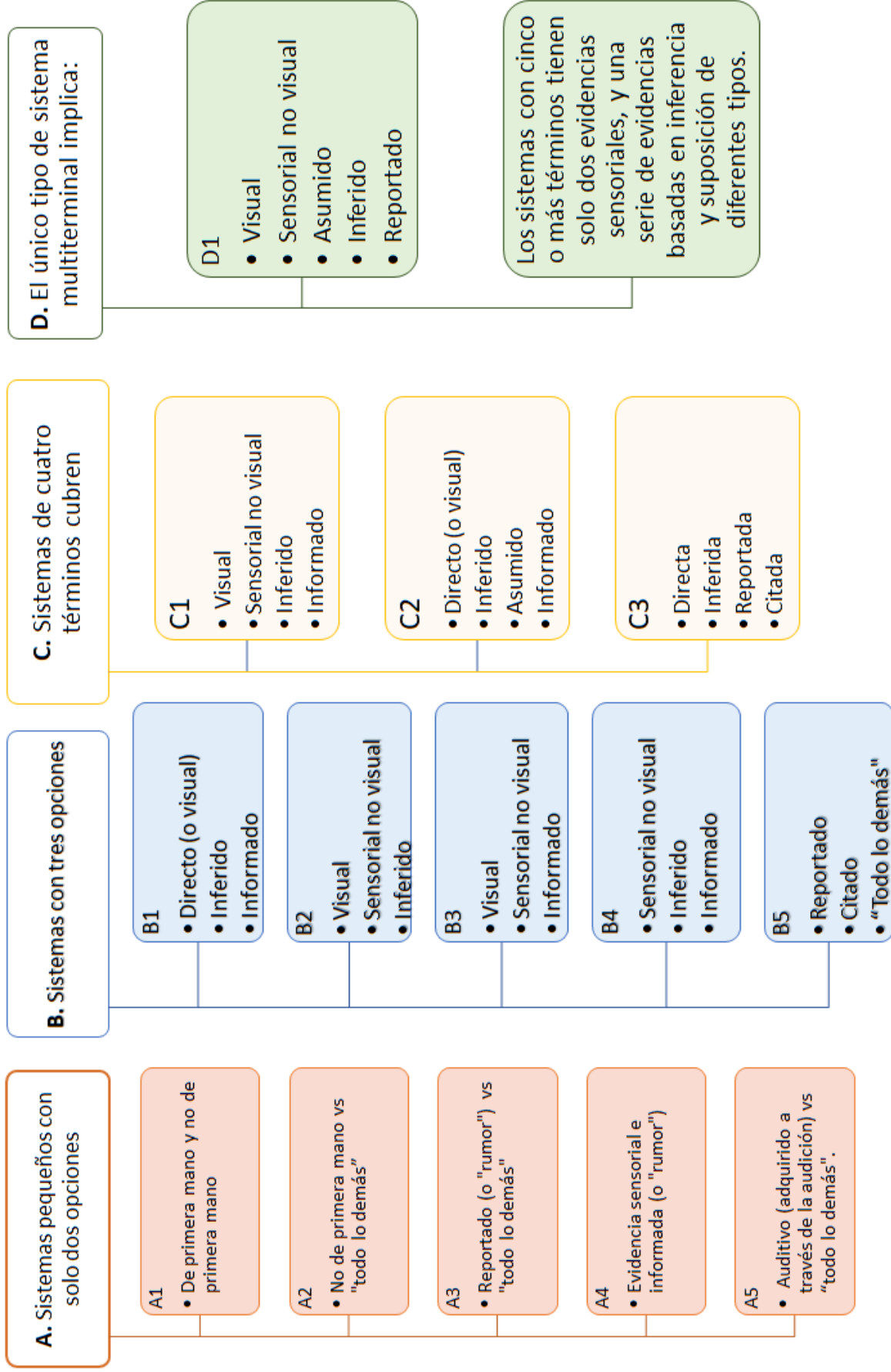


Figura 9. Organización de los sistemas de evidencialidad (Aikhenvald, 2004:366-367)

Aikhenvald resalta que etiquetas como ‘sistema pequeño’ no deben ser tomadas de manera literal, por ejemplo en un sistema pequeño de dos términos, como el de A1, el término ‘primera mano’ puede cubrir información obtenida a través de cualquier sentido físico: visión, oído, olfato, gusto y tacto (Aikhenvald, 2004:23).

Para mantener contraste en los sistemas pequeños o con sólo dos opciones (sistema A en la Tabla 7 y Figura 7) y visibilizar el alcance semántico de las categorías adecuadamente, Aikhenvald explica que añadió el término “todo lo demás”, ya que aunque si bien no es frecuente que haya sólo un término evidencial en las lenguas sino varios, ella usa el término “todo lo demás” como un evidencial neutral. Esto es debido a que son las oposiciones entre los evidenciales las que integran la parte semántica al contrastar los significados de un evidencial u otro. Los subsistemas donde sucede esto más frecuentemente son A2 (no de primera mano versus todo lo demás) y A3 (reportado (o rumor) versus todo lo demás). Aunque hablando estrictamente, estos sistemas generalmente tienen un sólo término evidencial (Aikhenvald, 2004:23).

A continuación presentaré algunos ejemplos de la lengua *wintu* que tiene un sistema de cinco opciones. Aikhenvald (2004:60) retoma de Pitkin (1984:147-183), estos ejemplos, en los que se expresa la frase ‘está cortando/cortando leña’ variando la forma en que fue adquirida la información de esta declaración.

- (1) **Evidencial Visual**  
k’upa-be  
‘Está cortando leña (Si yo lo veo o lo he visto).’
- (2) **Evidencial Sensorial no visual**  
k’upa-nt<sup>he</sup>  
‘Está cortando leña (si lo escucho o si sale volando una astilla y me golpea).’
- (3) **Evidencial Inferencial**  
k’upa-re  
‘Está cortando leña (he ido a su cabaña, lo encuentro ausente y su hacha no está).’
- (4) **Evidencial Asumido (Experiencial)**  
k’upa-?el  
‘Está cortando leña (si sé que tiene trabajo cortando leña todos los días a esta hora, que es un empleado confiable y, quizás, que no está en su camarote).’
- (4) **Evidencial Reportativo**  
k’upa-ke  
‘Está cortando leña (lo sé de oídas).’

Para Torres la marca ‘todo lo demás’ supone la existencia de marcas cero, de manera que propone cambiar el termino por ‘sin especificación’. Este término se refiere a aquellas marcas que nos indican evidencia directa o indirecta según sea el caso, pero que no especifican la manera en que se adquirió la información (Torres, 2013:37-41). Al respecto Aikhenvald (2000: 50–1) retoma algunos de los criterios relevantes de Greenberg (1966: 25-30) sobre la marcación:

- a. El valor cero de la forma se refiere a cualquier valor (marcado o sin marcar) en ciertos contextos.
- b. Sólo aparecerá el valor cero en ciertos entornos gramaticales.
- c. La categoría cero se realiza en contextos neutralizados.

Para Aikhenvald (2004:71), la decisión de si debe o no considerarse una marca cero o evidencialmente neutra se basa en la propia lengua.

### **3.3 Evidencialidad y semántica: discusiones actuales**

La discusión de la semántica evidencial y la evidencialidad gramatical plantea tres cuestiones fundamentales (Mushin, 2001:51). La primera es el alcance en cuanto al significado, es decir, ¿si la evidencialidad simplemente especifica la fuente de información, o también la evaluación de los hablantes de su conocimiento? La segunda tiene que ver con el inventario de formas, ¿debemos considerar como evidenciales sólo aquellas marcas morfosintácticas o debemos incluir cualquier forma que pueda expresar un significado evidencial? Y la tercera involucra la pragmática, es decir, ¿si las personas usan formas evidenciales para expresar solamente la fuente de información incluyendo cualquier actitud respecto a la proposición o las usan también con otras funciones discursivas?

Para Aikhenvald los evidenciales puedan tener extensiones semánticas que los relacionen con la modalidad epistémica, debido a que se realizan juicios entorno a la fiabilidad de la información, pero esto, no quiere decir que sean parte de la modalidad (Aikhenvald, 2004:08). Para ilustrar esto, la autora presenta una analogía sobre la semántica de los sistemas de género en las lenguas, ya que en ocasiones el género femenino se asocia con la disminución o el cariño, mientras que el género masculino con el aumentativo, no obstante, esto no significa de ninguna forma que la categoría de género sea diminutiva o aumentativa, de igual manera, los evidenciales pueden tener extensiones

semánticas que dependen en gran medida de la estructura del sistema de evidencialidad y su lugar entre otras categorías verbales (Aikhenvald, 2004:08).

Aunque la evidencialidad como categoría lingüística expresa la fuente de información del hablante y posiblemente del destinatario independientemente del grado de certeza o falsedad que se tenga de la información. La evidencialidad no tiene nada que ver con proporcionar pruebas o argumentos sobre las declaraciones y muchos indica la creencia del hablante sobre dichos argumentos. Ni el nivel de certeza o la confiabilidad de los argumentos están codificados dentro del significado evidencial, sino que se encuentran determinados pragmáticamente (Aikhenvald, 2018:06).

Palmer ha sido uno de los que más énfasis ha hecho en la inclusión de la evidencialidad como un subdominio de la modalidad distinto a la modalidad epistémica, proponiendo que podemos clasificar a los evidenciales en dos tipos distintos de modalidad, la modalidad evidencial en la que los hablantes indican cuál es la fuente de información y la modalidad epistémica en la que los oradores hacen juicios sobre el estado de la proposición (Palmer, 1986:35-36). Este autor menciona que tanto la modalidad epistémica como la evidencial hacen referencia implícita a la actitud del hablante con respecto al valor de verdad o el estado fáctico de la proposición también llamada modalidad proposicional (Palmer, 1986:08-09). De esta manera, Palmer es uno de los ejemplos más claros de quienes se suscriben a las corrientes de inclusión ya que la evidencialidad pasa a ser parte de la modalidad.

Van Der Auwera y Plungian (1998:95) definen a la evidencialidad como “la indicación de la fuente o tipo de evidencia que los hablantes tienen para sus declaraciones”, además proponen una postura o corriente teórica de traslape entre la modalidad y la evidencialidad; y distinguen cuatro dominios para la evidencialidad:

- I. La modalidad interna del participante.
- II. La modalidad externa del participante.
- III. Lo deóntico (normas sociales).
- IV. La modalidad epistémica que involucra juicios de acuerdo con los que la proposición es juzgada como cierta.

Para Van Der Auwera y Plungian “la certeza y un alto grado relativo de probabilidad equivalen a la necesidad epistémica” (Auwera y Plungian, 1998:81), que corresponde con la postura de superposición (véase Figura 10).

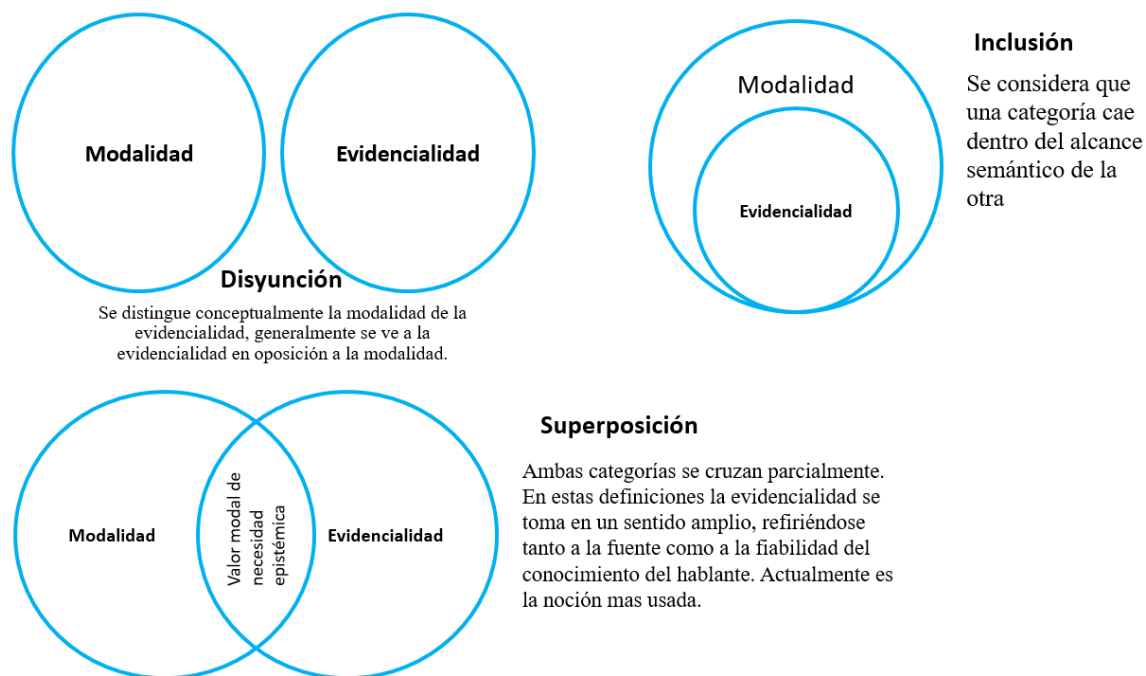


Figura 10. Diferentes nociones de evidencialidad en cuanto a la modalidad (basada en Dendale y Tasmowski, 2001:341-342)

La discusión en torno a la evidencialidad vista como parte de la modalidad o independiente de ella, así como el traslape o superposición de estas dos categorías ha sido un constante debate a lo largo de varias décadas. Estas discusiones en el pasado eran atribuidas por algunos autores a la falta de una definición clara de la evidencialidad como categoría gramatical y de la semántica de esta categoría (Jacobsen, 1986:03). En este sentido, Dendale y Tasmowski (2001: 341) enumeran algunos problemas de la investigación sobre la evidencialidad:

- a. El alcance y la definición de la evidencialidad y su relación con los términos modalidad epistémica y marcador modal epistémico.
- b. La clasificación o subdivisión de los evidenciales.
- c. La cuestión sobre el nivel de análisis desde el que debe abordarse y su interrelación con otros niveles (en qué medida la evidencialidad es una categoría morfosintáctica).

Aunque si bien, indicar la fuente de información es conceptualmente diferente a indicar la evaluación del hablante de la confiabilidad o certeza de la información, esta distinción no siempre es clara en los usos actuales de los términos evidencialidad y modalidad (Dendale y Tasmowski, 2001:341). En los estudios modernos podemos encontrar tres diferentes nociones de evidencialidad

y modalidad. Esta situación ha llevado a constantes discusiones sobre el nivel de análisis en el que debe abordarse la evidencialidad, ya que dependiendo de la perspectiva teórica, el estudio de la evidencialidad se ha abordado como:

- a. Categoría gramatical independiente de la modalidad.
- b. Parte de la modalidad.
- c. Categoría gramatical con una gran carga semántica modal.

En años recientes, la postura de la superposición es una de las que se está explorando con más fuerza, ya que la discusión en décadas anteriores se había centrado en términos de las posturas de disyunción e inclusión. Uno de los autores que propone el estudio multinivel y la superposición es Hanks (2008). Para Hanks (2008:01), la evidencialidad es una especie de indexicalidad en la que la forma probatoria indica la relación que existe entre el hablante, el objeto o evento del que se habla y el acto lingüístico de producir la ‘expresión probatoria’. Por ello, el autor propone que el estudio de la evidencialidad debe abordarse desde tres niveles de análisis lingüístico: el gramatical, el semántico y el pragmático. Según Hanks uno de los problemas importantes en el estudio de la evidencialidad es la variedad de efectos pragmáticos asociados con ella, ya que incluso al adoptar la definición restringida como la que presenta Aikhenvald (2004, 2018, 2021), donde la gramaticalización de la fuente de información es el núcleo y el límite de la evidencialidad *per se*, todavía encontramos una variedad de otros efectos que se combinan con la marcación evidencial o son transmitidos por el uso de evidenciales en contexto, algo que Aikhenvald también explora.

Independientemente de cómo se categorice la evidencialidad en el lenguaje, es necesario distinguir entre los significados evidenciales que están codificados, es decir, aquellos que son parte del significado convencional de las formas, en oposición a los significados que se transmiten por inferencia conversacional, es decir, son parte del contexto en el que la evidencia está en juego (Hanks, 2008:03). Para Hanks (2008:05), aunque existe un consenso en cuanto al concepto de evidencialidad, el término “conocimiento” parece ser más adecuado que información, ya que hace referencia al acceso que tiene el hablante de la información. Además, podemos dividir esta fuente de conocimiento en tres elementos principales:

- a. El modo de acceso al conocimiento.
- b. La modalidad epistémica con que se sostiene el argumento.
- c. El aval social de saber (aunque es el que es menos probable de encontrar)

En la Tabla 8, retomada de Hanks (2008:05), se intenta calificar la fuente de conocimiento sobre la base de la cual evidencialmente se hace una declaración marcada; estos valores van en orden descendente, teniendo los valores más afirmativos en la parte superior y los más atenuados en la parte inferior. A su vez, todos estos conocimientos implican un conocedor, de manera que los efectos en la Tabla 8 se aplican en primera instancia al orador o portavoz, quien conoce como están categorizados lingüísticamente. No obstante, a nivel de uso, es importante señalar que el acceso al conocimiento puede ser compartido o no entre el hablante y destinatario, o bien, puede existir una cuestión de asimetría, en la que sólo el hablante tiene acceso a este conocimiento.

<b>Acceso al conocimiento o información</b>	<b>Modalidad epistémica</b>	<b>Orden de conocimiento - aval social</b>
Acceso perceptivo al evento u objeto	Confirmativo	Obligación de saber
Acceso cognitivo a un evento u objeto	Determinado	Derecho a saber
Rumores	Probable	Propiedad del conocimiento
	Inferencial	
Sentido común	Conjetural	
	No confirmativo	

Tabla 8. Fuente de conocimiento (Hanks, 2008:05)

La postura de análisis en base a estos tres elementos principales coincide con la postura de Mushin (2001:52) quien nos presenta a los evidenciales como “las formas lingüísticas por excelencia que captan la expresión de un hablante en relación con su conocimiento”; no obstante, para Mushin (2001:52) esto es más complejo que hacer un simple mapeo de fuentes de información y de actitudes respecto a estas, ya que al momento que los hablantes de lenguas con evidenciales hacen una declaración deben prestar atención no sólo a cómo adquirieron dicho conocimiento, sino deben evaluar el contexto que han elegido, de manera que, por un lado, efectúan la declaración posicionándose respecto a la forma en que adquirieron la información que presentan, pero no sólo esto, ya que este posicionamiento como lo llama Mushin (2001:52) “postura epistemológica”, incluye tanto a las presiones pragmáticas subyacentes que motivan la conceptualización de la información de acuerdo con la evaluación del hablante sobre su conocimiento, como la estructura

interna de estas conceptualizaciones que dan como resultado una variedad de mapeos en la estructura lingüística.

<b>Modalidad discursiva</b>	<b>Rol del participante</b>
Directo	Principal (Hablante, Destinatario, Otro)
Cita	Autor (Hablante, Destinatario, Otro)
Reporte	Animador (Hablante, Destinatario, Otro)
Multivocal o Polifónica	

Tabla 9. Fuente de declaración (Hanks, 2008:07)

Para Hanks, existen una serie de efectos pragmáticos relacionados con una declaración (Hanks, 2008:06), de manera que por un lado tenemos la modalidad discursiva, es decir, si es discurso directo, un reporte, una cita o incluso incluye el concepto de polifonía o multivocalidad, mientras que, por el otro lado, el rol del participante ya sea como el principal actor de la acción, como autor de esta o como animador de esta.

Esto encaja con lo que Goffman en 1981 llamó el “punto de apoyo” adoptado por el hablante y los “roles de producción”, en donde encontramos que el “principal” es el último responsable de la idea o sentimiento expresado; mientras que el “autor” es quien selecciona las palabras que se expresan; y el “animador” es el que produce la expresión simbólica real (Hanks, 2008:06). En todos estos casos presentados por Hanks (véase Tabla 9), la fuente del enunciado se encuentra en otro lugar y no en el hablante que lo pronuncia, haciendo referencia a lo que otros autores conocen como evidencialidad de segunda mano o evidencia reportada (Hanks, 2008:06).

### **3.4 Evidencia reportada**

Existen cuatro diferentes formas de marcar cuando la información no es de primera mano, entre las que encontramos a la evidencia reportada (REP), usada para referirnos a la información que adquirimos a través de alguien más (Torres, 2013:40).

Los sistemas con evidencia reportada (información adquirida a través de la enunciación de otra persona), están muy extendidos en todas las lenguas del mundo y tienden a ser semánticamente bastante uniformes (Aikhenvald, 2004:31). Las lenguas tienen diversas formas para informar lo que alguien más dijo, de manera que el orador puede usar sus propias palabras o citar a la otra persona palabra por palabra, estas estrategias suelen ser funcionalmente similares a los reportativos o



citativos (Aikhenvald, 2004:132). En este tipo de evidencia existe una mediación entre dos eventos de habla, el actual y el que es la fuente efectiva del enunciado (Hanks, 2008:06), que podemos subdividir en los casos presentados en la Tabla 9.

Aikhenvald distingue entre reportativos, rumores y citas como subcategorías de la evidencia reportada (Aikhenvald, 2004:25). Por rumores se refiere a la información reportada sin referencia de la fuente; en cambio, la diferenciación entre evidenciales reportativos y citativos no ha sido tan clara. La evidencia cuyo significado es un “reporte verbal” se denomina “reportativo”, mientras que el término “citativo” se reserva para la evidencia reportada que involucra una indicación exacta de quién proporcionó la información (Aikhenvald, 2004:25).

La evidencia reportada puede referirse a la información obtenida de otra persona con o sin indicación de la fuente exacta del informe (Aikhenvald, 2004:177). En algunos sistemas, los reportativos hacen una referencia implícita a la actitud del hablante con respecto a la información obtenida de otra persona. El orador puede optar por emplear la evidencia reportada para mostrar su objetividad, que no fue testigo ocular de un evento y lo sabe por otra persona, o como un medio de “cambiar” la responsabilidad de la información y los hechos relacionados que se consideran poco confiables (Aikhenvald, 2004:180). De manera que los reportativos se definen como elementos que justifican el uso de una proposición por un hablante, que es ajeno a la fuente por medio de la cual se originó la frase original, teniendo acceso a esta proposición solamente de manera indirecta (Vanderbiesen, 2016:45), o ya sea que conozcan o no al experimentante de dicho suceso o al enunciador directo, o bien que pueden o no contener la indicación exacta de quién lo dijo dependiendo del tipo de evidencia reportada. Además, al hacer uso de los evidenciales reportativos el hablante marca su propia no implicación con la proposición, de manera que esta se marca en las cláusulas, por ello, los reportativos pueden denominarse elementos deícticos, ya que la importancia de la fuente pasa a ser secundaria, siendo evocada sólo como medio para justificar la proposición y no como el significado central de la proposición (Vanderbiesen, 2016:45).

### **3.5 Citativos y citas**

El término “citativo” generalmente no tiene una definición consistente en la literatura, siendo en muchas ocasiones utilizado como sinónimo y no como un dominio separado de los reportativos. No obstante es importante mencionar que no comparten las mismas características, ya que los citativos generalmente se encuentran acompañados de otros elementos que los vuelven más específicos (Vanderbiesen, 2016:46).



Los citativos son elementos que atribuyen cierta información a alguna persona o “entidad personal” identificada como la fuente de esta información, evocando así la idea de un acto de habla relacionado entre la fuente y la información, de manera que la identificación o enunciación de la fuente es primaria cuando se hace uso de un citativo, ya que su función es señalar la fuente de la información y marcar la información como “perteneciente a esa fuente” (Vanderbiesen, 2016:46). Aunque las citas parecen ser muy parecidas a los citativos, estas no sirven para el propósito de señalar de manera central la fuente de información, ya que mientras en el citativo se marca la información como “perteneciente a esa fuente”, en las citas los hablantes subrayan la participación de otra fuente en lugar de su propia no participación (Vanderbiesen, 2016:46).

No obstante, el incluir a las citas en el paradigma de marcas evidenciales podría llevarnos de vuelta al debate de si las estrategias léxicas pueden o no ser consideradas evidenciales, y es que en la mayoría de las lenguas del mundo, aun aquellas que carecen de evidencialidad gramatical, muestran estrategias léxicas para citar. La lingüística cognitiva y antropológica sugieren que una función de las citas es la expresión misma de la evidencialidad de las lenguas, ya que al pronunciar una cita, afirmamos tener acceso a la fuente del discurso informado, generalmente porque hemos escuchado a alguien decirlo, de manera que podemos considerar la cita en el discurso como una evidencia “no visual” o “auditiva” (Buchstaller, 2013:37).

### **3.6 Polifonía de voz e información citada**

Cualquier definición de cita debe abordar primero el hecho de que las citas son un tipo especial de acto de habla (Buchstaller, 2013:37). De manera que implican un cambio de hablante a un hablante secundario que es mencionado explícitamente por un verbo de decir (Harmes, 2017:158). Una cita significa que el hablante está repitiendo exactamente lo que dijo la otra persona (Aikhenvald, 2004:58). De manera que si Anne pronuncia las palabras ‘Jim dijo “Te amo”’, la expresión contiene dos voces, la voz del narrador (Anne), y la voz del reportado (Jim). Bakhtin (1986) se refiere a este fenómeno como “voz múltiple” o “polifonía” de voces. Dicho de otra forma en un discurso citado la voz citada está incrustada dentro de un trozo del discurso producido por la voz del narrador (Buchstaller, 2013:37).

Los primeros trabajos en lingüística que manifiestan la existencia de discursos compuestos de varias voces datan de finales de los años 70’s, estos se interesaron en problemas relacionados con el estilo indirecto libre y dieron paso al desarrollo de diversas teorías polifónicas (Anscombe, 2009:12). En la lingüística hasta los 70’s se creía en la unicidad del sujeto, es decir, un enunciado

le corresponde a un sujeto que a su vez es el emisor. Desde la literatura se propuso el concepto de polifonía de voz o voz múltiple, donde un enunciado es producto de diferentes puntos de vista aglutinados en un solo emisor (Anscombe, 2009:12).

Los primeros usos de la polifonía se le atribuyen a Bakhtin y sus seguidores. Para esta versión de la teoría polifónica, no solo cualquier enunciado será polifónico, sino que la polifonía será el principio organizador de la estructura semántica de los enunciados y, en general de los textos, de manera que el significante y el significado ya no tendrán nada que ver con ninguna descripción de la realidad, sino que pondrán en juego otros discursos (Puig, 2004). En la actualidad, existen dos diferentes posturas de estudio en cuanto a la polifonía (Puig, 2004): 1) La escuela de Ducrot, y 2) La ScaPoLine también conocida como la teoría escandinava de la polifonía lingüística. La ScaPoLine a diferencia de la escuela de Ducrot, distingue entre una “configuración polifónica” y una “estructura polifónica”. Una configuración polifónica está integrada por (Puig, 2004: 400):

- a. El sujeto empírico como autor o productor del enunciado, más adelante lo llamaremos enunciadador.
- b. El “locutor en tanto que es el constructor del enunciado”.
- c. Los “puntos de vista” que se pueden mostrar en la narración.
- d. Los “seres discursivos orígenes de los puntos de vista” que en las narraciones son los personajes.
- e. Los “lazos enunciativos” que relacionan a los seres discursivos con los puntos de vista.

Al hablar de citar información, debemos de pensar en las citas como un tipo especial de acto de habla, en el que estamos recurriendo al discurso indirecto que tiene estrategias diversas, como el uso deíctico de elementos de las lenguas para anclar en el discurso citado el propio. Esto significa que las citas siempre deben ser interpretadas en función de la persona citada. Por otra parte, debemos tener presente que las citas son un contexto polifónico que debe abordarse de forma multinivel como propone Hanks (2008). Es importante señalar que esto ocurre tanto en lenguas con evidenciales gramaticales o fórmulas citativas como en lenguas con estrategias léxicas como el español.

Esto último abre de nuevo la interrogante de ¿debemos abordar la evidencialidad restringiéndola a una categoría gramatical o debemos incluir a las estrategias léxicas?, esto ha sido el motivo de un debate constante durante varias décadas, y valdría la pena repensarlo a la luz de la tipología.

La evidencialidad es un dominio semántico-funcional que tiene que ver con los tipos de “pruebas” que los hablantes pueden exponer para respaldar sus declaraciones, de manera que el

estudio de la evidencialidad se ocupa de los medios lingüísticos que las lenguas proporcionan para referirse a “razones”, “indicaciones”, “evidencias” o fuentes de información que los hablantes tienen para expresar declaraciones (Diewald y Smirnova, 2010:09). Existe un gran número de funciones gramaticales que son deícticas, es decir, que localizan a la entidad lingüística a la que se aplican con respecto a las coordenadas del hablante, es decir el origo deíctico (Diewald y Smirnova, 2010:09). Esto se logra mediante una gran variedad de recursos lingüísticos, que van desde lo gramatical hasta lo léxico, desde poner en segundo plano hasta poner en primer plano este mismo hecho de anclaje situacional en el hablante.

Un ejemplo prototípico de anclaje deíctico (un proceso deíctico) muestra una estructura relacional en la que el hablante es el centro del universo comunicativo, es decir, el origen deíctico que es el punto de partida de cualquier procesamiento cognitivo y lingüístico, es decir, “la entidad que se denota con la ayuda de este signo deíctico se denota en su relación con el hablante real/el origo” (Diewald y Smirnova, 2010:10-11).

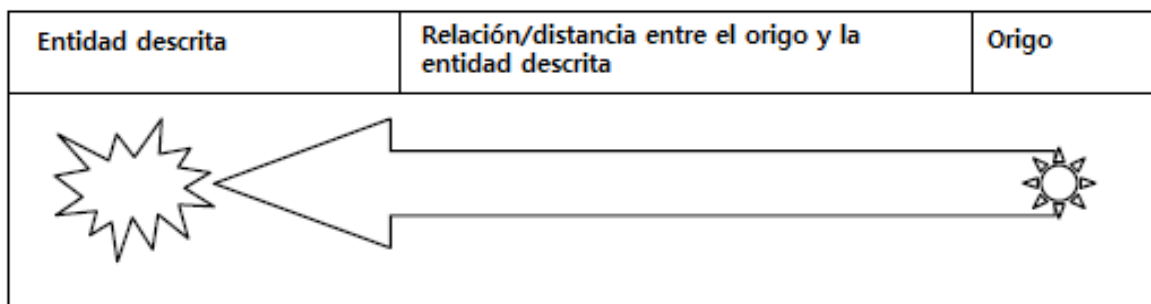


Figura 11. Estructura relacional deíctica prototípica (Diewald y Smirnova, 2010:11)

Para Hanks, esto es parte de lo que llama ‘huella indexical’ de la evidencialidad ya que, tanto en la deixis referencial como en la evidencialidad, la dimensión pragmática central es el acceso (perceptivo, cognitivo, social) que tienen los hablantes a los objetos y eventos de los cuales están hablando (Hanks, 2008:09). En deixis, el acceso puede subcategorizarse de acuerdo con las distintas relaciones entre los participantes del acto de habla y el objeto referencial; en el caso de la evidencialidad, el acceso muestra una relación entre un origo (normalmente el hablante o el destinatario) y el objeto. Podemos resumir esta relación con la Figura 12 (Hanks, 2008:09).



Figura 12. Estructura relacional de la deixis y la evidencialidad (Hanks, 2008:10)

Donde: i = el origo inicia  
 R = la relación de acceso  
 X = el objeto o evento sobre el cual trata la declaración

Para Hanks (2008:10), el origo indicial (i en la Figura 12) se transpone y la característica relacional vincula el objeto a algún contexto de expresión distinto del actual. Tanto los evidenciales como los deícticos pueden ocurrir en el estilo indirecto o citado, y es por eso que surge la cuestión de la transposición del hablante (Hanks, 2008:10), de manera que podríamos preguntarnos en una frase citada ¿Quién es el origo u origen?, al respecto Hanks (2008:10), nos dice que en un discurso citado los deícticos se interpretan en relación con el hablante citado, y no con el hablante actual que está citando, como podemos ver en la Figura 13.

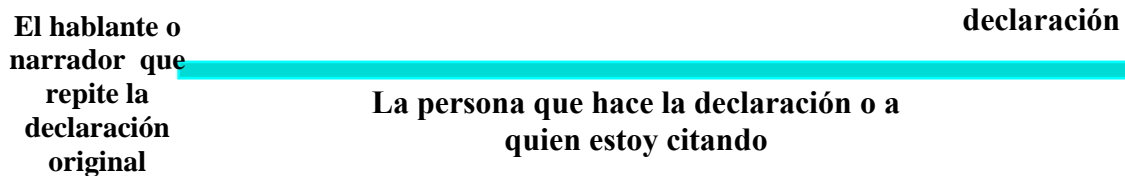


Figura 13. Acceso a la indexicalidad (Hanks, 2008:10)

Donde: I = el origo inicial, se refiere a quien hace la declaración.  
 R = la relación de acceso a la información.  
 X = el objeto o evento sobre el cual trata la declaración.

Por ejemplo, Guadalupe pronuncia la frase ‘Leo dijo que es martes’ esta expresión contiene la voz de un narrador o locutor que en este caso es Guadalupe, y que a su vez es el origen u origo de la declaración; en segundo lugar nos encontramos con la voz de un reportado, que en este caso es Leo, que actúa como el vínculo o relación de acceso a la información: y por último nos encontramos con el evento o declaración “Leo dijo que es martes”. De manera que podemos verlo de la siguiente manera en la Figura 14:



Figura 14. Diagrama sobre indexicalidad en citas (basado en Hanks, 2008:10)

Donde: I = el origo inicial, se refiere a quien hace la declaración.  
 R = la relación de acceso a la información.  
 X = el objeto o evento sobre el cual trata la declaración.

Todos los evidenciales, y por lo tanto también los reportativos, tienen alcance proposicional, lo que significa que se relacionan con la información de la que se puede decir tiene un valor de verdad. Aunque la transposición es un poderoso indicador de afinidad entre la deixis y la evidencialidad, como bien señala Hanks (2008:10), esto plantea nuevas interrogantes respecto a si la transposición es obligatoria o no, y si está ocurre o no en frases de estilo indirecto o sólo en citas.

Por otro lado, reportar el discurso de otra persona puede implicar una cita palabra por palabra que usualmente es acompañada de un verbo de decir ‘dicendi’. Sin embargo, estas cláusulas citativas pueden también presentar un orden distinto a nivel de constituyentes o implicar la yuxtaposición de cláusulas (Aikhenvald, 2004:132). En las citas, el orador puede optar por informar el discurso de otra persona con sus propias palabras, reformulando lo que escucho como “discurso indirecto”, de manera que los elementos deícticos como la persona o los cambios de tiempo deberán encajar con la perspectiva del sujeto reportado (Aikhenvald, 2004:132). Entre las características definitorias del estilo indirecto se incluyen la referencia del pronombre, el tiempo verbal, los complementos, los marcadores deícticos y el grado de identidad del hablante reportado con el hablante original (Aikhenvald, 2004:132). En varias lenguas, en las citas se hace uso de los pronombres logofóricos para hacer referencia al estilo indirecto, ya que una de las funciones de los pronombres logofóricos es indicar si el hablante y el sujeto u objeto del enunciado informado son la misma persona o no (Aikhenvald, 2004: 133). Otro ejemplo de esto es el uso de deícticos que orienta la atención del oyente en el espacio y en el tiempo, y también lo orienta en relación con las personas que intervienen: la locutora, la receptora, y las que constituyen el entorno referencial.

Una de las formas en las que innovan las citas más comúnmente son los elementos léxicos que tienen función demostrativa o deíctica, en este aspecto, se considera a las citas como demostraciones que permiten al oyente ver por sí mismo el evento, es decir, que de alguna manera, [la persona que cita] muestra este contenido al oyente (Buchstaller y Van Alphen, 2012: XV). Los deícticos pueden aparecer en forma de pronombres personales, demostrativos, posesivos y adverbios relativos (Buchstaller y Van Alphen, 2012: XV; Clark y Gerrig 1990:802; Fox, 2012:245).

Una de las principales características de una cita es el hecho de que las expresiones deícticas como los pronombres de primera y segunda persona se interpretan en relación con el hablante original que se cita (AnderBois, 2019:373). Ya que los pronombres personales tienen una referencia deíctica, la primera persona hace referencia al locutor, la segunda persona al interlocutor, mientras

que la tercera persona tiene referentes no involucrados directamente en este acto de habla, es decir, tienen referencia anafórica, ya que hace referencia a entidades que han sido o van a ser nombradas o que bien, no necesitan ser nombradas en el texto para ser comprendidas (Jiménez, 2017:132).

El efecto señalador deíctico de estos lexemas centra la atención del oyente en la cita y permite que la interpretación performativa del acto ocupe un lugar central. En situaciones de narración de historias se pueden encontrar indicadores deícticos para indicar cambios de “voz” (Bakhtin 1986) que también señalan cambios en el papel del hablante, de forma que los hablantes que informan pueden pasar completamente a un segundo plano y simplemente señalar a los actores (o sus actos de habla) dentro del espacio de la narrativa reportada.

Es importante mencionar el efecto deíctico de las marcas de persona para centrar la atención del oyente, debido a que estas aparecen comúnmente para indicar cambios de voz, los cuales son comunes dentro de las narraciones y se situán específicamente dentro de las citas. No obstante, aunque la polifonía es común de encontrar en contextos donde hay citas, en ocasiones el estudio de los reportativos no aborda la cuestión de la polifonía. Esta investigación incluye la teoría de polifonía de voz para analizar el comportamiento de la citas en la lengua *audam*, ya que la fórmula citativa hace alusión a más de una voz en las narraciones.



## CAPÍTULO 4. EVIDENCIALES REPORTATIVOS EN LA RAMA YUTOAZTECA SUREÑA

En este capítulo brindo un panorama sobre las marcas de evidencia reportada en las lenguas yutoaztecas sureñas. Se ofrece una introducción hacia la rama sureña y las lenguas que la conforman. Se describen los evidenciales reportativos en cada una de las lenguas que conforman dicha rama, y finalmente se presenta una Tabla de evidenciales con valores actualizados.

### 4.1 Rama yutoazteca sureña

Dentro de las lenguas sureñas de la familia yutoazteca encontramos varias ramas, la tepimana que incluye a el o'odham, el pima (pima bajo), el tepehuano del norte, el tepehuano del sur y el tepecano; la taracahita que incluye al tarahumara, el guarijío, el yaqui, y el mayo; la cora-huichol o corachol integrada por el cora y el huichol; y la rama nahuatlana que incluye el pipil y al náhuatl (Moctezuma, 2012:41).

Rama Yutoazteca sureña	Tepimana	O'odham
		Pima (pima bajo)
		Tepehuano del norte
		Tepehuano del sur
		Tepecano
	Taracahita	Tarahumara
		Guarijío
		Yaqui
		Mayo
	Corachol	Cora
		Huichol
	Nahuatlana	Náhuatl
		Pipil

Tabla 10. Lenguas yutoaztecas sureñas (basado en Moctezuma, 2012:41)

En 2018, en el libro *'The Oxford Handbook of Evidentiality'*, Thornes presenta una compilación sobre la evidencial en la familia yutoazteca como una contribución tipológica al tema, dentro de la cual podemos ver que en la familia yutoazteca (Tabla 10) tenemos los siguientes evidenciales reportativos.

Rama	Lengua	Reportativo	Citativo
Númico	Paiute del norte	<i>miʔi</i>	
	Shoshoni	<i>mii</i>	
	Western Shoshoni	<i>mee</i>	
	Comanche	<i>me</i>	
Tulatabal	Tübatulabal	<i>-g/kidža</i>	
Hopi	Hopi	<i>yaw</i>	
Tákico	Cupeño	<i>-ku'ut</i>	
	Luisseño	<i>= kunuʔ</i>	
	Serrano		<i>kwəna</i>
Tepimana	O'odham		<i>-š</i>
	O'dam	<i>sap y sak</i>	
Taracahica	Yaqui		<i>-tea</i>
			<i>-roka</i>
	Tarahumara /rarámuri	<i>= ra</i>	
Corachol	Cora	<i>ní'u</i>	
		<i>yee</i>	
Nahuatlano	Náhuatl	<i>neli</i>	

Tabla 11. Evidencia reportada en lenguas yutoaztecas (basada en Thornes 2018)

En la Tabla 11, podemos observar que algunas de las marcas para evidencia reportada se utilizan de manera indistinta tanto para citar como para indicar que la información fue adquirida por

medio del reporte de alguien más. Además, Thornes (2018) propone que existe una serie de cognados del citativo *miʔi* de la lengua paiute del norte, el citativo *mii* del shoshoni, el citativo *yaw* del hopi, el reportativo *-kuʼut* del cupeño y el reportativo *-kunuʔ* del luiseño. En el caso del corachol, propone que los citativos *núʼu* y *yee* muestran un comportamiento tanto de un citativo como de un reportativo (Thornes, 2018:476). En cuanto a la rama tepimana, el autor señala el citativo *-š* en el *tohono oʼodham* y los reportativos *sap* y *sak* para el *oʼdam* o tepehuano del sureste.

## 4.2 Evidencia reportada en la rama taracahita

En esta sección veremos los reportativos y citativos presentes en las lenguas de la subfamilia taracahita de la rama sureña de la lengua yutoazteca.

### 4.2.1 Tarahumara (rarámuri central)

En el caso del tarahumara o rarámuri se ha propuesto que existen al menos cinco variantes; el rarámuri de Norogachi pertenece a la variante central y cuenta con trabajos sobre evidencialidad reportada.

Villalpando (2021:03) propone que es necesario hacer una distinción entre los términos citativo y reportativo, ya que los citativos se utilizan para recuperar lo dicho por alguien más “palabra por palabra” sin hacer modificaciones, mientras que los reportativos requieren hacer modificaciones referenciales al mensaje. De acuerdo a esto, el rarámuri de Norogachi cuenta con al menos tres diferentes tipos de marcadores verbales de evidencialidad: reportativos (1), auditivos (2) e inferenciales (3), además de un cuarto miembro *-li* en vías de gramaticalización (4).

Evidencial reportativo *-la* (*ruwá*)

- (1) Machi-ká ko rejói-**la\_ruwá** tsabé ko  
 saber-CONT TOP habitar-REP2 antes TOP  
 ‘[Dicen que] Así vivieron antes, sabiendo (cómo cuidar la tierra).’  
 (Villalpando [FoR\_mlb:019], 2021:06)

Evidencial Auditivo: *-chani*

- (2) Bilé wikará-**chani** ripáki iyéna-ka  
 uno cantar-AUD arriba\_cerro andar-CONT  
 ‘[Se oye que] Alguien canta allá andando arriba en el cerro.’  
 (Villalpando [Aud\_jh&re:055], 2021:06)

Evidencial. Inferencial: *-ré*

- (3) Mapu-o'ná nirú ba'wí 'a uméro-sa-ré  
 COMP-LOC existir agua AFFIRM poder-COND-INF

isá-boa

descansar-EXH

'[Me parece que] Donde hay agua, (ahí) sí se podría descansar.'

(Villalpando [adv1cl60], 2021:07)

Villalpando (2021:09) presenta una recopilación de las menciones a la evidencia del tipo reportativa en la lengua que retomaremos a continuación. En la gramática Raramuri de Brambila (1953) aparecen los sufijos *-ruá*, *-ruae* y *-rú* y sus distintas variaciones, además de la aclaración de que la partícula *ká* opcionalmente acompaña a los sufijos; algunos ejemplos de estas marcas se observan de (4) a (7), tomados del texto de Villalpando (2021:09).

- (4) Mesa pago-po **ruá!** 66iré=ta wipiso-ta abó **ruá** tamu!  
 mesa lavar-EXH.PL REP uno=1PL golpear-FUT REFL REP 1PL.NS  
 '¡Que lavemos las mesas! [o] ¡Que nos van a dar un chicotazo!'

(Brambila 1953: 518)

- (5) Ne ko beʔarí eʒe-bo **ká ruae** tú  
 1SG TOP mañana inyectar-EXH.PL REP PSV  
 'Decían que mañana me inyectarían a mí.'

(Brambila 1953: 518)

- (6) Kámi šimí-bo **rú?**  
 Dónde ir-EXH.PL REP  
 '¿A dónde dicen que van?'

(Brambila 1953: 511)

- (7) Nejé ši **ka ruá?**  
 1SG ? REP  
 '¿Dijo que yo también?'

(Brambila 1953: 519)

Villalpando (2021:09) menciona también que en Burgess (1984:104-105) se argumenta que la marca *-ke* (8) es usada para indicar tanto información de primera mano como citativo, mientras que *-ra* (9) se considera para información de segunda mano y citativo.

- (8) Alué hú-ke-'e  
 3SG ser-CIT-ENF  
 'Es él, de hecho.' [El hablante está viendo a la persona]

(Burgess 1984:104)

- (9) Alué hu-**rá**  
 3SG ser-CIT  
 ‘[Dicen que] es él.’

(Burgess 1984:104)

Asimismo, el autor apunta que en la descripción de la fonología del rarámuri de Choguita, Caballero (2008:427-8) da cuenta de dos marcas citativas: *-ra* que marca diferente sujeto (10) y *-ro* que marca el mismo sujeto (11). Villalpando menciona que la autora no menciona información sobre la partícula *-ruá* y la glosa mantiene un estatus de verbo ‘decir’.

- (10) Činá ba éči birá tò-**ra** **ruá**  
 Ahí PDC DEM realmente cargar.PAS.PSV-REP decir

ariwá-ra ba  
 alma-PERT PDC

‘Cuentan que a ese ahí le llevó el alma.’

(Caballero 2008: 428)

- (11) Á birá ko aní magre nehé amači-ko-**ro**  
 AFFIRM realmente TOP decir monja 1SG rezar-APL-REP 7

**ruá**

decir

‘Las monjas dicen que ella si rezan por mí.’

(Caballero 2008: 427)

Por último, Villalpando (2021:09) nos muestra un ejemplo retomado de Valdez Jara (2013:194) que glosa como un enclítico reportativo =*ra*, relacionándolo con el verbo *ru* ‘decir’ que se da por medio de un proceso de armonía vocálica (12).

- (12) Ne ucú-la makú la sawi-á=**rá**-e  
 1SG abuela-PERT ya AFFIRM curarse-PROG=REP-PAS  
 ‘Mi abuela ya se está aliviando me dijeron.’

(Valdez 2013: 196)

El rarámuri de Norogachi cuenta con una marca para información reportada pero no para información citada, no obstante puede hacer uso del verbo *je aní* ‘dice eso’ para introducir tanto la cita directa (13) como en el habla reportada (14). Además, como se muestra en el ejemplo (14), existe variación en cuanto a la marca *-ru* y *-la ruwá*: la marca *-ru* expresa la fuente de la información en casos de correferencia con el sujeto, mientras que *-la ruwá* (15) expresa la fuente de la

información en todos los demás casos donde no existe correferencia de sujetos (Villalpando, 2021:11).

(13) 'osé ko je aní: tási=ni ra'ilí batáli  
 José TOP DEM decir NEG=1SG gustar tesgüino  
 'José dijo: «No me gusta el tesgüino.»  
 (Villalpando, 2021:11)

(14) 'osé ko je aní mápu tási ra'ilí-o-ru batáli  
 José TOP DEM decir COMP NEG gustar-MOD-REP1 tesgüino  
 'José dijo que no le gusta el tesgüino.'  
 (Villalpando, 2021:11)

(15) 'osé ko tási ra'ilí-(l)a\_ruwá batáli  
 José TOP NEG gustar-REP2 tesgüino  
 '[Dicen que] A José no le gusta el tesgüino.'  
 (Villalpando, 2021:11)

Este autor (2021:11), argumenta también que la marca *-la* presenta un evento usualmente iniciado en el pasado y que cuenta con relevancia en el momento de la enunciación necesariamente acabado (16).

(16) Ayéna ko batsá\_rikó rapakónaka mi'li-bó-a-la  
 AFFIRM TOP como\_antes ayer:LOC matar-EXH-ANT/REP  
 ba échi nalí  
 PDC 3 UNC  
 'De igual manera pues desde un día antes se ha matado eso (el animal a ofrendar).'  
 (Villalpando, 2021:11)

A manera de resumen, gracias al trabajo de Villalpando, podemos puntualizar que existen dos tipos de evidencia reportada, de segunda mano que se marcan con *-rú* y de tercera mano *-la ruwá*, además, el primero muestra restricciones de correferencialidad, mientras que el segundo además de no mostrar dicha restricción tampoco permite recuperar la fuente o emisor del mensaje reportado (Villalpando, 2021:20). Asimismo, ambos marcadores tienen una contraparte supletiva para referencias temporales pasadas, *-rúi* y *-la ruwái*, respectivamente. Por otro lado, en oposición a los marcadores reportativos, Villalpando (2021:20) propone que el marcador de aspecto perfectivo

-*li* puede también cumplir funciones evidenciales, lo cual es una contribución a los estudios de las lenguas de la familia yutoazteca.

#### 4.2.2 Guarijío

Thornes (2018) no muestra ejemplos de guarijío. No obstante, Ávila Enríquez (2012), en su tesis *‘Las construcciones aplicativas en guarijío de Sonora’*, analiza la partícula *áta ~ ata* con la función de citativo, como se muestra de (17) a (19).

- (17) Ki’=nó                      pichi-ki-á-ka                      sim=pu-á                      chabe-ri-áta=pu  
 NEG=OBL.1SG                      creer-APL-AA-COND                      ir=AST-ENF                      decir-PRT-CIT=AST

kokokówi-ka  
 paloma-ENF  
 ‘Si no me crees, ve “dijo la Paloma”’.

(Avila, 2012:176)

- (18) Ipa-sé-ri-ata                      amú                      mewéri                      siapó                      wehchá-e-me  
 tirar-APL-PRT-CIT                      OBL.2SG                      pitahaya                      potila                      espinas-tener-DVR  
 ‘Le tiró una pitahaya potila espinosa.’

(Avila, 2012:178)

- (19) Pichi-ké-ri-ata                      kompáe-ra  
 creer-APL-PRT-CIT                      compadre.ABS  
 ‘Le creyó el compadre.’

(Avila, 2012:178)

En este caso, más que un citativo, si seguimos las características respecto a la indexicalidad y al cambio de hablante, lo que nos presenta parece más un reportativo, ya que los citativos se utilizan para recuperar lo dicho por alguien más “palabra por palabra” sin hacer modificaciones; mientras que los reportativos requieren hacer modificaciones referenciales al mensaje, estas modificaciones están ocurriendo como podemos ver los ejemplos (18) y (19), de manera que yo los glosaría como reportativos y los incluyo dentro de los reportativos en la Tabla 13 modificada al final de esta sección.

Villalpando y Guerrero (2022:21-25), menciona que *=ra*, *-(a)tia* y *-ta* son reportativos de la lengua. En los ejemplos (20 y 21) podemos ver el reportativo *-(a)tia* y *-ta* en una cita directa en la que aparece el verbo pleno seguido de la información reportada y el reportativo.

(20) Wani chani [yau-nari-**ata**=ne]  
 Juan decir bailar-querer-REP=1SG.SUJ  
 ‘Juan dijo (que) yo quiero bailar.’  
 (Villalpando y Guerrero, 2022:23)

(21) Apoé chani [teme noka-ri-**áta** wewe-kd]  
 3SG.SUJ decir 1PL.SUJ mover-PFV-REP golpear-PTCP  
 ‘Él dijo (que) nosotros lo golpeamos.’  
 (Félix 2005: 275)

Villalpando y Guerrero (2022:25) retoman el trabajo de Miller (1996: 312), quien nombra como reportativo al clítico =*ra* 'decir' (22) y como citativo a =*ma* (23).

(22) [Telpígo wa'asi, tugaó wa'asi íntaga tekú-ba-i]=**ra**  
 ratito allá noche allá casi emborrachar-PAS-INC=REP  
 [woí]  
 coyote  
 ‘Más al ratito, en la noche casi se emborrachó el coyote un poquito.’  
 (Miller 1996:139)

(23) [Kurusí]=**ma** me'a-re  
 cruz=dice matar-PAS  
 ‘Dice que en la cruz lo mataron.’  
 (Miller 1996: 312)

#### 4.2.3 Yaqui

Thornes (2018:424) retoma a Dedrick y Casad (1996), quienes etiquetan dos sufijos verbales en el yaqui de Sonora como ‘citativos’: *-té* y *-roka*. El sufijo citativo *-tea* (24) se traduce de diversas formas como ‘ellos dicen’ o ‘se nombra’.

(24) 'au bamíh-tua-me láuti muk-née-‘e-**tea**  
 REFL apresurar-CAUS-NOMLZ pronto morir-FUT-EVID-CIT  
 ‘Dicen que el que se apresura se muere pronto.’  
 (Thornes, 2018:424)

Sin embargo, Thornes (2018:424) dice que en base al material disponible sobre la lengua, la función principal de *-tea* no es claramente fuente de información, y lo relaciona con la partícula *teewa* del mayo, que tiene una función informativa en dos de las primeras tres líneas de un texto ilustrativo (Burnham 1984: 57). Al respecto Guerrero (2011) nos dice que el yaqui de sonora tiene



dos evidenciales reportativos *-ti* y *=tea*. En los ejemplos (25) y (26), provenientes del texto *U ili taabo into u go 'i* ‘El conejito y el coyote’, el marcador *tea* es usado para reportar información.

- (25) Bea u-e teso-po katek tea u  
 MD DET-OBL cueva-LOC sentar:SG:PFV REP DET  
 taabu-Ø=ti ne a-u jia  
 conejo-NOM=CLM 1SG:NOM 3SG:OBL-DIR decir  
 “‘En una cueva estaba un conejo,” yo le dije así.’

(Guerrero, 2021: S133)

- (26) Tees-po katek tea u muumu sitorim-et puse-kai  
 cueva-LOC sentar:SG:PFV REP DET abeja miel-LOC ??-CLM  
 colmenam-echi=ti=ne a-u jia  
 colmena:PL-LOC=CLM=1SG:NOM 3SG:OBL-DIR decir  
 “‘En la cueva había miel de abeja de la colmena,” yo le dije.’

(Guerrero, 2021: S133)

Villalpando y Guerrero (2022:14-15) mencionan que el reportativo *=tea* “*se deriva del verbo pleno -tea* ‘nombrar, llevar por nombre’” “*posiblemente se deriva de otro verbo de habla, tejwa/teuwa* ‘decir, contar’ ”. Además, mencionan que este reportativo aparece en ocasiones más de una vez en las construcciones para reportar información transmitida de persona a persona.

- (27) [Buru-Ø keesum rancho-u un'u-sae-wa] =tea=tea  
 buro-NOM queso.PL rancho-DIR traer-mandar-PAS =REP=REP  
 'Dicen que se mandó al burro a traer queso del rancho.'

(Johnson 1962; buuru: 1)

#### 4.2.4 Mayo

Thornes (2018) no incluye datos del mayo sobre reportativos ni citativos, lo cual coincide con lo que presenta Torres (2013), quien menciona al mayo de los Capomos (Freeze, 1989), como una de las 85 lenguas que al parecer no tienen ninguna marca gramatical de tipo evidencial (Torres, 2013:86). No obstante en su trabajo Villalpando y Guerrero, (2022:16-20), retoman a Collard y Collard (1984:212) y muestran las marcas de evidencia reportativa para el mayo *-ti* y *-ti-hia*. En (28) podemos ver un ejemplo del reportativo *-ti-hia* en una cita directa a final de oración (Villalpando y Guerrero, 2022:18).

(28) yak listooni-m nee milka-ka-ye imi'ni aani am  
 ah! listón-PL 1SG.AC dar-REAL-DUR aquí allí 3PL.AC

chaa-ka-ye ti-hia' teewa  
 colgar-REAL-DUR REP decir

“‘¡Ah! Me dio un listón y lo colgué aquí.” Dicen que dijo.’

(Freeze, 1989: 48)

## 4.2 Evidencia reportada en la rama corachol

En esta sección veremos los reportativos y citativos presentes en las lenguas de la rama corachol de la rama sureña de la lengua yutoazteca.

### 4.2.1 Cora

El cora ha sido analizado por Casad (1984) y discutido en Aikhenvald (2004) como una lengua con un sistema evidencial de cuatro términos, entre estos encontramos dos términos que han sido etiquetados como partículas citativas *nú'u* y *yee* (Thornes, 2018:426). Las principales diferencias entre estas marcas son que la partícula citativa *nú'u* (29) está más cerca de lo que se puede considerar un testimonio informativo, que indica más o menos la fuente de información en contextos de narración en tercera persona o rumores; mientras que la partícula *yee* y sus alomorfos (30), aparecen principalmente en contextos de primera y segunda persona (Thornes, 2018:426).

(29) Ma-ti'ih nú'u m-í šúušu'u ra-ta-píi-tya-'a  
 ellos-luego CIT/REP ellos-RES flores DISTR-PFV-llevar-hacer-APL  
 ‘Y luego, dicen, le estaban dando una flor.’

(Thornes, 2018:426)

(30) Šaatauhka'anye yee heice'e  
 tu:PL.COMPL.PFV.REFL.ejercer CIT mas  
 ‘Viertan sobre las brasas, todos ustedes, ¡más fuerte!’

(Thornes, 2018:426)

### 4.2.2 Huichol

Para hablar de huichol, retomo la gramática de wixárika de Iturrioz y Gómez (2006) y el artículo ‘*El origen de la mujer: un relato de la cosmogonía huichol*’ de Ramos Bierge y Félix López (2018). En ambos textos se encuentran los ítems léxicos *xeniu* y *waniu*. Iturrioz y Gómez (2006:110) proponen que *-niu* se trata de un citativo (31), mientras que *waniu* (32) y *xeniu* (33) se encuentran glosados como ‘dizque’ en (31) y (34) y como citativo en (32) y (34) sin dar mayor explicación de esto.

- (31) Yu- <sup>?</sup>iwaá-ma      **niu**    kwynie      ta  
 3.REFL-pariente-PL    CIT    mucho      CTOP
- me-te-wa-r-he-kwerie-kai  
 3PL:SUJ-GRAD-3PL:OBJ-EPENT-NEXP-cuidar-IPFV  
 ‘Los parientes dizque los cuidaban mucho.’
- (Iturrioz y Gómez, 2006:110)
- (32) Kwaneti      **waniu**      me-mi-ka-<sup>?</sup>u-xei-ya-rie-kai-xia  
 por.suerte      dizque      3PL:SUJ-SEC-NEG-EXP-ver-TEM-PAS-IPFV-DISTR
- ‘Afortunadamente no habían sido descubiertos.’
- (Iturrioz y Gómez, 2006:202)
- (33) Miki    riki    **xeniu**    me-mi-u-matsiwa-kai  
 DEM    pues    CIT    3PL:SUJ-SEC-EXP-pulsera-IPFV
- kaiku-xi, me-mi-u-kakai-kai      me-mi-<sup>?</sup>u-nierika-kai  
 maíz-PL 3PL-SUJ-SEC-EXP-huarache-IPFV    3PL-SUJ-SEC-EXP-rostro-IPFV
- ‘Los dueños del maíz tenían pulsera, huaraches y nierika.’
- (Iturrioz y Gómez, 2006:128)
- (34) Teité-ri      **waníu**      (me-)yu-nai-ti  
 persona:PL-PL      CIT      3PL:SUJ-ANIM-todo-si
- me-m-u-ti-kukí-xi  
 3PL:SUJ-SEC-EXP-MULT-toser-PFV  
 ‘Las personas empezaron a toser todas.’
- (Iturrioz y Gómez, 2006:159)
- Además, en la gramática de Iturrioz y Gómez (2006) se presenta el verbo *niuwa* ‘hablar’, pero *niuwa* no es la única forma del verbo hablar en el wixárika, como podemos observar en (35), también se tiene el verbo *xata* (Iturrioz y Gómez, 2006:91), siendo el primero de estos la forma de donde podría provenir *niu*.
- (35) Perú    tsi    casi    ti-ni-he-sasuni,      lasuni-ki  
 Pero    pues    casi    IMPERF-RF-NEXP-verdad      serio-INSTR
- ti-ni-heu-**niuwa**,      lasuni-ki  
 IMPS-EXT-**hablar**      serio-INSTR
- me-te-ni-he-ku-**xata**      <sup>?</sup>ukirawe-tsixi.  
 3PL:SUJ-GRAD:SUJ.PL-RF-NEXP-CIRC-hablar      anciano-PL
- ‘Pero casi es verdad, se habla de adeveras, los ancianos hablan con la verdad.’
- (Iturrioz y Gómez, 2006:91)

En el texto de Ramos y Félix (2018) también aparecen *xeniu* y *waniu* (36) y (37), y a diferencia de Iturrioz y Gómez (2006), estos se glosan como evidenciales indirectos, es decir, que la fuente de información fue obtenida por medio de alguien más o por medio de inferencias, rumores, sueños, y no por medio de la experiencia directa.

- (36) Ta-'iwa-ma                    **xeniu**  
 1PL-hermano-PL                EVI.IND  
 'Según dicen, nuestros hermanos.'

(Ramos y Félix, 2018:97)

- (37) 'uki-tsi            xeikia **waniu**            pero    'ukarawe-tsixi  
 hombre-PL    solo    EVI.IND            pero    señora-PL

me-pu-mawe-kai

3PL.SUJ-AS1-NEG.EXIST-IPFV

'Solo hombres, según dicen, pero no había señoras [en ese momento].'

(Ramos y Félix, 2018:98)

Respecto a *xeniu* y *waniu*, Ramos y Félix (2018:96) señalan que son ítems léxicos que comúnmente aparecen en narraciones; aunque no existen estudios sobre ellos en particular, Iturrioz y Gómez (2006:171) mencionan que se asemejan pragmáticamente al significado de 'dizque'. Además, Ramos y Félix (2018:96) explican que *xeniu* y *waniu* podrían segmentarse como *xe-* y *wa-*. Estas autoras mencionan que *wa-* corresponde al prefijo de tercera plural posesivo '3PL.POS', *xe-* al prefijo de segunda plural posesivo '2PL.POS', y *niu* hace referencia a citas indirectas.

### 4.3 Evidencia reportada en la rama nahuatlana

En esta sección veremos los reportativos y citativos presentes en las lenguas de la rama Nahuatlana de la rama sureña de la lengua yutoazteca.

#### 4.3.1 Náhuatl

Torres (2013) menciona que el náhuatl es una lengua donde solo algunas variantes tienen evidenciales; por un lado advierte el náhuatl de Acaxochitlan es una de las 85 lenguas que al parecer no tienen ninguna marca gramatical del tipo evidencial (Torres, 2013:86), y por el otro lado, menciona el náhuatl de Mecayapan como una lengua con un reportativo *-ki* (Torres, 2013:116). En su gramática del náhuatl de Mecayapan, Wolgemuth (2010:141) afirma que la terminación enclítica *-ki*, que se agrega a la primera palabra o a la palabra núcleo de la cláusula, indica que lo que se está comunicando es información obtenida por medio de alguien más, y que puede ser traducida como dicen o dijo.

(38) Tâltâmpaki¬ ono¬ âltepê¬.  
 Bajo la tierra —dicen— hay un pueblo.  
 (Wolgemuth, 2010:141)

(39) Ómpaki¬ nimotâlij.  
 Allí —dijo— me senté.  
 (Wolgemuth, 2010:141)

Thornes (2018:427) retoma a Tuggy (1979:206) y dice que en la variable de Tetelcingo aparecen dos partículas evidenciales: *neli* y *mati*, ambas con la etiqueta de citativos; *neli* se traduce como ‘ellos dicen’ y *mati*, como ‘evidentemente’. Para Thornes (2018:427), *mati* se deriva del verbo ‘saber’ y parece más un marcador modal que un evidencial, mientras que *neli* funciona como un citativo, y menciona que Tuggy (1979:206) lo analiza como *ne-li* ‘REFL/PAS-decir’ y describe que funciona para evadir responsabilidad, ya que en ocasiones es usado para introducir una cita directa. En la gramática de Tuggy no se encuentran ejemplos de estas partículas. Por otro lado, Sullivan (1998:198), citada en Thornes (2018), menciona la forma *nelli* (*nel*) como ‘en verdad’ o ‘verazmente’ y describe que aparece frecuentemente en *huehuetlatolli* o ‘los discursos/cuentos de antaño/los ancianos’ (Thornes, 2018:427). Para Thornes, esta partícula aparece no solo en contextos donde marca citas directas, si no también donde el hablante busca evadir la responsabilidad (Thornes, 2018:427). Pittman (1954: 38), citada también en el estudio de Thornes, describe la forma *neli* en su trabajo sobre el náhuatl de Tetelcingo, como el medio por el cual un ‘narrador se exime de responsabilidad por una declaración o narración’, pero también como un citativo que conecta un verbo de expresión particular con el material citado (Thornes, 2018:427). No obstante en la gramática del cupeño de Hill (2005), se menciona a *kill* como un citativo/reportativo que apoya la idea de un citativo proto-yutoazteca \**kul*, ya que implica que la información no es verificable directamente por el hablante (Thornes, 2018:427). En el náhuatl clásico (Andrews 2003: 158) *kil* es traducido como ‘se dice’ y es usado para expresar en estilo indirecto, que quien reporta no se responsabiliza de la información reportada (Thornes, 2018:427).

(40) **Kil** mach mo: yahqueh  
 Se dice notablemente es (no) muy probable ellos.vayan  
 ‘Se dice notablemente no es muy probable ellos vayan.’  
 (Andrews 2003: 158)



puede aparecer una o varias veces en un mismo enunciado u oración (42), y es considerada la característica más sobresaliente en el arte narrativo de los pima (Estrada y Oseguera 2015:141).

- (42) Si' tood, ip as kait, a'p as kait.  
 INT asustar también REP decir.NF así REP decir.NF  
 'Muy asustado, también dicen que dijo, así dicen que dijo'.  
 (La mujer y la culebra, Yecora (Estrada y Oseguera, 2015:141))

Además, al combinarse el reportativo con el subordinante *ko* o *k*, el valor evidencial del reportativo adquiere un mayor grado de certeza (Estrada y Oseguera, 2015:141) como podemos ver en (43) y (44), tal vez porque apoya el recurso de secuencialidad del texto.

- (43) **Ko as** a-div **ko as** ik kait:  
 SUB REP 3SG.SUJ-llegar SUB REP DET.OBJ decir  
 'Se dice que llegó y dijo...'  
 (El coyote y el conejo, Maycoba (Estrada y Oseguera, 2015:141))

- (44) Ranch-am hima ko'adag isia a-nukot-ka  
 rancho-LOC ir.CONT comida robar 3SG.SUJ.tener.IPFV-EST  
 okis-vuikam **k-as** kait.  
 mujer-BEN CON-REP decir.NF  
 'Va a los ranchos por comida, la roba y por eso, según dicen, tiene para la mujer'.  
 (El oso robó a la mujer, Yécora (Estrada y Oseguera, 2015:142))

#### 4.4.3 Tepehuano del norte

El tepehuano del norte u *odami* es una lengua de la rama tepimana que muestra un citativo como podemos ver en el ejemplo (45) de Bascom (1982:279).

- (45) a. Imí-na=pi=sa  
 Ir-POT=2SG.SUJ=CIT  
 'El dijo, "tu deberías ir".'  
 b. Gáámo=a=pi=sa imí-na  
 Allá-B=2SG.SUJ=CIT ir-POT  
 'El dijo "Tu deberías ir allá".'

(Bascom,1982:279)

#### 4.4.4 Tepecano

En la gramática del tepecano Mason (1917:347), menciona que la partícula *-sap* 'dizque' 'dijo eso', se usa para hacer referencia a que la declaración hecha se basa en un reporte de lo dicho por alguien más (46).

- 46) **Atsapida'da'iya**  
 He says we will arrive  
 'Él dijo: llegaremos.'

(Mason, 1917:347)

#### 4.1.5 Tepehuano del sureste (*o'dam*)

Willett (1991:161) en su gramática del tepehuano del sureste describe a los evidenciales como el segundo mayor significado de los modales epistémicos, el cual tiene que ver con el tipo de evidencia que tiene el hablante sobre las declaraciones que hace. De esta manera Willett identifica en el *o'dam* cuatro evidenciales (1991:162):

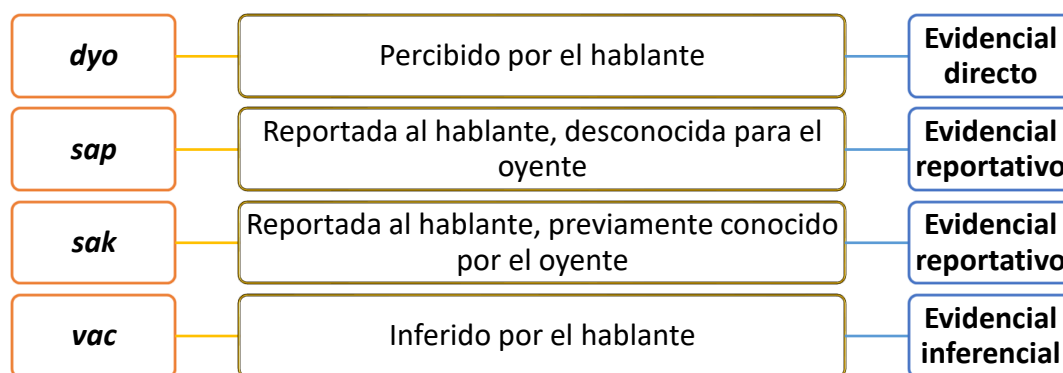


Figura 15. Evidenciales en el *o'dam* (basado en Willett 1991:62)

No obstante, Willett no es el único que ha descrito los evidenciales en el *o'dam*, García Salido (2014:96) en su tesis de doctorado muestra que en el *o'dam* existen más significados relacionados con los evidenciales de los que Willett describió, de manera que reconoce que el *o'dam* tiene cuatro partículas diferentes para proporcionar información sobre si el hablante está reportando información desconocida, está reportando información conocida por el audiencia, lo ha inferido a partir de evidencia directa, o lo ha inferido indirectamente, pero además reconoce que en el *o'dam* existen dos marcadores modales que expresan que el hablante lo aprendió de la experiencia sensorial o por sorpresa.

Forma	Significado Evidencial
<i>sap</i>	Información desconocida reportada y evasión de la responsabilidad
<i>sak</i>	Reportativo información conocida
<i>dhu/dho</i>	Evidencial directo
<i>bak/tak</i>	Evidencial inferida



Forma	Marcadores Modales
<i>pui'</i>	Sensorial (modal)
<i>pix</i>	Mirativo (modal)

Tabla 12. Evidenciales en el *o'dam* (basada en García Salido, 2014:97)

En cuanto a los reportativos y citativos nos encontramos que tanto para Willett (1991) como para García Salido (2014), el *o'dam* cuenta con dos evidenciales reportativos: *sap*, utilizado para información reportada desconocida, que según lo expuesto por García Salido tiene usos para evadir la responsabilidad. El origen del *sap* en el *o'dam* provienen de la palabra *sopkia'* que puede traducirse como ‘contar una historia’. El reportativo ocurre en diferentes tipos de narrativas, como historias, leyendas, historias antiguas o transmitidas, chismes, y conversaciones del habla cotidiana (García Salido, 2014:97). En (47) podemos apreciar el uso del reportativo *sap*.

- (47) **Sap** mu pai' dara-am baik gu bi-pibup  
 REP.UI DIR donde sentar.PL-3PL.SUJ tres DET RED:PL-chico  
 ‘Como dicen, allí viven tres chicos.’  
 (Text\_092010\_EMA\_GGS\_Los3HermanosPresumidos, 00:07)

*Sap* indica información desconocida para el oyente, por lo que esta partícula es independiente del nivel de certeza que se tiene, es decir, es independiente de la modalidad epistémica, simplemente informa “qué alguien más dijo algo”, por lo tanto esta partícula se traduce como “ellos dicen”, “dicen”, “se está diciendo” y “supuestamente”. Un ejemplo de cómo el reportativo *sap* es usado para marcar evasión de la responsabilidad se muestra en el ejemplo (48), retomado de García Salido (2014:97). Se utiliza *sap*, aunque se está hablando de algo que no es reportado, y que todos los *o'dam* acostumbran a hacer (el mitote), además la persona lo está contando frente a otros *o'dam* y personas externas a la comunidad, por lo que la función de reportativo no es la que se está utilizando en el ejemplo (47), sino la de evasión.

- (48) Gu xiotalh na=ch chi-ni' **sap**  
 DET mitote SUB=1PL.SUJ DUR-bailar.PFV REP.UI  
 jix=xi-xgu-ka'-ich **sap**  
 COP=RED:PL-bendecir-EST-1PL.SUJ.PFV REP.UI  
 ‘Para bailar mitote, supuestamente debemos ser bendecidos, como dicen’.  
 (Text082011\_CRG\_GGS\_Elmitote, 00:03)

Asimismo, *sap* es usado para marcar discurso indirecto en el habla, la cual se manifiesta precediendo una cláusula compleja combinada con el verbo ‘decir’ (49) (García Salido, 2014:99).

- (49) **Sap**    *ju*p    *kai*’ch-‘am    *na*    *ba*-tu-m-makia-‘    *gu*    *tumiñ*  
 REP.UI IT    decir-3PL.SUJ SUB    CMP-DUR-3R/M-dar-FUT    DET    dinero  
 ‘Supuestamente, dicen que nos van a dar el dinero.’

(García Salido, 2014:99)

Para Willett (1991:163) *sap* tiene la función de codificar información conocida por el hablante y por ello es común encontrarlo en conversaciones cotidianas y en conocimiento general cultural o folklor, como lo llama Willett. *Sap* es un reportativo que es usado para indicar que el hablante está repitiendo lo que alguien más dijo, ya sea que lo hubiera escuchado directamente, por medio de un rumor o como parte del conocimiento cultural general del que no se sabe la fuente exacta, es decir, *sap* en este contexto se usa para significar que la historia contada no es originalmente del hablante, pero que proviene de una fuente confiable, de un saber tradicional pasado intergeneracionalmente. Además, Willett señala que en estos casos *sap* aparece una vez por cláusula, como se ilustra en (50), y que en la conversación suele aparecer en segunda posición de la cláusula, lo cual también ocurre en las historias como un conector entre frases o como inicio de las historias (Willett 1991:164).

- (50) *Ma*’n    *mu*-pai’    **sap**    *quio*    *gu*    *ma*’ncam  
 un    ahí-donde    REP    vivir    ART    persona  
 ‘(Se dice) que ahí vivía una persona en cierto lugar’

(Willett, 1991:164)

Para Willett *sap* aparece como introductor de cláusulas, en combinación con la conjunción *va* ‘entonces’ que puede ser encontrada en los trabajos de García Salido (2014) y Castillo (2021) glosado como *ba* ‘secuencial’. Estas cláusulas describen una acción o estado como en el ejemplo (51) tomado de Willett (1991:164).

- (51) **Sap**    *va*’r    *póbri*-ca-’    *güi*’    *na*    *bai*’    *pui*’-r    *qui*-cam.  
 REP    entonces-EXS    pobre-NPS-FUT    DEM    SUB    ahí    pues-EXS    puro-uno  
 ‘Ahora, él que era el sagrado era (muy) pobre.’

El segundo reportativo que describe Willett (1991) en el *o'dam* es la partícula *sak*, que es utilizada para expresar que la información reportada es conocida o compartida tanto por el oyente como el hablante, de manera que se considera como información válida o verdadera. En los textos de García Salido (2014) podemos encontrarlo como reportativo de información conocida (REP.KI), como se muestra en (52).

- (52) Kugu bajik Jup kai'ch-dha-'am gu ja-gi'gir-ka-t pero  
 antes IT decir-APL-3PL.SUJ DET 3PL.PO-viejo-EST-IPFV
- sak** na-gu' na=m mi' ja'k pai' oi'ñ-ka-t-ich  
 REP.KI SUB-ADVR SUB=3PL.SUJ DEM DEM donde vivir-EST-IPFV-1PL.SUJ
- amub korian bha ja'p pai' na=r-gio'ntir-ka-t  
 cerca Durango DEM ADVR donde SUB=COP-plano-EST-IPFV  
 'Pero antes los ancianos dijeron que muy lejos, vivíamos cerca de Durango,  
 donde estaba plano.'

(García Salido, 2014:102)

Willett describe que el reportativo *sak* es usado para recordar al hablante que esa información ya la posee, ya sea información previamente reportada, algo que el hablante haya dicho previamente, o bien, información de conocimiento general (Willett, 1991:165), como en el ejemplo (53).

- (53) Añ mi'-ñi dyir ja'c jim na **sac** jir=járax-cham  
 1SG allá-PRE de DIR venir SUB REP.IK COP=cangrejo-POSP:sobre  
 'Yo vengo de un lugar de allá llamado 'lugar de cangrejos.'

(Willett, 1991:165)

Castillo (2021), en su tesis de maestría sobre *Evidencialidad en el O'dam*, presenta una descripción de los reportativos *sap* y *sak* en la que retoma lo dicho por Willett (1991) y García Salido (2014), agregando que estos reportativos tienden a ocurrir en segunda posición dentro de las cláusulas (Castillo, 2021:60). Además, que el uso de un reportativo u otro, es decir, alternar entre *sap* y *sak* en el *o'dam* pareciera estar en distribución complementaria de acuerdo con los tipos de textos (Castillo, 2017:91; 2021:60), ya que el reportativo de información desconocida *sap* aparece mayormente en cuentos y narraciones, mientras que el reportativo de información conocida *sak* aparece más dentro de las conversaciones.

## 4.5 Resumen

Como bien apunta Thornes en las conclusiones de su estudio, para poder dar un panorama completo sobre la evidencialidad en las lenguas yutoaztecas, es necesario hacer más estudios a fondo que exploren las propiedades, funciones y restricciones que tienen las marcas, para así poder hacer una comparación dentro de la familia y conocer las diferencias y posibles similitudes que se presenten, como resultado directo de las observaciones de este capítulo presento una actualización de lo dicho por Thornes (2018) en la Tabla 13. Existen algunos otros cognados en cuanto a los reportativos de las lenguas yutoaztecas sureñas, uno de ellos en el caso de las lenguas taracahitas es el clítico =*ra* en el tarahumara y guarijío, y otro de ellos es *sap* en las lenguas tepimanas, esto es interesante porque valdría la pena revisar si los reportativos en estas lenguas provienen de verbos de habla similares. Además de comparar si las propiedades, funciones y restricciones de estas marcas.

	Subrama	Lengua	Reportativo	Citativo
rama yutoazteca sureña	Tepimana	Tepecano	<i>-sap</i>	
		<i>O'odham</i> (pima alto)		- š
		Pima (pima bajo)	<i>as</i>	
		Tepehuano del sur	<i>sap</i> y <i>sak</i>	
		Tepehuano del norte		= <i>sa</i>

	Taracahita	Mayo	<i>-ti y -ti-hia</i>	
		Tarahumara	<i>-ruá/-ruwá, -ruae, -rú, ká ruá, =ra, -la_ruwá</i>	
		Guarijío	<i>-(a)tia y -ta =ra</i>	<i>atá =ma</i>
		Yaqui	<i>-ti =tea -roka</i>	<i>-roka -tea</i>
	Corachol – Cora-huichol	Cora	<i>nú'u</i>	<i>yee</i>
		Huichol	<i>waniu, niu, xeniu</i>	
	Nahuatlana	Náhuatl		<i>neli neli y -kil</i>

Tabla 13. Tabla de citativos y reportativos en la rama yutoazteca sureña (basada en Thornes, 2018)

## CAPITULO 5. LA EVIDENCIA REPORTATIVA EN EL TEPEHUANO DEL SUROESTE (AUDAM)

En este capítulo se describe la función de la marca reportativa *sap* en el *audam*, sus contextos de aparición y las diferencias que presenta en diferentes contextos de uso. Además, se analiza el uso del reportativo *sap* al interior de la fórmula citativa y los elementos que la integran bajo dos modelos: la evidencialidad y la polifonía lingüística. Para ello, se contrastan dos tipos de textos para observar si existe una relación entre el uso y el tipo de narración en la que aparece.

### 5.1 El reportativo en *audam*

La lengua *audam* cuenta con partículas independientes que marcan la evidencialidad reportada, entre ellas el reportativo *sap* que proviene del verbo *sapauk* ‘contar’, ‘narrar’, ‘platicar’. Esta marca parece ser, a primera vista, igual a uno de los reportativos que existen en el *o’dam* (véase §4.1.4); no obstante, esto no es del todo cierto ya que, como veremos a continuación, el reportativo *sap* del *audam* solo cubre el dominio semántico de reportar información adquirida por medio de alguien más, mientras que en el *o’dam* (Willett (1991:161) se exhibe un contraste de dos marcas para distinguir si la información es reportada por alguien más con o sin la fuente exacta (*sak* vs *sap*), como se muestra en la Tabla 14. Por ello, una de las primeras cuestiones a resolver es ¿cómo se comporta el reportativo *sap* en el *audam*?

Reportativo	<i>Audam</i>	<i>O’dam</i>
	<i>Sap</i>	<i>Sak</i>
	<i>Sap</i>	<i>Sap</i>

Tabla 14. Las oposiciones entre las marcas reportativas en el *audam* y *o’dam*

En el *audam*, el reportativo *sap* es una partícula libre que es usada para hacer referencia a información reportada o escuchada de otra persona, frecuentemente este término en usos reportativos se traduce como ‘según’. En el ejemplo de (1) no hay una referencia exacta de la fuente de información, mientras que en (2) y (3) se marca el enunciador original a través de los pronombres de tercera persona plural en su forma de clítico (2) y de pronombre libre (3).

- (1) Na    **sap**    gi    bhanai    tiñiak  
       SUB    REP    DET    coyote    hocico.abierto  
       ‘Qué según, el coyote tenía el hocico abierto.’

(Text034\_VCN\_GGS\_122016\_au<sup>dam</sup>, 00:47)

(2) Na=m                      **sap**    bhai    jimia    korian  
 SUB=3PL.SUJ                REP    DEM    ir.IRR   Durango  
 ‘Que según ellos, van a venir a Durango.’  
 (Texto007\_L\_GGS\_122016\_audam, 00:04)

(3) Amika’                am                      **sap**                      tubaiñ  
 DEM.DIS                3PL.SUJ                REP                      bajar.PFV  
  
 gi        ubii    taraubiñ-ki’d  
 DET    mujer    lazo-POSP  
 ‘De allá según bajaron a la mujer con un lazo.’  
 (Texto007\_L\_GGS\_122016\_audam, 00:56)

El reportativo *sap* se sitúa preferentemente en una posición preverbal como en (2) y (3). No obstante, en la base de datos, *sap* puede aparecer en otras posiciones dentro de la cláusula (1), por lo que decidí elicitar varias frases sacadas de los textos para comprobar las posiciones más naturales en las que aparece el *sap* y aquellas en las que es agramatical. En este ejercicio, la posición preferida es situar *sap* antes del verbo, como podemos ver en (4) y (5). La oración (6) es utilizada en el contexto en que el oso matar al niño y no a otro personaje. Mientras que en (7) el reportativo indica cierta duda acerca de lo que se está narrando. Lo que no es permitido es que *sap* irrumpa al interior de una frase nominal como en (8), es decir, no puede ir entre los determinantes y el sustantivo.

(4) **Sap**    gi        bauji    muaa    gi        alhi  
 REP    DET    oso    matar    DET    niño  
 ‘Que según, el oso mató al niño.’  
 (Elicitación\_MAFc\_07\_2022\_audam)

(5) Gi        bauji    **sap**    muaa    gi        alhi  
 DET    oso    REP    matar    DET    niño  
 ‘El oso, según mató al niño.’  
 (Elicitación\_MAFc\_07\_2022\_audam)

(6) Gi        bauji    muaa    **sap**    gi        alhi  
 DET    oso    matar    REP    DET    niño  
 ‘Que el oso mató, según al niño.’  
 (Elicitación\_MAFc\_07\_2022\_audam)

(7) Gi        bauji    muaa    gi        alhi    **sap**  
 DET    oso    matar    DET    niño    REP  
 ‘Que el oso mató al niño, según.’  
 (Elicitación\_MAFc\_07\_2022\_audam)

(8) \*Gi        **sap**    bauji    muaa    gi        alhi  
 DET    REP    oso    matar    DET    niño  
 (Elicitación\_MAFc\_07\_2022\_audam)

A partir de Aikhenvald (2004), Buchstaller (2013), Diewald y Smirnova (2013) y Harnes (2017), podemos decir que *sap* es un reportativo (9) que no hace referencia hacia quien lo dijo ni se acompaña de los verbos de decir, mostrando cierto alejamiento hacia lo que se dice al no tomar responsabilidad de la declaración.

- (9) Gi    bauji    kii    gi    alhi    **sap**  
 DET    oso    matar    DET    niño    REP  
 ‘Que el oso mordió al niño, según.’

(Elicitación\_MAFC\_07\_2022\_ *audam*)

### 5.1.1 El reportativo *sap* como introductor de cláusulas

El análisis del *sap* permitió observar que este reportativo aparece frecuentemente a inicio de cláusula por una razón: la de conectar o hilar cláusulas, como se muestra en los ejemplos de (10) a (12). Específicamente el *sap* ocurre en segunda posición después del marcador discursivo *gi* (10d), después del préstamo en español ‘entonces’ (11), o después del subordinador *na* (12). Este comportamiento ocurre en narraciones del tipo indirecto como lo son historias o cuentos, ya que ayuda a dar ritmo y continuidad, además de indicar que todo lo que se dice a continuación es parte del discurso, de manera que sirve de nexo entre las cláusulas.

- (10) Gi    ar=ka’au    juisar-kam  
 DET    COP=culebra    cascabel-POSP:origen
- na=p            mi’            si-si            batan    gi    judai  
 SUB=2SG.SUJ    DEM.MED    RED:IT-picar    abajo    DET    piedra  
 ‘Es una culebra de cascabel, que ahí le estás picando abajo de la piedra’
- gi    ar=jidhai’            veras    mui    xi-tig  
 DET    COP=PRO.DEM.DIS    veras    DIR    IMP-ver  
 ‘es eso verás velo’
- mui    **sap**    xi-nii-ñ            gai    ka’au    mi’            jimpax  
 DIR    REP    IMP-ver-APL    grande    culebra    DEM.MED    junto  
 ‘según estaba viendo una gran culebra enrollada ahí’
- gi**    **sap**    jidhai’            gi    ka’au            ix=bham  
 DET    REP    PRO.DEM.DIS    DET    culebra            COP=malo
- na    mui    si-si  
 SUB    DIR    RED:IT-picar  
 ‘entonces esa culebra estaba enojada porque la picaba’



entonces pui' tidda  
 entonces así decir.PFV  
 'entonces así le dijo'

kukmi-dh am-kumpalh kai-kam pui'  
 cazar.IRR-APL POS:2SG-compadre ADVR-POSP:origen así

am-iatgi-dh  
 2SG.OBJ-mentir-APL  
 'cómete a tu compadre porque te miente.'

(Text034\_VCN\_GGS\_122016\_audam)

- (11) Mad pix bhai-ba-xi-ñ-buidh sap ap  
 Uno MIR DIR-CMP-IMP-1SG.OBJ-aventar.PRS REP 2SG.SU

tidda  
 decir.PFV  
 'Uno ya nomás aviéntame, según le dijo'

**entonces sap gi jau na=sin i'**  
 entonces REP DET tlacuache SUB=ADVR cortar.PFV

gi jubidh ix=dhuek'-kam mui sap  
 DET zapote COP=verde-POSP.ORIGEN DIR REP

buidh jaba'  
 aventar.PRS SEC  
 'entonces el tlacuache, como cortó el zapote verde, entonces se lo aventó.'

(Text034\_VCN\_GGS\_122016\_audam, 00:54)

- (12) **Sap ap kai'ch-da gi ubii sap ix=takid**  
 REP 2SG.SUJ decir-CONT DET mujer REP COP=fuerte

gi na=t gir gi bauji maraa  
 MD SUB=3SG.SUJ.PFV creció.PFV DET oso hijo  
 'Según decía la mujer que era bravo cuando creció el hijo del oso'

ja-jukis-da gi alhii  
 3PL.OBJ-arañar-CONT DET niños  
 'arañaba a los niños'

**na sap ba-bai-mit eskuel tu eskuel**  
 SUB REP CMP-meter-3PL.SUJ.PFV escuela algo escuela  
 'según ya lo metieron a la escuela, a la escuela.'

(Text007\_L\_GGS\_122016\_audam)

A nivel de contraste, autores como Willett (1991:165), García Salido (2014) y Castillo (2021) señalan que en *o'dam*, el *sap* ocurre con el secuencial *ba'*, con el préstamo 'entonces', y con el subordinador *na*, tal como ocurren en el *audam*. No obstante, en (13) se observa al *sap* entre dos marcadores secuenciales *janau* y *jaba'*, resaltando así su carácter de hilador clausal.

- (13) Ix=kig            ix=io            ja        da  
 COP=bien        COP=bueno    AFIRM PRO.DEM.PROX  
 '¡Está muy bueno esto!'
- Ahhh ix=io=a                            **sap**    **ap**                    **tidda**  
 INTERJ COP=bueno=INTERG    REP    2SG.SUJ            decir.PFV  
 '¡ah! ¿está bueno? según le dijo'
- veras=iñ                            mad    mui    xi-m-buidha'  
 veras=1SG.SUJ                    uno    DIR    IMP-2SG.OBJ-aventar.IRR  
 'verás te voy a aventar uno'
- orale  
 orale  
 '¡órale!'
- janau** sap    **jaba'** bhanai            na    **sap**    ba-di  
 SEC    REP    SEC    coyote            SUB    REP    CMP-probar.PFV
- gi    ibhai    ix=kig            ix=io  
 DET    tunas    COP=bien            COP=buenas  
 'entonces el coyote según ya probó las tunas que estaban muy buenas'
- mau    ap                            mi'                            ja'p                            ki-bau-ka  
 AFIRM 2SG.SUJ                            DEM.MED                            lugar.indefinido                            ?-acostar-EST
- iñ-kumpalh                            aorita  
 POS:1SG-compadre                            ahorita  
 'ahorita, tú por ahí vas a estar acostado compadre'

(Text034\_VCN\_GGS\_122016\_audam, 06:01)

### 5.1.2 El *sap* y el *pui'* en el *audam*

En el *audam*, el reportativo *sap* puede combinarse dentro de una cláusula con la partícula *pui'* como se observa en los ejemplos (14) a (16). Aunque no existe un análisis en específico de esta partícula, *pui'* que suele traducirse como 'así' agrega certeza o veracidad en las proposiciones al igual que en

el *o'dam* (García Salido 2014). Nótese que mientras *sap* reporta información al grado que puede o no ser verdad, la partícula *pui'* agrega un matiz modal que brinda certeza a la cláusula.

(14) **Pui'** **sap** ba-tidda tu' ap mi' ap  
 así REP CMP-decir.PFV qué 2SG.SUJ DEM.MED 2SG.SUJ  
 bua  
 hacer.PRS  
 'Así según le dijo: ¿qué haces aquí?'  
 (Text034\_VCN\_GGS\_122016\_audam, 06:01)

(15) Mi' **sap** **pui'** ba'au  
 DEM.MED REP así acostar.PFV  
 'Allí según estaba acostado.'  
 (Text034\_VCN\_GGS\_122016\_audam, 01:01)

(16) **Pui'** **sap** jaba' gi sap jidhai' maestro  
 así REP SEC MD REP PRO.DEM.DIS maestro  
 ap am-duu  
 2SG.SUJ 3R/M-hacer.PFV  
 'Así pues, entonces, se hizo maestro.' (lit. así pues entonces, tú, se hizo maestro)  
 (Text007\_L\_GGS\_122016\_audam, 03:28)

## 5.2 El uso del reportativo *sap* para citar información

El reportativo *sap* también es usado dentro de una fórmula para citar información textual que proviene de alguien más, este uso de *sap* es un tanto más performativo ya que no solo indica que está citando, sino que mantiene la misma entonación de quien lo escucho previamente. Este uso de *sap* no está relacionado con el tipo de texto en el que aparece, sino que está relacionado con la polifonía de voz, ya que se encuentra restringido a ámbitos en los que se da voz a algún personaje existente dentro de la narración, lo cual se explicara a detalle más adelante (§5.2.4).

En caso del *o'dam*, el *sap* aparece dentro de lo que Willett (1991:164) y Castillo (2021:90) llaman una fórmula citativa como *ja'p sap kai'ch* y *ja'p sap titda*, como se muestra en (17). El uso de esta fórmula citativa tanto en el *o'dam* como en el *audam* indica que se está citando directamente lo que alguien más dijo (18), en donde se cita la oración entre corchetes exactamente tal cual se dijo. En este tipo de construcciones se hace una declaración que podemos observar dentro de los corchetes “la señora era muy brava”, y se mantiene el tono en el que el hablante escucho dicha frase de alguien más. Este comportamiento de *sap* en *audam* puede contrastarse con los ejemplos (18) y (19), en el que *sap* se encuentra fuera de la fórmula citativa, y solo marca que la declaración que se hace proviene de información obtenida de alguien más.

O'dam

(17) Umbri **ja'p sap tidda** [ba' moo añ  
INTERJ ADVR REP.ID decir.PFV SEC duda 1SG.SUJ

dhi' moo jix=bhai' duu- ji dhi' na=ch]  
DEM duda COP=bien hacer-DC DEM SUB=1PL.SUJ

ya' jiñ-ai na=t jiñ-ma'isbhio'  
DEM 1SG.OBJ-llegar SUB=3PL.SUJ.PFV 1SG.OBJ-sacar

‘Caray que ya le dijo: “pues a mí él me hizo el bien”, que vino pues me saco.’

(Castillo, 2020: 85)

Audam

(18) [Gi jagi **sap ix=iom ix=chakid-da,**  
DET vieja REP COP=muy cop=bravo-CONT

**sap ap tidda**  
REP 2SG.SUJ decir.PFV

‘[La señora era muy brava,] dizque le dijo.’

(Text044\_L\_GGS\_122016\_audam, 01:49)

Dicha expresión se traduce muchas veces al español como ‘le dijo’, ‘le dijeron’, ‘según dijo’, ‘según le dijo’ o ‘entonces que le dice’. Esta cuestión es interesante ya que aun cuando la fórmula incluye a una segunda persona es traducida como tercera persona, cuestión que se debe a dos cosas: 1) marcar que el narrador no presencié lo que está diciendo, y 2) que ni el narrador ni tú se encuentran dentro de la historia.

Audam

(19) [iñ ikia' más] **sap ap tidda**  
1SG.SUJ cortar.IRR más REP 2SG.SUJ decir.PFV

‘Voy a cortar más según le dijo’

(Text034\_VCN\_GGS\_122016\_audam)

De acuerdo con Aikhenvald (2004:178), una misma marca evidencial puede combinar los significados de reportativo y citativo, no obstante, la diferenciación entre estos no siempre es del todo clara en la literatura (véase §3.5), y ha provocado que en diversas ocasiones las marcas reportativas y citativas del tepehuano del sureste sean etiquetadas como sinónimos sin importar las características de una u otra marca (véase § 4.1.5 para más detalle). Existen reportativos como el *sap* que al aparecer con otros elementos se vuelven más específicos adquiriendo características de citativo, es decir, estos dos usos del *sap* en ocasiones se combinan dentro de una misma cláusula. En (18) podemos observar que el reportativo *sap* aparece dos veces, la primera dentro de la declaración citada textualmente donde marca que se está repitiendo información obtenida por medio

de alguien más. El segundo uso del *sap* es dentro de la fórmula citativa. En estos casos *sap* se traduce como ‘dizque’, ya que no solamente estamos citando de manera textual lo que otra persona dijo, sino que también la lengua marca que esta declaración, aunque si bien es repetida tal cual se dijo, era información que alguien más reporto al hablante.

### 5.2.1 Los elementos que integran la fórmula citativa en el *audam*

El *sap* dentro de la fórmula citativa se puede acompañar o no de una marca de persona, cuando la persona se hace explícita puede contener la marca *ap* ‘segunda persona singular’, o bien, *aiñ* ‘primera persona singular’. Nótese que cuando esta última ocurre obligatoriamente se necesita el modal *pui*. Además, los verbos dicendi *tidda* y *kai’ch* ocurren al final de la fórmula citativa (véase Tabla 15).

Reportativo	(Marca de persona)	Verbo dicendi
<i>Sap</i>	<i>aiñ</i> ‘primera persona singular’ + <i>pui</i> ‘modal’	<i>tidda</i> ‘decir’
	<i>ap</i> ‘segunda persona singular’	<i>kai’ch</i> ‘decir’

Tabla 15. Esquema de fórmula citativa en el *audam*

Mientras en la fórmula citativa podemos decir que el reportativo *sap* se vuelve más específico, es decir, integra elementos que agregan características de referencialidad, y un verbo dicendi que en su conjunto hacen que el reportativo pueda citar información:

- El hablante está repitiendo exactamente lo que dijo la otra persona lo más fiel posible
- Implican un cambio de hablante a un hablante secundario que es mencionado explícitamente
- El reportativo es acompañado por un verbo de decir
- Se conoce quien lo dijo o al menos la referencia a la fuente de información

En el caso del *o’dam*, Castillo (2021) retoma a Willett (1991, y sugiere que se necesita una estructura que incluya los componentes de la Tabla 16 para citar lo dicho por otros hablantes, pero no necesariamente manteniendo el mismo orden, en esta lista de posibilidades cuando *sap* se encuentra entre paréntesis puede ir antes o después: *Ja’p sap kaich*, *Ja’p sap tidda*, *(sap)*, *Pui’ tidda (sap)*, *(sap) Pui’ kaich (sap)*, *(sap) Jup tidda (sap)*, *(sap) Jup kaich (sap)*. Castillo (2021:92)

menciona que esto se debe a que algunos elementos de la fórmula citativa son más flexibles que otros.

Otros elementos	Verbo dicendi	Evidencial
<i>Jup</i>	<i>kai'ch</i>	<i>sap</i>
<i>ja'p</i>	<i>tidda</i>	
<i>pui'</i>		

Tabla 16. Esquema de fórmula citativa en el *o'dam* (Castillo, 2021:90)

Uno de los comportamientos no esperados en la lengua se presentó al analizar la fórmula citativa en *audam*, ya que resultaba poco común la presencia de la marca de segunda persona dentro de la fórmula citativa. Mediante la elicitación pude dar cuenta que no solamente puede usarse la marca de segunda persona, sino que existen contextos en los que puede utilizarse la primera persona (20) y (21), en los cuales podemos observar la frase citada dentro de los corchetes seguida de la fórmula citativa. La marca de primera persona puede ser utilizada siempre que: a) el contexto pragmático lo permita, b) que los hablantes mantengan el tono en que dijeron la frase citada originalmente, c) la marca de primera persona se acompañe del modal *pui'* y d) que se acompañe de alguno de los dos verbos dicendi que utiliza la lengua. Generalmente el uso de primera persona dentro de la fórmula citativa aparece en contextos de conversación directa y no en historias, a menos que sean historias vividas directamente donde el hablante es tanto el narrador de la historia como uno de los personajes.

(20) [Gi bauji kii gi alhi ] **sap** aiñ pui' tidda  
 DET oso morder DET niño REP 1SG.SUJ así decir  
 ‘“El oso mordió al niño” según yo dije.’ (lit. ‘El oso mordió al niño, yo dije’)  
 (Elicitación\_MAFc\_07\_2022\_ *audam*)

(21) [Juan ii gi ux ] **sap** aiñ pui' tidda  
 Juan cortar DET madera REP 1SG.SUJ así decir  
 ‘“Juan corto madera” según yo dije.’ (lit. ‘Juan corto madera, yo dije’)  
 (Elicitación\_MAFc\_07\_2022\_ *audam*)

De igual manera, la forma *ap* es un pronombre libre de segunda persona singular que aparece antes de los verbos (22) y (23); no obstante, este pronombre libre puede aparecer dentro de la

fórmula citativa (24) y (25). En este punto surge la pregunta ¿Qué hace una marca de persona en la fórmula citativa?. Esto obedece a la indexicalidad, ya que una de las características más comunes en las citas es la inclusión de elementos que tienen funciones indexicales como lo son las marcas de persona, que centran la atención del oyente en la cita y permiten al hablante indicar cambios de voz (Bakhtin 1986; Vološinov 1973, Buchstaller y Van Alphen, 2013: XV Clark y Gerrig 1990:802; Fox, 2012:245), tal como ocurre en el *audam*.

(22) **Ap**                    juguia  
 2SG.SUJ                comer  
 ‘¡Tú come!’  
 (Elicitación\_MAFc\_03\_2020\_ *audam*)

(23) **Ap**                    kukmia  
 2SG.SUJ                cazar.IRR  
 ‘¡Tú te lo comes! (literal: ¡tú te lo cazas!).’  
 (Elicitación\_MAFc\_03\_2020\_ *audam*)

(24) [**Ap**                kukmia]                **sap**    **ap**                **tidda**  
 2SG.SUJ                cazar                REP    2SG.SUJ                decir  
 ‘“¡Tú come! (literal: ¡tú te lo cazas!), según le decía”.’  
 (Elicitación\_MAFc\_03\_2020\_ *audam*)

(25) [**Ap**                kukmia]                **sap**                **tidda**  
 2SG.SUJ                cazar                REP                decir  
 ‘“¡Tú come! (literal: ¡tu te lo cazas!), según le dijo”.’  
 (Elicitación\_MAFc\_03\_2020\_ *audam*)

### 5.2.2 El orden de elementos en la fórmula citativa

En el *audam*, el orden de los elementos de la fórmula citativa no puede ser intercambiado, ya que se vuelve agramatical como podemos ver en el contraste de (26) y (27). En el ejemplo (26), *sap* se encuentra dentro de la fórmula citativa y la posición de los elementos es fija; en (27) podemos observar que si posicionamos *sap* después del pronombre *ap*, la construcción se vuelve agramatical.

(26) [**Jo**]                **sap**    **ap**                kai’ch  
 AFFIRM                REP    2SG.SUJ                decir  
 ‘Sí, según le decía’(literalmente: “sí”)  
 (Elicitación\_MAFc\_10\_2021\_ *audam*)

- (27) \*Veras xi-ñ-palhbuy-dh **ap** **sap** tidda  
 veras IMP-1SG.OBJ-ayudar-APL 2SG.SUJ REP decir  
 (Elicitación\_MAFc\_03\_2020\_ *audam*)
- 

Como mencioné arriba, el orden respecto a los elementos que integran la fórmula citativa es rígido a diferencia del *o'dam*; no obstante, lo que sí es posible es intercambiar el orden de toda la fórmula citativa en el discurso, de manera que en (28) la fórmula citativa puede aparecer después de la frase citada o la frase citada puede aparecer después de la fórmula citativa (29), lo que indica que si la estructura se mueve se tiene que mover toda la fórmula.

- (28) [Gi ibhi-ñ ta-ka-da-chi] **sap** **ap**  
 DET frutos-INL DUR-comer.PRS-CONT-1PL.SUJ REP 2SG.SUJ  
**tidda**  
 decir.PFV  
 ‘Sus frutos vamos a estar comiendo, **según le dijo.**’  
 (Text034\_VCN\_GGS\_122016\_ *audam*, 00:23)

- (29) **Sap** **ap** **kai'ch-da** gi ubii [**sap** ix=takid  
 REP 2SG.SUJ decir-CONT DET mujer REP COP=fuerte  
 gi na=t gir gi bauji maraa]  
 MD SUB=3SG.SUJ.PFV crecer.PFV DET oso hijo  
 ‘**Según decía** la mujer que dizque era bravo cuando creció el hijo del oso.’  
 (Texto007\_L\_GGS\_122016\_ *audam*, 02:53)

Además como mencioné previamente cuando el *sap* aparece tanto en la declaración citada como dentro de la fórmula citativa se vuelve más específico, ya que pasamos de reportar que la información fue obtenida por medio de alguien más a especificar que la información que se está citando textualmente fue obtenida de forma directa por el locutor (28), o en su caso que la persona duda de la fuente y por ello usa el reportativo *sap* dentro de la frase citada (29).

### 5.2.3 La omisión de elementos en la fórmula citativa del *audam*

La fórmula citativa del *audam* no permite intercambiar los elementos, pero sí es posible omitir algunos elementos al interior de la fórmula. En los ejemplos (30) y (31) podemos observar que dentro de la fórmula citativa se puede omitir la marca de persona sujeto, la cual tendría que ir entre el *sap* y el verbo dicendi.



(30) [Pero na=Ø-gi'                      bhai-jimi                      baja'k]  
pero SUB=3SG.SUJ-ADVR    DIR-ir.IPFV                      lugar.INDEFINIDO

**sap    tidda**  
REP    decir.PFV  
‘Pero que ahí viene para acá según dijo.’

(TextoAGG\_MAFc\_08\_2019\_audam, 05:43)

(31) Pui    **sap    kai'ch-da**    [gi    ba-makix]  
así    REP    decir-CONT    DEM    CMP-dar  
‘Así según dijo, está ya está dada.’

(TextoAGG\_MAFc\_08\_2019\_audam,05:46)

Al contrastar los datos de *o'dam*, podemos encontrar las siguientes diferencias respecto a los elementos que integran la fórmula citativa en *audam* (Tabla 17):

	<i>Audam</i>	<i>O'dam</i>
Orden de elementos	Orden rígido de los elementos en la fórmula citativa	Orden flexible de los elementos en la fórmula citativa
Omisión de elementos	Es posible omitir elementos (la marca de persona puede omitirse) en la fórmula citativa	No es posible omitir elementos en la fórmula citativa
Elementos que integran la fórmula citativa	<i>sap</i> + <i>ap</i> + <i>kai'ch/ tidda'</i> <i>sap</i> + <i>aiñ pui'</i> + <i>kai'ch/ tidda'</i> <i>sap</i> + <i>kai'ch/ tidda'</i>	<i>jup, ja'p</i> o <i>pui'</i> + <i>kai'ch</i> o <i>tidda</i> + <i>sap</i>

Tabla 17. Diferencias entre las fórmulas citativas del *o'dam* y *audam*

Como podemos ver, el comportamiento de la fórmula citativa en el *audam* es diferente de la fórmula del *o'dam*, por una parte la fórmula del *audam* no permite cambios en el orden al interior de la misma pero permite omitir en ocasiones a la marca de persona, es de esta omisión que surge la pregunta ¿por qué se está omitiendo la persona en estas construcciones? o bien ¿si se trata de una innovación el agregar a la persona?. Es importante destacar que el contexto *sap* + verbo dicendi podría ser el reportativo más el verbo de comunicación ‘decir’, no obstante debido a la posición en la que aparece, mi hipótesis es que se trata de la fórmula citativa, porque se está usando para citar una declaración textualmente. Además de esto surge la incógnita de si realmente es una omisión o una tercera persona no marcada.

#### 5.2.4 La polifonía de voz en la fórmula citativa

Hasta ahora se han discutido los elementos que pueden integrar la fórmula citativa, el orden, su posición, y la omisión de los elementos; no obstante no se ha dicho nada sobre la función de esta.

La traducción frecuente de la fórmula citativa *sap ap tidda* ‘según le dijo’ o ‘según le decía’ obedece a lo que conocemos como polifonía de voz o voz múltiple, ya que esta fórmula citativa nos muestra la modalidad discursiva a la que pertenece dentro de la declaración misma (Hanks, 2008:06). Además, el uso de la fórmula citativa está restringido a contextos polifónicos, es decir, donde hay múltiples voces. En estos contextos el hablante o locutor se posiciona no sólo como el narrador, sino como un personaje de la historia misma.

De manera que en el ejemplo (32) tenemos dos sujetos, el primero es el narrador o locutor que es el sujeto de toda la frase y el segundo es el enunciador que es quien hace la declaración citada originalmente. En este caso se refiere a quien dijo: ‘que dizque era bravo cuando creció el hijo del oso’, que en este caso es ‘la mujer’ la que está hablando; no obstante este segundo sujeto en la mayoría de las frases no se encuentra especificado (la mujer). En los ejemplos de (32) a (35), se observa la fórmula citativa en negritas, ya sea al inicio o al final de la oración y la frase que se está repitiendo textualmente dentro de los corchetes.

(32) **Sap ap kai’ch-da** [gi ubii sap ix=takid  
 REP 2SG.SUJ decir-CONT DET mujer REP COP=fuerte  
 gi na=t gir gi bauji maraa]  
 MD SUB=3SG.SUJ.PFV crecer.PFV DET oso hijo  
 ‘Según decía dizque la mujer que era bravo cuando creció el hijo del oso.’  
 (Texto007\_L\_GGS\_122016\_audam, 02:53)

(33) [Gi jagi **sap** ix=iom ix=chakid-da]  
 DET vieja REP COP=muy COP=bravo-CONT  
**sap tidda**  
 REP DECIR  
 ‘‘La señora era muy brava, según le dice’’.  
 (Elicitación\_MAFc\_2021\_audam)

(34) [Gi jagi **sap** ix=iom ix=chakid-da,]  
 DET vieja REP COP=muy COP=bravo-CONT  
**sap ap tidda**  
 REP 2SG.SUJ decir  
 ‘La señora era muy brava, según le decía.’  
 (Elicitación\_MAFc\_2021\_audam)

(35) [Gi jagi sap ix=iom ix=chakid-da,] sap ap  
 DET vieja REP COP=muy COP=bravo-CONT REP 2SG.SUJ

**tidda**

decir

“‘La señora era muy brava, según le decía’.”

(Elicitación\_MAFc\_2021\_ *audam*)

El uso de las marcas de primera y segunda persona dentro de fórmula citativa del *audam* obedece a lo que Hank (2008:10) llama transposición del hablante, y es que, los términos deícticos presentes en las cláusulas se relacionan con las marcas evidenciales. En el caso de esta lengua, la persona (*ap* o *aiñ*) debe interpretarse en función del enunciador o en este caso del personaje citado en transposición al orador o locutor. Esto se relaciona con los elementos que integran una configuración polifónica (véase §3.6 para más información), es decir, el *audam* marca los siguientes elementos:

1. Enunciador = la persona que hace la declaración citada
2. Locutor = narrador
3. Los seres discursivos = personajes y que en ocasiones pueden ser los mismos enunciadores
4. Los lazos enunciativos = en este caso es la fórmula citativa.

Es importante señalar que la persona en (36), es decir, en este caso el *ap* dentro de la fórmula citativa, se va a interpretar en función tanto de los personajes citados como del locutor, de manera que la traducción textual que podría tener el *ap* como segunda singular, pasa a ser un ‘según le decía’, pero en realidad es un ‘según te decía’.

(36) [Gi jagi sap ix=iom ix=chakid-da]  
 DET vieja REP COP=muy COP=bravo-CONT

**sap ap**

REP 2SG.SUJ

**tidda**

decir

“‘La señora era muy brava, según le decía’.”

(Elicitación\_MAFc\_2021\_ *audam*)

Además, dentro de la frase citada se puede encontrar diversos tipos de oraciones; en (37) tenemos una pregunta, en (38) tenemos una oración exclamativa, (39) tenemos dentro de la oración citada una cláusula compleja y no una simple como en (40). En el ejemplo (41) podemos observar que es posible negar al interior de la frase citada pero no negar en la fórmula citativa (42). Esto nos

permite observar que se puede citar diversos tipos de actos de habla (interrogativa, exclamativa, declarativa, imperativa y negación).

- (37) [ahhh ix=io=a] **sap ap tidda**  
 INTERJ COP=bueno=INTERG REP 2SG.SUJ decir  
 ‘¡Ah! ¿está bueno? según le decía.’  
 (Text034\_VCN\_GGS\_122016\_audam, 00:23)
- (38) [ix=kig ix=io] **sap ap tidda**  
 COP=bien COP=bueno REP 2SG.SUJ decir  
 ‘¡Está bien bueno! según le decía.’  
 (Text034\_VCN\_GGS\_122016\_audam, 00:49)
- (39) [Gi bauji kii gi alhi na da-ka-t  
 DET oso morder DET niño SUB sentar-EST-IPFV  
 amik uxchir ] **sap ap tidda**  
 DEM.DIS monte REP 2SG.SUJ decir  
 ‘El oso mordió al niño que estaba en el bosque, según le dijo’  
 (Elicitación\_MAFc\_2021\_audam)
- (40) [Mad pix bhai-ba-xi-ñ-buidh] **sap ap tidda** Uno  
 MIR DIR-CMP-IMP-1SG.OBJ-aventar.PRS REP 2SG.SUJ decir  
 ‘Uno ya nomás aviéntame, según le dijo.’  
 (Text034\_VCN\_GGS\_122016\_audam, 00:52)
- (41) [na=Ø-gi’ jiam ich-dham-ka-tim]  
 SUB=3SG.SUJ-ADVR NEG POS:1PL-POSP:sobre-EST-NMLZ  
**sap ap tidda** gi nui  
 REP 2SG.SUJ decir.PFV DET zopilote  
 ‘Porque no es nuestro cielo según le dijo el zopilote’  
 (Text034\_VCN\_GGS\_122016\_audam, 04:02)
- (42) \*[Gi bauji kii gi alhi ] **sap jiam ap tidda**  
 DET oso morder DET niño REP NEG 2SG.SUJ decir  
 (Elicitación\_MAFc\_2022\_audam)

Además en las frases citadas podemos encontrar otros evidenciales como el evidencial directo *dik* que, a diferencia del reportativo, indica que la información proviene de primera mano, por lo que el uso del evidencial directo *dik* dentro de la cita textual muestra que quien está hablando es uno de los personajes que está siendo testigo directo de los sucesos narrados (43) y (44), siendo esto prueba del discurso polifónico.

- (43) [Dik jo] sap ap tidda  
[EVID.DIR AFFIRM] REP 2SG.SUJ decir  
‘Pues sí, según le decía.’  
(Text035\_VCN\_GGS\_122016\_audam, 00:39)
- (44) [Dik na gi ix=ta-bit] sap ap kai'ch  
[EVID.DIR SUB DET COP=DUR-pesado] REP 2SG.SUJ decir  
‘Pues porque esta pesado, según le decía.’  
(Text035\_VCN\_GGS\_122016\_audam, 02:06)

### 5.3 El sap en contextos narrativos

En este trabajo se usaron diez textos con un total de 3 horas 53 minutos de material. La elección se hizo basada en dos diferentes tipos de narraciones que se diferencian en si los sucesos relatados fueron o no vividos directamente por los narradores. Por ello, se usaron cinco textos de narraciones de sucesos experimentados directamente por quien está narrando la historia, y cinco narraciones de sucesos que el narrador no presencia directamente como lo son las historias, chismes, cuentos, etc. La elección de estos dos tipos de materiales se hizo para averiguar si el tipo de narración influía en el uso del reportativo, así como si la ocurrencia de la fórmula citativa estaba influenciada por el tipo de texto. Al respecto, me encontré que efectivamente la fórmula citativa aparece mayormente en contextos donde el locutor está narrando un suceso que no vivió directamente, esto lo podemos ver en la Tabla 18.

Texto	Gi bapaujis	Gi jau	La mujer y el agua caliente	El venado	El sapo
Total de frases	206	165	127	238	973
Frases que reportan información	146	106	78	152	672
Frases sin SAP	60	59	49	86	301
Otras estrategias	2	3	3	3	7
Total de frases con reportativo SAP	83	88	63	105	493
Frases con fórmula citativa	1	15	12	44	172
Número de personajes	1	5	3	6	3

Tabla 18. Conteos de ocurrencia del sap en narraciones indirectas *audam*

En el caso de las narraciones vividas directamente por el hablante, como podemos ver en la Tabla 19, el número de frases con *sap* es menor en comparación al de narraciones indirectas. En las cinco narraciones directas el uso de otras estrategias para citar es más frecuente comparado con las narraciones no vividas por los narradores.

<b>Texto</b>	<b>El chisme</b>	<b>El entierro</b>	<b>Conversación</b>	<b>Así es lajas</b>	<b>Historia de vida</b>
Total de frases	204	249	1365	221	217
Frases que reportan información	71	41	120	0	7
Frases sin SAP	133	208	1245	221	210
Otras estrategias	23	3	67	0	0
Total de frases con reportativo SAP	42	37	49	0	7
Frases con fórmula citativa	6	1	4	0	0
Número de personajes	6	1	2	0	0

Tabla 19. Conteos de ocurrencia del *sap* en narraciones directas *audam*

La diferencia en cuanto a la ocurrencia del *sap* en su contexto de reportativo y dentro de la fórmula citativa en narraciones es muy evidente (Figuras 16 y 17), no obstante, no está motivado ni por el tipo de narración ni por la duración de estas, en cambio podemos ver en la Figura 18 que esto es no es motivado por el tipo de texto, la duración, el texto o incluso el narrador, ya que como podemos ver en las Tablas 18 y 19, las narraciones con mayor número de personajes son de dos diferentes tipos de narraciones (narraciones indirectas y directas). Además, el número de frases varía mucho sin importar el número de personajes, de manera que podemos decir que el número de frases con la fórmula citativa solo se encuentra relacionado con el número de diálogos que presentan dichos personajes.

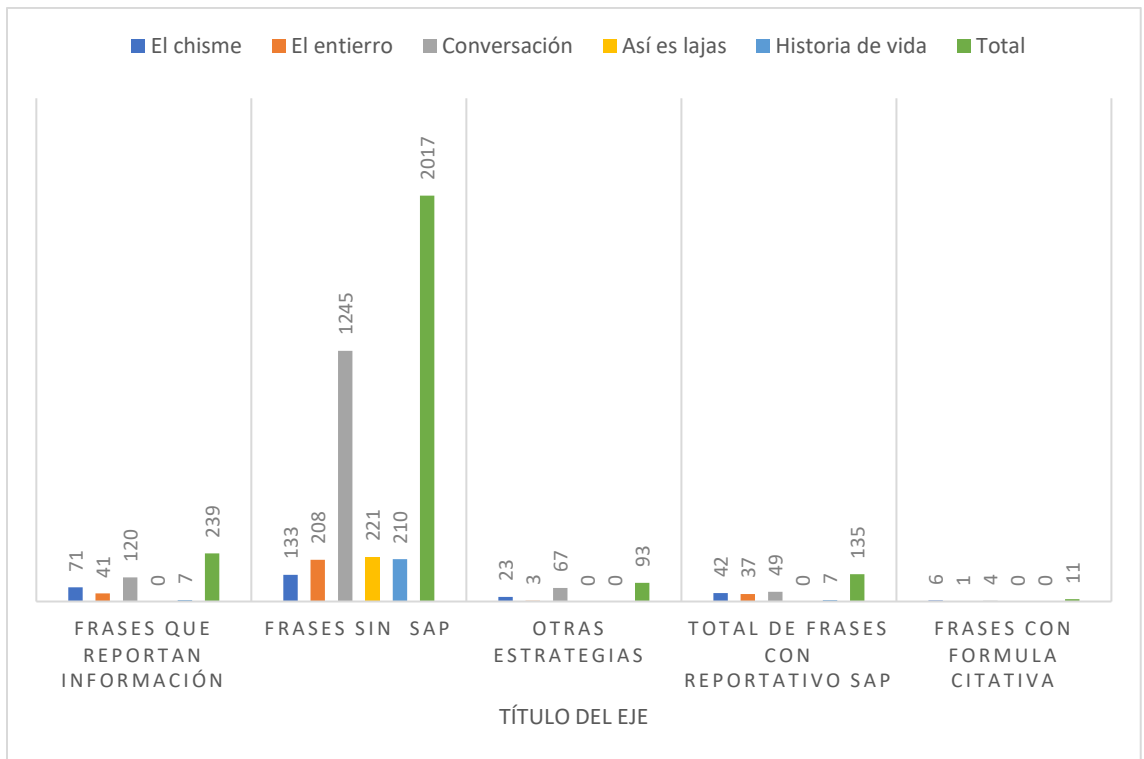


Figura 16. Ocurrencia del *sap* en narraciones directas

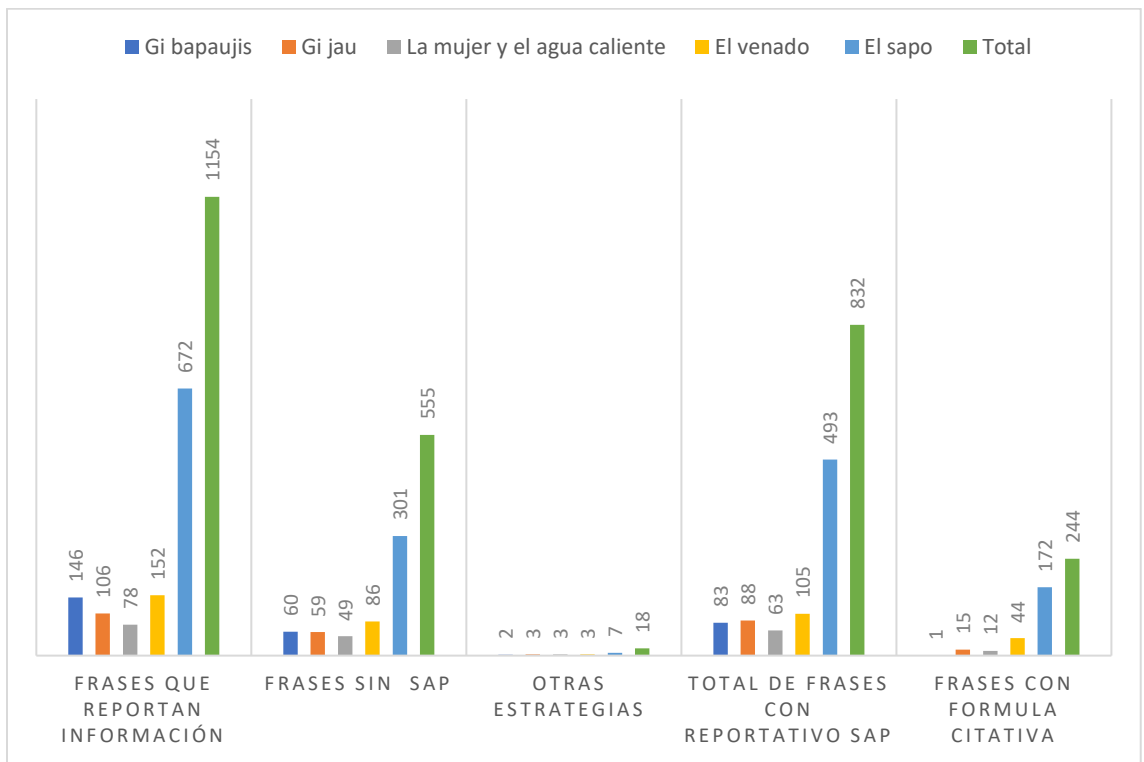


Figura 17. Ocurrencia del *sap* en textos de narración indirecta

La recurrencia del reportativo *sap* en ciertos tipos de textos como lo son las narraciones también pone de relieve el atributo performativo de estas narraciones orales. Mientras que el uso de la fórmula citativa que como antes mencione, no solo implica citar palabra por palabra, sino que también implica que la entonación debe ser lo más fiel posible; además el uso de elementos deícticos como marcas de persona sirve para centrar la atención del oyente marcando los cambios de voz, y ayuda al narrador a marcar que lo siguiente sucedió dentro de la historia.

Ahora veamos que sucede en un fragmento de una de las narraciones usadas en esta tesis. El fragmento proviene del texto *Gi bapaujis* (García Salidos y Flores, aceptado), aquí el narrador comienza a contar la historia haciendo uso del *sap* como reportativo. En el ejemplo (45), (47) y (49) *sap* se utiliza como hilador de cláusulas, mientras que en (46) y (48) aparece simplemente reportando que la información de esa declaración proviene de alguien más. Esto lo sabemos porque cuando se utiliza como hilador aparece en segunda posición después de la marca discursiva *gi*, y cuando su función es reportar ocurre antes o después del verbo.

(45) Gi    **sap**    mad    xi-bhik        gi        mar-ad        na=gi  
 MD    REP    uno    IMP-llevar.PFV DET    hijo-INL        SUB=ADVR

mad    ar=mad'kam  
 uno    COP=persona  
 'Según se llevó a uno de sus hijos porque ya uno era humano'

(46) gi    jai'    jaba'    gi    na=mit            b̥ipid        maxir-am  
 MD    otros    SEC    DET    SUB=3PL.SUJ.PFV    primero        nacer-3PL.SUJ

**sap**    gi    ar=ba~paujis  
 REP    DET    COP=RED:PL~OSO  
 'entonces los demás que nacieron primero, según eran osos'

(47) gi    **sap**    mad    **sap**    p̥ix            ar=mad'kam  
 MD    REP    uno    REP    MIR            COP=persona

gi                    na=t                    bhik  
 DET                    SUB=3SG.SUJ.PFV        llevar.PFV  
 'según nomás uno era humano, el que se llevó'

(48) mika            taraubiñ            am            **sap**    mui    bui-dh        jaba'  
 DEM.DIS        lazo                    3PL.SUJ        REP    DEM    aventar-APL    SEC  
 'entonces allá le aventaron un lazo'



(49) gi    **sap**    mi'-dhir    jiña-k    na=mit  
 MD    REP    DEM-POSP    gritar-PUNCT    SUB=3PL.SUJ.PFV

mi'    ta-juba    gi    jai'  
 DEM    DUR-pasar.PFV    DET    otros

‘según ella gritaba de ahí cuando pasaron los demás.’

(Texto007\_L\_GGS\_122016\_audam, 01:19)

En el ejemplo (50) quien toma la palabra es la mujer a quien se llevaron los osos, de manera que tenemos un cambio de voz en el texto que se introduce mediante la fórmula citativa *sap kai'ch*.

(50) **Sap**    **kai'ch**    [gir    iñ-timñi-dh  
 REP    decir    MOD    1SG.OBJ-bajar-APL

aiñ    gi    ar=mad'kam]  
 1SG.SUJ    DET    COP=persona

‘Según dijo bájame yo soy una persona.’

(Texto007\_L\_GGS\_122016\_audam, 01:21)

Nuevamente, el narrador toma la palabra en (51), (53) y (55) de manera que volvemos a encontrarnos con *sap* como reportativo. En los ejemplos (52) y (54), nuevamente el *sap* introduce la siguiente frase dando continuidad a la narración.

(51) Bhai    am    **sap**    jii    mui'    jat'kam  
 DEM    3PL.SUJ    REP    ir.PFV    mucha gente

‘Venían según mucha gente’

(52) gi    **sap**    jaba'    pui'    xi-timñi-dha-k-amit    gi    ubii  
 MD    REP    SEC    así    IMP-bajar-APL-PUNCT-3PL.SUJ.PFV    DET    mujer

‘según entonces así bajaron a la mujer’

(53) mui    am    **sap**    ba-tu-biapt-ik  
 DEM    3PL.SUJ    REP    CMP-DUR-quedar-PUNCT

‘por ahí según ya estaban quedados’

(54) gi    **sap**    jaba'    gi    bauji    bhai    xi-ta-tig-ik    na  
 MD    REP    SEC    DET    oso    DEM    IMP-DUR-ver-PUNCT    SUB

jiam    jai'ch    gi    ubi    bhin    na=pai    kiu-ka-t  
 NEG    haber    DET    mujer    POSP    SUB=donde    vivir-EST-IPFV

‘entonces según el oso vio que no estaba su mujer por ahí en donde vivía’

(55) ja'p    **sap**    pix    ta-nintu-d    gi    sartenes  
 lugar.indefinido    REP    MIR    DUR-tirar-APL    DET    sartenes

‘nomás según tiraba sartenes.’

(Texto007\_L\_GGS\_122016\_audam, 01:54)

En (56) se observa que el reportativo va acompañado de *pui'*. En este ejemplo *sap* reporta lo que alguien más le conto y *pui'* agrega un valor modal que da precisión a la frase y asevera que esto sucedió.

(56) Ja~ja            tu    aptum            na    **pui'**    ta-ix-dhia-da  
 RED:PL~olla    algo    parecido            SUB    así    DUR-robar-APL-CONT

pui'    **sap**    jaba'    gi  
 así    REP    SEC    MD

'Ollas o algo parecido, que se robaba, entonces así según.'

(Texto007\_L\_GGS\_122016\_audam, 01:57)

La última observación de este capítulo es que en el texto de los osos '*Gi bapaujis*' aunque encontramos algunas citas textuales, no es un texto con tantos personajes, comparado con '*Gi jau*' (García Salido, 2018), en donde además del narrador, tenemos las voces de cinco personajes más: el coyote, el zopilote, las hormigas, el tlacuache y la culebra. El número de frases citadas en '*Gi bapaujis*' que tiene el doble de duración que '*Gi Jau*' es mucho menor, a pesar de que ambas son narraciones. Si observamos el texto del venado que tiene una duración similar a '*Gi bapaujis*', el venado tiene un número mayor de frases citadas, lo que podría estar relacionado con el número de intervenciones que tienen los personajes en el texto más que con el tipo de texto.

## CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES

El trabajo de investigación de la evidencia reportada en la lengua *audam* presenta cinco aportaciones que impactan de diversas formas el análisis lingüístico. La primera trata a la marca *sap* como reportativo, como hilador de frases al interior de los textos, y como parte de la fórmula citativa cuando se acompaña del verbo *dicendi* e indexa la voz textual de personajes por medio de la marca de persona. Además, el trabajo da cuenta de la posición, la función, los elementos que acompañan al *sap*, los elementos que se omiten en la fórmula citativa, y la descripción pragmática polifónica en los contextos en que aparece dentro de la fórmula citativa. Esto resulta interesante ya que existen pocas lenguas que utilizan a los reportativos para mantener un ritmo melódico en las narraciones como el *audam* y el *o'dham* (Reyes y García Salido, 2022). Además, es sumamente intrigante que la fórmula citativa posicione a la persona como nexo entre el locutor y el enunciador original en las frases citadas.

La segunda aportación contribuye a proporcionar un punto de comparación con respecto a la lengua *o'dam*, ya que en ambas lenguas el reportativo tiene dominios semánticos diferentes; en el *audam* encontré un solo reportativo: *sap*, mientras que en el *o'dam* existen dos reportativos: *sak* y *sap* (Willett 1991). Esta diferencia es importante porque mientras *o'dam* diferencia entre si el oyente conocía o no previamente la información reportada, el *audam* utiliza el mismo reportativo en dos usos, como se aprecia en la Figura 18.

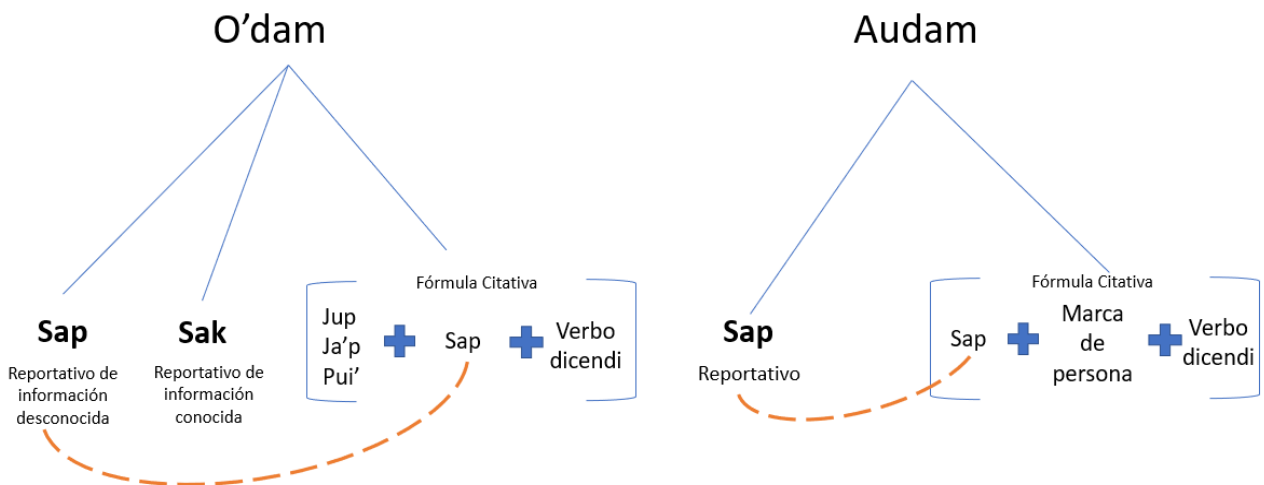


Figura 18. Diferencia entre los tipos de dominios semánticos que abarca el *sap*

Para resumir el comportamiento del *sap* en el *audam* se muestra la Tabla 15. Esto suma a la diferenciación o visibilización de las lenguas *audam* y *o'dam* como lenguas distintas.

	Contexto	Descripción	Uso
<b>1</b>	<i>Sap</i> + V	El reportativo generalmente aparece antes del verbo	Reportativo
<b>2</b>	[FRASE] + fórmula citativa o fórmula citativa + [FRASE]	Aparece en una fórmula citativa que solo aparece en contextos de cita, puede aparecer antes o después de la frase citada, aunque aparece mayormente al final de cláusula. El pronombre <i>ap</i> puede ser omitido de la fórmula citativa	Fórmula citativa
<b>3</b>	<i>gi</i> + <i>sap</i> Entonces + <i>sap</i> <i>na</i> + <i>sap</i>	El <i>sap</i> después de la marca discursiva (MD) <i>gi</i> , el subordinador <i>na</i> o el préstamo 'entonces' como hilador de cláusulas. En estos contextos aparece en segunda posición	Reportativo
<b>5</b>	<i>pui'</i> + <i>sap</i> <i>pui'</i> + <i>sap</i> + <i>jaba'</i> <i>sap</i> + <i>pui'</i>	El <i>sap</i> acompañado del <i>pui'</i> para agregar certeza a la frase	Reportativo
<b>6</b>	<i>sap</i> + <i>persona</i> + <i>verbo dicendi</i>	Aparece dentro de una fórmula citativa para citar información textualmente, lo cual tiene implicaciones polifónicas e indexicales	Fórmula citativa

Tabla 20. Comportamiento de *sap* en el *audam*

La tercera aportación es la revisión de las marcas de evidencia reportada en la rama sureña de la familia yutoazteca con base en el trabajo de Tim Thornes (2018). En su artículo Thornes aborda 6 lenguas de la rama yutoazteca sureña; no obstante, para poder entender el tipo de marcas que presenta la familia tepimana decidí completar la descripción brindando ejemplos de 6 lenguas que no fueron incluidas por Thornes, lo que permite observar un panorama más completo de la evidencia reportada en la rama sureña, mostrando: a) la variación en cuanto a los tipos de formas que presentan las lenguas, b) los diferentes usos que tiene y c) las diferentes formas que presentan.

La cuarta aportación abona al tema de la evidencialidad, ya que el estudio del *sap* proporciona más evidencia tanto en el análisis de las marcas evidenciales como en aumentar los

estudios de lenguas en el mundo, lo cual permite comparar y encontrar patrones para así contar con una clasificación más detallada de estas marcas.

El quinto aporte es el análisis y glosado de 10 textos en dos softwares diferentes: Elan y FLEx. Estos textos pertenecen a dos diferentes tipos narrativos y tienen una duración de 3 horas 53 minutos y 44 segundos. Se resalta que el trabajo de glosado en FLEx permite por las características del software seguir alimentando una base de datos léxica para elaborar un primer vocabulario o incluso un diccionario en el futuro, mientras que el glosado de Elan permite una exportación más amigable a otros formatos para realizar el análisis gramatical. Esta contribución atiende directamente a las labores de registro y documentación de la lengua *audam* en el sentido que alimenta la base de datos de esta lengua para continuar su estudio.

Por último, el sexto aporte de este estudio abona al tema de la evidencialidad al ser un estudio aplicado a una lengua específica y recientemente documentada como lo es el *audam*. Además de esto, este trabajo da cuenta de la importancia del abordaje multinivel de la evidencialidad poniendo de relieve que la evidencialidad tiene que ser vista de manera extensiva, menos rígida, como un continuo y no en oposición a otras estrategias como lo son las fórmulas citativas, que muestran la manera en que las lenguas codifican la fuente de información, esto permitiría tipológicamente presentar un panorama más amplio sobre el tema.

## Bibliografía

- Aikhenvald, A. (2000). *Classifiers: A Typology of Noun Categorization Devices*. Oxford: Oxford University Press.
- Aikhenvald, A. y Dixon, R.M. W. (2003). Evidentiality in typological perspective. En *Studies In Evidentiality*. John Benjamins, Amsterdam. (Typological Studies in Language, ISSN 0167–7373 ; v. 54)
- Aikhenvald, A. (2004). *Evidentiality*. New York: Oxford Press.
- Aikhenvald, A. (2018). *The Oxford handbook of evidentiality*. Kettering: Oxford University Press.
- Aikhenvald, A. (2021). *The Web of Knowledge*. Boston: Brill.
- Alden Mason, J. (1918). Tepecano Prayers. *International Journal of American Linguistics* I (2): 91-153.
- Ambriz, M. (2000). Lo ético y lo ético en un sistema de parentesco de los tepehuanos del sur. *Revista Dimensión Antropológica*. Vol. 9, No. 24. 79-11.
- Ambriz, M. y Gurrola, E. (2013). *Mui' sapok. Relatos de la tradición oral de los tepehuanos del sur*. Vol. I. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- AnderBois, S. (2019). At-issueness in direct quotation: the case of Mayan quotatives. En *Proceedings of SALT 29*. 371–391.
- Anderson, B. (1986). Evidentials, Paths of Change, and Mental Maps: Typologically Regular Asymmetries. En *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology*: Chafe, W. y Nichols, J. (eds.). Ablex: Norwood. 273-312.
- Anderson, S. R. (2005). *Aspects of the Theory of Clitics*. Oxford: Oxford University Press.
- Arellano, I. y García Salido, G. (2018). Batop bhabhai'chdhadam 'El pescador'. Texto oral de Santiago Teneraca, Mezquitil, Durango. *Revista de Literaturas Populares*. Vol. XVIII-2. 281-314.
- Arellano, I. (2018). *Análisis simbólico cultural y lingüístico del uañdhara': ritual de curación entre los o'dam de Santiago Teneraca, Mezquitil, Durango*. Tesis de Maestría. Universidad Autónoma de Querétaro.
- Swadesh, M. (1939). "Nootka internal syntax". En *International Journal of American Linguistics*, 9(2-4): 77- 102.
- Bascom, B. (1982). Northern Tepehuan. En *Uto-Aztecan Grammatical Sketches: Studies in Uto-Aztecan Grammar*: Ronald W. Langacker (ed.). SIL y University of Texas: Dallas. 267-393.
- Brambila, D. (1953). *Gramática Raramuri*. México, Obra Nacional Buena Prensa.
- Bakhtin, M. (1986), Estética de la creación verbal, *Siglo XXI*, México.
- Boas, F. (1911). Chinook. En *Handbook of American Indian Languages* 1: Boas, Franz (ed.), 559-678. Washington, D. C.: Government Printing Office.
- Boas, F. (1938). *General Anthropology*. Boston: D.C. Heath and Company.
- Boas, F.; Boas, H. y Harris, Z. (1947). Kwakiutl Grammar with a Glossary of the Suffixes. *American Philosophical Society*, New series, Vol. 37. 200-377.
- Boye, K. (2010). Evidence for what? Evidentiality and scope. En *Language Typology and Universals*. Akademie Verlag, 63 (2010) 4, 290–307.
- Buchstaller, I. y Van Alphen, I. (2012). *Quotatives: Cross-linguistic and Cross-disciplinary Perspectives*. Amsterdam: John Benjamins.
- Buchstaller, I. (2013). *Quotatives: New trends and sociolinguistic implications*. Malden, Oxford y Chichester: Wiley Blackwell. XVIII-306.
- Burnham, J. (1984). *Una gramática de la lengua mayo*. Hermosillo: Universidad de Sonora.

- Bybee, J. (1985). *Morphology: A Study of the Relation between Meaning and Form*. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins.
- Campbell, L. (1997). *American Indian Languages. The Historical Linguistics of Native America*. Nueva York / Oxford, Oxford University Press.
- Castillo, G. (2017). *Un primer acercamiento a los comportamientos discursivos de los reportativos sap y sak en o'dam o tepehuano del sureste*. Tesis de licenciatura. Universidad de Sonora.
- Castillo, G. (2021). *Evidencialidad en O'dam*. Maestría en Estudios Mesoamericanos. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Ciudad de México.
- Chafe, W. (1986). Evidentiality in English Conversation and Academic Writing. En *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology*: W. Chafe y Nichols, J. (eds), 261–272. Norwood: Ablex
- Clark, H. y Gerrig, R. (1990). Quotations as demonstrations. *Language* 66: 764–805.
- Curiel, A. (2016). Estructura narrativa y evidencialidad en Tojolabal. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado de <https://repositorio.unam.mx/contenidos/93429>
- Curiel, A. (2018). Evidencialidad y texto narrativo en tojolabal. Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM. Ciudad de México.
- Dendale, P., y Tasmowski, L. (2001). Introduction: evidentiality and related notions. *Journal of Pragmatics* 33 (3): 339-348.
- De Haan, F. (1999). Evidentiality and epistemic modality: setting boundaries. *Southwest Journal of Linguistics* 18. 83-101.
- De Haan, F. (2008). Evidentiality in Athabaskan. In *Coyote Papers: Working Papers in Linguistics*: Mans Hulden y Shannon T. Bischoff (eds.), Linguistic Theory at the University. Arizona. Vol.16, 67-81.
- De Haan, F. (2013). *The interaction of modality and negation: A typological study*. London & New York: Routledge.
- Diewald, G. y Smirnova, E. (2010). *Evidentiality in German: Linguistic realization and regularities in grammaticalization*. Berlin: De Gruyter.
- Diewald, G. y Smirnova, E. (2013). Kategorien der Redewiedergabe im Deutschen: Konjunktiv I versus sollen. *Zeitschrift für germanistische Linguistik* 41(3): 1–29.
- Everdell, M. y García Salido, G. (2022). Los aplicativos en tepehuano del sureste (o'dam) y tepehuano del suroeste (audam). *Revista Cuadernos de Lingüística*. El Colegio de México, volumen 9, 1-64. ISSN 2007-736X.
- Freeze, R. (1989). *Mayo de Los Capomos, Sinaloa*. Archivo de lenguas indígenas de México. México, D. F.: El Colegio de México.
- Fox, S. (2012). Performed narrative. En *Quotatives: Cross-linguistic and Cross-disciplinary Perspectives*: Buchstaller, I. y Van Alphen, I. Amsterdam: John Benjamins
- García Salido, G. (2007). La voz media en tepehuano del sureste. En *Mecanismos de Voz, Cambio de Valencia y Formación de Palabra*: Zarina Estrada (ed.). México: Plaza y Valdés. 153-176.
- García Salido, G. (2007). Serial verbs in Southeastern Tepehuan. *Proceeding of the III Conference of Indigenous Language of Latin America (CILLA)*.
- García Salido, G. (2009). La voz reflexiva, reciproca y media: el caso del tepehuano del sureste. En *Lengua y la Antropología por un Conocimiento Global del Hombre. Homenaje a Leonardo Manrique*: en Susana Cuevas (ed.). México. 253-266.
- García Salido, G. (2012). Las construcciones causativas en tepehuano del sureste (O'dam), *Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales, UniverSOS* 9. 163-175.

- García Salido, G. (2014a). *Clause Linkage in Southeastern Tepehuan, a Uto-Aztecan Language of Northern Mexico*. Tesis de Doctorado. University of Texas at Austin.
- García Salido, G. (2014b). Así cuentan los tepehuanos: uso y función del reportativo en el discurso o'dam. *Revista de Historia de la Universidad Juárez del Estado de Durango*. 21-31.
- García Salido, G. (2014c). The integration of loanwords in Southeastern Tepehuan. En *Lenguas yuto-aztecas: acercamiento a su diversidad lingüística*: en Karen Dakin y José Luis Moctezuma (eds.). México: Universidad Nacional Autónoma de México. 249-273.
- García Salido, G. y Reyes, A. (2015). De maíz y de frijol: El paso de verbo final a verbo inicial en tepehuano del sureste (o'dam). *Tlalocan* 20: 85-133.
- García Salido, G. (2016). Continuo de uso entre lo epistemológico y la evidencialidad en el discurso o'dam (tepehuano del sureste). *Workshop Coherencia Discursiva*. Hermosillo, Sonora 10-11 de marzo, 2016.
- García Salido, G. (2017a). El sistema interrogativo en o'dam (tepehuano del sureste), *Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales, UniverSOS*. 14. 127-140.
- García Salido, G. (2017b). Los tipos de cláusulas de complemento en o'dam (tepehuano del sureste). *LIAMES* 17(1). 79-96.
- García Salido, G. (2018). Gi' Jau 'El tlacuache'. Una aproximación a los marcadores de unión de cláusula en tepehuano del suroeste (au'dam). *TlalocanXXIII*: 29-74.
- García Salido, G. (2019). Tepehuano del sur. *Serie de monografías de la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada*. (publicación en línea). <https://www.amla.org.mx/tepehuano-del-sur/>
- García Salido, G. (2021a). Headless Relative Clauses in Southeastern Tepehuan (O'dam). En *Headless Relative Clauses in Mesoamerican Languages*: Ivano Caponigro, Harold Torrence y Roberto Zavala (eds.). Oxford University Press. 58-78.
- García Salido, G. (2021b). Tipos de cláusulas relativas en tepehuano del sureste (o'dam). En *Estudios lingüísticos y filológicos en lenguas indígenas mexicanas. Celebración por los 30 años del Seminario de Lenguas Indígenas*: Lilián Guerrero y Francisco Arellanes (eds.). UNAM. México. 597-620.
- García Salido, G. (2022). Ponencia: El habla reportada entre los o'dam de Durango. *Seminario de Lingüística Antropológica (SELIAN)*. Escuela de Antropología e Historia del Norte de México. Chihuahua, México. 23 de noviembre de 2022. (por invitación).
- García Salido, G. (2012). Las construcciones causativas en tepehuano del sureste (O'dam), *Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales, UniverSOS* 9. 163-175.
- García Salido, G. y A. Reyes Valdez (2017). Los topónimos o'dam. Expresiones concretas sobre la apropiación social del paisaje de un pueblo del noroeste de México. En *La memoria de los nombres: la toponimia en la conformación histórica del territorio. De Mesoamérica a México*: Karine Lefebvre y Carlos S. Paredes Martínez (eds.). 335-352. UNAM: CIGA, Morelia.
- García Salido, G. y A. Reyes Valdez (2017). Apuntes sobre la dialectología del tepehuano del sur. *Expedicionario Revista de Estudios en Antropología*. 33-49.
- García Salido, G. y Everdell, M. (2019). Suplención en tepehuano del sureste (o'dam). *Lingüística Mexicana. Nueva Época*, I, Núm. 2: 81-102.
- García Salido, G. y Everdell, M. (2020). Southern Tepehuan (Durango y Nayarit, México) — Southern Tepehuan (Durango and Nayarit, Mexico)— *Language Snapshot. Language Documentation and Description* 19, 87-98.
- García Salido, G. y Flores Cházaro, M. (aceptado). Documentación reciente sobre el audam: un sapauk de la comunidad de San Francisco de Lajas, Durango. *Revista Lenguas y Literatura Indoamericanas*. Universidad de La Frontera, Temuco-Chile, volumen 24(1).



- García Salido, G., Arellano, I. y Flores Cházaro, M. (aceptado). Términos relacionados con los colores en tepehuano del sureste (o'dam). En *Los colores en lenguas yutoaztecas*: Karina Verdín, Rodrigo Parra, Jesahe Herrera y Karim Zepeda. Universidad Autónoma de Nayarit.
- Guerrero, A. y Torres, N. (2021). El habitus lingüístico de tres redes indígenas: Otomí, chichimeca y tepehuano del sureste. En *Nuevas perspectivas para el estudio del español en contacto con lenguas amerindias*. (Contact and Multilingualism 4): Santiago Sánchez Moreano, Élodie Blestel (eds). Prácticas lingüísticas heterogéneas. Berlin: Language Science Press. DOI:10.5281/zenodo.5636761. 87-114
- Guerrero, L. y García Salido, G. (2019). Descripciones locativas y verbos de postura en wixárika y o'dam. En *Estudios de Lenguas Amerindias 4. Escenario actual de la investigación sobre lenguas yutoaztecas sobre lenguas yutoaztecas. Homenaje a Kane H. Hill*: Zarina Estrada, Mercedes Tubinos y Albert Alvarez (eds). Universidad de Sonora 137-184.
- Guerrero, L.(2001) Foot structure and grouping harmony in Southern Tepehuan. Tesis de Maestría en Lingüística. Universidad de Búfalo-La Universidad Estatal de Nueva York, Nueva York, 2001
- Guerrero, L. (2021). U ili taabu into u go'i 'El conejo y el coyote'. En *Uto-Aztecan Narratives*: García Salido y Thornes (eds). *Texts in the Indigenous Languages of the Americas-International Journal of American Linguistics*. S131-S18.
- Hanks, W.F. (2008). Evidentiality in social interaction. En *Evidentiality in Interaction*: Nuckolls, J. y Michael, L. (eds.). Amsterdam: John Benjamins. 1-12.
- Hanks, W. F. (2012). Evidencialidad en la interacción social. *Pragmática y Sociedad* 3(2): 169 – 180 .
- Harmes, I. (2017). A synchronic and diachronic study of the Dutch Auxiliary Zou(den). En *Evidentiality Revisited: Cognitive grammar, functional and discourse-pragmatic perspectives*: Marín-Arrese, J. I.; Hañle, G. y Carretero (eds). Amsterdam y Philadelphia: John Benjamins. 149-169.
- Haspelmath, M y Sims, A. (2010). Understanding Morphology. 2nd ed. London: Routledge.
- INALI. (2020). Lenguas indígenas y hablantes de 3 años y más, tabla basada en los datos del Censo de Población y Vivienda del INEGI 2020. [https://cuentame.inegi.org.mx/hipertexto/todas\\_lenguas.html](https://cuentame.inegi.org.mx/hipertexto/todas_lenguas.html)
- INALI. (2009). Catálogo de las lenguas indígenas nacionales (1ª ed.). México DF.
- Iturrioz Leza, J. L. y Gómez López, P. (2006). *Gramática wixarika*. vol. 1. Múnich: Lincom.
- Herrera, S. (2016). *Sintaxis y semántica de la frase nominal en Huave de San Mateo del Mar, Oaxaca*. Tesis doctoral. México: El Colegio de México.
- Jacobsen, W. H. (1986). The Heterogeneity of Evidentials in Makah. En *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology*: Wallace Chafe y Johanna Nichols (eds.). Norwood, NJ: Ablex. 3-28.
- Lazard, G. (2001). On the grammaticalization of evidentiality. *Journal of pragmatics* 33. 359-367.
- Le Guen, O. y L. Pool Balam (2011). Expressive morphology in Yucatec Maya, February 1, *Meso-American Inflectional Morphology (MAM)*. Paris, France. 178-211.
- Le Guen, O. (2018) Managing epistemicity among the Yucatec Mayas (Mexico). En *Metacognitive diversity: An interdisciplinary approach*: Joëlle Proust and Martin Fortier (eds.). Oxford University Press. 193-222.
- Lehmann, C. (2015). *Thoughts on grammaticalization*. 3rd edition. (Classics in Linguistics 1). Berlin, Germany: Language Science Press.
- Mason, A. 1917 "Tepecano, a Piman language of western Mexico", *Annals of the New York Academy of Sciences*, 25: 309-416.

- Miller, W. R. (1984). The classification of the Uto-Aztecan languages based on lexical evidence. *International Journal of American Linguistics*, vol. 50 (1).1-24.
- Moctezuma, J. L. (1992). Reduplicación, acento y cantidad en el tepehuano de Milpillas Chico, Durango, *Noroeste de México*, vol. 11. 121-126.
- Moctezuma, J. (1996). Simbolismo sonoro en aves e insectos en tepehuano del sur. *Noroeste de México* Número 13, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Sonora. 63-69.
- Moctezuma, J. L. (1988), Análisis fonológico preliminar del tepehuano del sur, de San Bernardino Milpillas Chico. En *Occasional Papers on Linguistics*, vol. 14, 72-81.
- Moctezuma, J. L. (2012). La familia yutoazteca sureña: una introducción. En Aproximaciones a la documentación lingüística del huichol: Conti, Carmen; Guerrero, L. y Santos, S. Jaén: Universidad de Jaén. 41-62.
- Moreno, M. (2016). *Sistema de demostrativos en lenguas tepehuanas: un contraste entre tepehuano del sureste y tepehuano del norte*. Tesis de maestría en lingüística. Universidad de Sonora. <http://www.repositorioinstitucional.uson.mx/handle/unison/4418>
- Murray, S. (2017). *The Semantics of Evidentials*. Oxford University Press.
- Mushin, I. (2001) *Evidentiality and Epistemological Stance: Narrative Retelling*. Amsterdam; Philadelphia: John Benjamins Pub. Co
- Nichols, J. (1986). Head-Marking and Dependent-Marking Grammar. *Language* (66). 56-119
- Ouhalla J. (2005). Clitic-placement, Grammaticalisation and Reanalysis in Berber. En *The Handbook of Comparative Syntax*: G. Cinque and R. Kayne (eds.). 607-638, Oxford University Press.
- Palmer, F. R. (1986). *Mood and Modality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Parks, D. R. (1976). *A grammar of Pawnee*. New York: Garland Publishing.
- Parra, M. (1988). La hipótesis Sapir-Whorf. Revista *Forma y función*. Número 3. ISSN 2256-5469. Universidad Nacional de Colombia.9-16.
- Peterson, T., Déchaine, R., y Sauerland, U. (2010). Introduction. *Evidence from evidentials*. Working Papers in Linguistics.UBCWPL.University of British Columbia.Vol. 28. 1-6.
- Puig, L. (2004). Polifonía lingüística y polifonía narrativa. *Acta poética* 25(2). 377-417.
- Red Nacional de Información Cultural- Coordinación Nacional de Desarrollo Institucional/ SIC. Náhuatl. (2020). [http://sic.gob.mx/ficha.php?table=inali\\_li&table\\_id=5](http://sic.gob.mx/ficha.php?table=inali_li&table_id=5)
- Reyes Taboada, V. (2017). Descripción acústica y fonológica del sistema vocálico del tepehuano del suroeste y sus particularidades tipológica. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México* 4(2), 42–82.
- Reyes Taboada, V. (2016). Diptongos y grupos vocálicos en tepehuano del suroeste. En *Signos Lingüísticos*, vol. XV, 29, 08-35.
- Reyes Valdez, J. A. (2006). *Tepehuanes del sur*. México, D.F: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Reyes Valdez, J. A. (2006). Los que están benditos. El mitote comunal de los tepehuanes de Santa María de Ocotán. *Etnografía de los Pueblos Indígenas de México*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Reyes Valdez, J. A. (2018). “Los Llamados “Lugares Sagrados”: Territorialidad, Identidad y Alteridad Entre Los Tepehuanos Del Sur”. *Relaciones Estudios De Historia Y Sociedad*. <http://www.revistarelaciones.com/index.php/relaciones/article/view/318>.
- Reyes, A; García Salido G. y Soto, E. (2022). Historias de creación y destrucción: cosmología O'dam a través del sapook, un género discursivo. México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México, DGAPA. 1-244. 978-607-30-6998-4.

- Santo Tomás, F. D. (1560). Gramatica o Arte de la lengua general de los Indios de los Reynos del Peru. Francisco Fernández de Cordoua: Valladolid.
- Sapir, E. (1914). Notes on Chasta Costa Phonology and Morphology. University of Pennsylvania. The University Museum Anthropological Publication 2. 269-340.
- Sapir, E. (1921). *Language: An introduction to the study of Speech*. New York, Harcourt, Brace & Co.
- Sapir, E. (1922). The Fundamental Elements of Northern Yana. University of California Publications in American Archaeology and Linguistics 13.
- Speas, M. (2008). ‘On the syntax and semantics of evidentials’, *Language and Linguistics Compass* 2: 940–65.
- Speas, M. (2010). ‘Evidentials as generalized functional heads’. En Anna Maria Di Sciullo and Virginia Hill (eds.), *Edges, heads, and projections: interface properties*, 127– 50. Amsterdam: John Benjamins.
- Speas, M. (2018). Evidentiality and Formal Semantic Theories. En Alexandra Y. Aikhenvald (ed.), *The Oxford handbook of evidentiality*, Oxford: Oxford University Press. 286–312.
- Sullivan, T. D. (1998). Compendio de la gramática Náhuatl. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Swadesh, M. (1939). “Nootka internal syntax”. En *ijal*, 9(2-4): 77- 102.
- Sun, J. (2018). Evidentials and Person. En Alexandra Y. Aikhenvald (ed.), *The Oxford handbook of evidentiality*. Oxford: Oxford University Press. 47–64.
- Thornes, Tim. (2018). Evidentiality in the Uto-Aztecan languages. En Alexandra Y. Aikhenvald (ed.), *The Oxford handbook of evidentiality*. Oxford: Oxford University Press. 409–430.
- Torres, N. (2013). La evidencialidad en las lenguas indígenas americanas: un enfoque areotipológico. – México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Torres, N. (2015). El sistema pronominal en el español de bilingües tepehuano del sureste-español. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación (CLAC)*, 61. 10-35.
- Torres, N. (2017). Discordancia de número en el español de contacto de bilingües tepehuano del sureste-español: un primer acercamiento. En *Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto*: Palacios, A. (coord.). Madrid: Iberoamericana. 113-126.
- Torres, N. (2018). *Aquí hablamos tepehuano y allá español. Un estudio de la situación de bilingüismo incipiente entre español y tepehuano del sureste (o'dam) en Santa María de Ocotán y Durango*. Tesis doctoral. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Tuggy, D. H. (1979). ‘Telcelingo Nahuatl’. En *Studies in Uto- Aztecan grammar, volume 2: Uto- Aztecan grammatical sketches*. Ronald W. Langacker (ed.), Arlington: Summer Institute of Linguistics. Vol. 2. 1-140.
- Valiñas, L. (1987). Contribución a la reconstrucción histórica a partir de métodos estadísticos en datos léxicos: el caso de las lenguas sonorenses. En Memoria del XII Simposio de Historia y Antropología de Sonora. Universidad de Sonora, Instituto de Investigaciones Históricas, Hermosillo, vol. 1, 387-411.
- Valiñas, L. (2019). Yutoaztecas. *Arqueología Mexicana*. Volumen 85. 27-28.
- Van Der Auwera, J. y Plungian, A. (1998). Modality’s semantic map. *Linguistics Typology* 2. 80-91.
- Vanderbiesen, J. (2016). Mixed viewpoints and the quotative-reportive cline in German: Reported speech and reportive evidentiality. En *Viewpoint and the fabric of meaning: Form and use of viewpoint tools across languages and modalities*: Dancygier, B., Lu, W. y Verhagen, A. (eds.). 259- 280. Berlin: De Gruyter.

- Villalpando, J. (2010). Hacia una caracterización del tarahumara de Turuachi. Tesis de maestría, Universidad de Sonora, Hermosillo.
- Villalpando, J. (2019). Grammatical aspect in Norogachi Rarámuri. Tesis doctoral en lingüística. Boulder, EEUU. Universidad de Colorado Boulder.
- Villalpando, J. (2021). Del aspecto a la evidencialidad: los reportativos y la evidencia directa no especificada en el rarámuri de Norogachi (tarahumara, yutoazteca, LIAMES 21, 1-23.
- Villalpando, J. y Guerrero, L. (2022). Ponencia: Los reportativos en lenguas taracahitas: estrategias de codificación. Ponencia en el *Taller de los Amigos de Lenguas Yutoaztecas*. Colima, México. 26-28 de octubre de 2022.
- Willett, E. (1982). Reduplication and Accent in Southern Tepehuan. *International Journal of American Linguistics* 48. 168-184.
- Willett, E. (1985). Palatalization in Southeastern Tepehuan. *International Journal of American Linguistics* 51(4), 618-620.
- Willett, T. (1978) The Southeastern Tepehuan Verb. En *Anthropological Linguistics* 20. 272-294.
- Willett, T. (1980). Clause Types in Southeastern Tepehuan. *Workpapers of the Summer Institute of Linguistics* 24, 51-72.
- Willett, T. (1980). Sentence components in Southeastern Tepehuan. En *Workpapers of the Summer Institute of Linguistics: John P. Daly y Margaret H. Daly (eds.)*. SIL. 73-96.
- Willett, T. (1984). Subordination in Southeastern Tepehuan Discourse. En *Workpapers of the Summer Institute of Linguistics*, vol 5. SIL. México. 119-130.
- Willett, T. (1987). Discourse Strategies in SE Tepehuan. En *Workpapers of the Summer Institute of Linguistics*. SIL-Mexico 8. 31-98.
- Willett, T. (1988). A Cross-Linguistic Survey of the Grammaticization of Evidentiality, *Studies in Language*, Vol. 12 (1): 51-97.
- Willett, T. 1991. A Reference Grammar of Southeastern Tepehuan. Dallas: Summer Institute of Linguistics. University of Texas at Arlington.
- Willett, T. (1994). Los Morfemas Gramaticales de Persona y Número en Tepehuan del Sureste. *Memorias del Segundo Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*, ed. By Z. Estrada, Tomo I. Volumen 1, 297-312. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Willett, T. (1996). Acciones con Propósito en el Tepehuano del Sureste. *Memorias del Tercer Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*, ed. by Z. Estrada, M. Figueroa y G. López, Tomo 1. Vol. 2, 555-571. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Willett, T. (2000). Conjunciones de Subordinación en el Tepehuan del Sureste. *Quinto Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Z. Estrada y I. Barreras (eds.). Tomo I. Vol. 1, 297-314. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Willett, E. y T. Willett. (2015). *Diccionario Tepehuano de Santa María Ocotán, Durango. Vocabularios Indígenas* 48, México: SIL.
- Wolgemuth, C. (2010). Gramática náhuatl (Mela'tájtol): de los municipios de Mecayapan y Tatahuicapan de Juárez, Veracruz. Segunda Edición. México: ILV.